

入間人間
Hitoma Iruma

安達としまむら

9

Adachi and
Shimamura

電撃文庫

006 Ch1: Young Hougetsu Shima
052 Ch2: AKIRA
133 Ch3: TAEKO
177 Ch4: Tempest ~Sakura Christmas Scrolls~
228 Ch5: Because Our Relationship
Isn't So Cleanly Cut.

Character Design: Non

Cover Illustration: Shizue Kaneko

©2019 Iruma Hitoma/KADOKAWA/Adachi and Shimamura Production Team

CHARACTER

Shimamura

Adachi's girlfriend.
Prone to skip class.
Used to not care
about other people,
but does like Adachi
quite a lot.



Adachi

Glad to be able to spend time with Shimamura having at last managed to convey her feelings to her. Very much appreciates the increasingly active stance Shimamura is assuming.



Hino

Nagafuji's childhood friend. Her cheerful and energetic personality clashes hard with her otherwise very traditional household.



Nagafuji

Her parents run a meat store. Wears glasses and has large breasts. Has been friends with Hino since kindergarten. Seems to like her quite a bit.



Yashiro

Claims to be an alien. Came to Earth looking for her brethren.





I really did think about Shimamura a lot. What about her? How much did she spend thinking about me any given day? Five minutes? Ten? Assuming she was in a good mood, was it reasonable to expect even an hour? Perhaps. That said, I couldn't imagine there being anything about me she could spend a whole hour thinking about. I found myself staring down at my fingertips. They appeared so very thin. Were Shimamura there in front of me, would I feel nervous? Would I bite my lip, would my eyes jump around? Would the world before me grow dim, would I lose all sense of what I was saying? Hmm... While those moments of panic might have been vivid, they weren't necessarily a good thing. Perhaps I'd do well making it my goal to get to a point where I could remain calm in front of her.



Adachi's world was so very small. And yet, I couldn't say that was necessarily a bad thing. The world being small would have made all sorts of organizing quite easy. You could also get a look at everything around you all at once. Hmm, yes... Maybe that actually was preferable. A world needing only one little thing and nothing else... That "little thing" of course being me. I could feel myself sniffle as I thought about it, my cheeks growing slightly warm. Winter had come to town.



**Adachi and
Shimamura**



Hitoma Iruma

Chapter 1: Young Hougetsu Shima



Joven Hougetsu Shima

"Ah, Shimamura".

Estaba de camino a casa desde la escuela cuando escuché que alguien me llamaba por mi nombre. Curiosa, me di la vuelta, solo para ver una cara familiar en bicicleta.

Me detuve en seco, inmediatamente me encontré con el viento invernal que golpeaba la parte posterior de mis muslos, haciéndome consciente del frío que me rodeaba.

"Yo. Ha pasado un tiempo", levanté mi mano y saludé a la chica. Ella era alguien que conocí en la escuela secundaria. Más precisamente, había sido una especie de mentora para ella en el club de baloncesto al que ambas habíamos asistido.

Su nombre era ... emm ... ¿Cuál era de nuevo? Siempre había sido horrible para recordar los nombres de las personas.

En cualquier caso, estaba bastante segura de que su nombre tenía Yama en algún lugar. Yama ... ¿kawa? Hmm, no. Eso no sonaba bien. Tana... ka? Lo que sea. Veré si puedo recordarlo.

"¿Siempre viviste en esta dirección, Shimamura?"

"Sí."

Una mirada a su uniforme dejó en claro que fue a una escuela secundaria diferente a la mía.

"¿Todavía juegas baloncesto en tu nueva escuela?"

"No. En realidad, no soy parte de ningún club".

"¿Oh enserio? Sigo jugando, al menos por ahora. No lo hago en serio ni nada por el estilo".

"Claro."

La única razón por la que había elegido jugar al baloncesto era porque tenía curiosidad por saber por qué tenía un club de chicas cuando ni el béisbol ni el fútbol lo tenían. Eso, y mientras que hacer rebotar una pelota contra el piso durante la clase de gimnasia regular era más que suficiente para ganarme un comentario enojado del maestro, yo era libre de hacerlo mientras practicaba sin que nadie se enojara conmigo. De lo contrario, habría estado perfectamente bien haciendo ballet o algo similar.

Había algo muy atractivo en eso, poder hacer algo que normalmente no se te permitía. Tan atractivo que terminé basando mi elección de club de secundaria en eso.

Mirando hacia atrás ahora, realmente era bastante extraño, ¿verdad?

Si me dieran permiso para hacer algo así en estos días, probablemente solo diría No, gracias y me iría a la cama.

Pero, basta de eso. Me sorprendí bastante mientras miraba a la chica. Ella realmente se había vuelto mucho más alta desde la secundaria, ¿no es así?

"Te has vuelto bastante alta".

De inmediato, mis palabras fueron recibidas por la chica agitando su mano frente a ella, seguida de una risa rápida.

"Y te has puesto bastante blanda", dijo luego, todavía agarrando el manillar de su bicicleta.

"¿Eso crees?"

"No, pero escuché decir que cuando alguien solía hablar mal de ti en el pasado, lo pateabas".

"Debes haber escuchado mal".

Apenas tenía el valor de recurrir a la violencia. Se necesitaba mucha fuerza de voluntad para golpear a otra persona, fuerza de voluntad que me faltaba.

Siendo tan suave como yo, tales cosas estaban más allá de mis capacidades.

"Sé a ciencia cierta que nunca pasaste el balón a quienes no te agradaban".

"Hmm... Sí, podría haber hecho eso ..."

Terminé murmurando allí. ¿Por qué? Porque había muchas cosas ocultas en mi pasado tan vergonzosas que preferiría no tocarlas.

"Necesito preguntar, ¿has encontrado a alguien? Te sientes tan diferente ahora".

"¿Eh?"

"Vamos, sabes de lo que estoy hablando. Esta cosa."

Riendo para sí misma, la chica me mostró su dedo medio.

"¿Estás buscando pelea o algo?"

"Oh mierda. ¿Qué dedo era de nuevo ... "

¿Éste? ¿O éste? murmuró mientras recorría todos sus dedos uno por uno. Incluso levantó su dedo anular, a lo que tengo que preguntar, ¿cómo pudo hacer eso mientras mantenía el resto abajo? Ciertamente no podría hacerlo.

Seguí adelante y lo probé para ver, pero desafortunadamente, todo lo que logré hacer fue hacer temblar mis dedos.

Dejando todo eso a un lado, ahora estaba claro lo que la chica estaba tratando de preguntarme.

"Hmm... me pregunto."

Me he encontrado una novia, sí. Si bien esa era la verdad, no pude evitar preguntarme cómo reaccionaría si se lo dijera. ¿Me miraría en estado de shock con los ojos bien abiertos? Es lo más probable.

"Supongo que acabo de madurar o algo así".

"Jaja."

¿Qué se suponía que significaba la risa? ¿Estaba impresionada por mí? Voy a asumir que lo fue.

Otra ráfaga de aire frío pronto asaltó mis piernas, haciendo que mi cuerpo temblara. La chica pareció darse cuenta de esto también.

"Bueno, de cualquier modo. Adiós ahora."

"Sí. Adiós."

Nos despedimos con la mano antes de separarnos. Ella tuvo bastante tacto, esa chica. Definitivamente recordaba haber hablado bastante con ella durante la práctica.

Emm... Nakayama. Sí, eso sonaba bien.

"Al final, ¿qué dedo era? Hmm... "

El suspiro que salió de mi boca fue recibido por otra ráfaga de viento.

Decidí que, si nos volvíamos a ver, se lo diría. Por otra parte, parecía muy poco probable que lo hicieramos.

Pasé la mayor parte de mis días sin hacer nada y, como tal, este tipo de encuentros tendían a ocurrir con poca frecuencia. Eso, y mi mala actitud en ese entonces, habían dejado a algunos de mis compañeros queriendo volver a conectarse conmigo ahora.

"Qué inmadura solía ser, en serio".

Había sido muy rápida en reaccionar, casi demasiado. Al mismo tiempo, también sentí que mi voluntad había sido mucho más fuerte en comparación con el presente.

¿Alguna vez le pasó algo así a Adachi mientras caminaba por las calles de la ciudad en la que vivíamos? Si bien no podía decirlo con certeza, tenía que asumir que no. El mundo de Adachi era tan pequeño. Y, sin embargo, no puedo decir que eso sea necesariamente algo malo. El mundo siendo pequeño hubiera facilitado todo tipo de organización. También puedes echar un vistazo a todo lo que te rodea a la vez. Hmm, sí ... Quizás eso en realidad era preferible.

Un mundo que necesita solo una pequeña cosa y nada más.

Esa pequeña cosa, por supuesto, soy yo. Podía sentirme sollozar mientras pensaba en ello, mis mejillas se calentaban un poco.

El invierno había llegado a la ciudad.

"¡Bam!"

Seguí avanzando, perdida en mis pensamientos, cuando de repente, alguien chocó contra mi hombro. Me tambaleé por un momento, pero rápidamente me di cuenta de quién era ese alguien.

"Oh, Shima-Shima".

Era Nagafuji, pareciendo bastante sorprendida por alguna razón. Chocar conmigo había provocado que sus gafas se le cayeran de la nariz y estaba ocupada reajustándolas.

Dado el lugar donde vivía, no era frecuente que nos encontráramos tan cerca de mi casa.

"¿Viste eso?"

"Sólo la parte en la que la golpeaste".

"Emm, no. No pasó nada de eso".

A veces me preguntaba cómo era exactamente el mundo que la rodeaba en sus ojos. ¿Acaso las lentes de sus gafas no tenían la graduación adecuada? Eso, o tal vez había algo más grave en su visión.

Cualquiera que sea el caso, tuve que decir que era bastante raro verla sola. Habiendo aparentemente sentido mi confusión, Nagafuji rápidamente siguió adelante y explicó en forma de dibujar el contorno de una persona a su lado. Era el contorno de Hino. Hino de aire.

"Hino me echó. Dijo que tenía tareas domésticas que hacer".

"¿Está tirando la basura a la calle? No puedo decir que lo apruebe".

¿Qué se suponía que significaba eso exactamente? Ni idea. Lo dije al azar. Y, sin embargo, me las arreglé para ganarme algunos asentimientos de aprobación de Nagafuji. A veces me costaba mucho entenderla, o realmente, la mayor parte del tiempo.

Pasando a la otra cosa que había dicho, Hino estaba ocupada con las tareas del hogar, ¿eh? Eso parecía una ocurrencia bastante común con ella. Si bien su personalidad hizo que ignorara el tema la mayor parte del tiempo, una vez que lo pensé, instantáneamente quedó claro que su familia estaba en un nivel de vida completamente diferente al del resto de nosotros. Naturalmente, eso también vino con todo tipo de vínculos y obligaciones. No es que a Nagafuji pareciera importarle. No, ella siempre pasaba el rato en su casa como si no tuviera nada de extraño.

"De todas formas, Ahora estoy holgazaneando ya que no tengo nada mejor que hacer".

"Honestamente, eso es más o menos lo que esperaba".

Ella estaba haciendo cosas sin ninguna razón real detrás, eso era. Ahora, ¿qué parte de vagar por la zona residencial le pareció interesante o divertido? Eso no podría decirte.

"Ring ring", Nagafuji tocó el timbre de su bicicleta mientras pensaba en eso. O mejor dicho, no lo hizo; ni siquiera estaba montando una. No, parecía más como si estuviera imitando a la chica con la que había hablado antes. ¿Por qué estaba haciendo eso? Una vez más, no podría decírtelo. Cualquiera que sea el caso, decidió incluso copiar lo que vino después:

"Te has vuelto blanda".

"¿Dónde?"

"Hmm ..."

Mi pregunta fue recibida por ella pellizcándose los brazos. ¡Oye!

"Parece que estaba equivocada".

"Bueno, ¡hurra!"

Kattxena

"No es que yo sepa cómo eras en el pasado".

"Dime, Shimama".

"Lo siento si esto suena raro, pero ¿sabes siquiera cuál es mi nombre real?"

"Por supuesto. Es Shimacchi".

Entonces, la respuesta fue no, ¿eh?

"Hmm, hmm ... ¡Sí! No tengo nada que agregar a eso".

"Bueno, ¡hurra!"

¿Qué diablos estaba pasando con esta conversación? ¿Era esto lo que Hino aguantaba todos los días?

Todo me pareció completamente improductivo.

Por otra parte, pensando en ello un poco más, ¿qué se considera exactamente una conversación productiva?

La mayoría de las que tuve con Adachi tampoco fueron tan significativas.

"Si se me ocurre algo más tarde, te lo haré saber".

"Hazlo entonces"

Esta vez, fui yo quien terminó imitando a la chica de antes. En cuanto a Nagafuji, bueno, simplemente se dio la vuelta y salió corriendo.

"Ah, Casi lo olvido. ¡Oye, Shimamama! "

Se alejó bastante antes de darse la vuelta por segunda vez y gritar mi nombre, o más bien, algo que se le pareciera.

"¿Sí?"

"¡Hurra!"

Esta alegre exclamación fue seguida por ella levantando su dedo medio hacia mí. ¿Qué? Al principio estaba realmente confundida, pero después de unos momentos de pensarla, decidí responderle con un gesto similar.

Esto pareció ser suficiente para satisfacer a Nagafuji. Ella asintió con la cabeza un par de veces antes de salir corriendo para siempre esta vez.

"¿Qué fue eso?"

¿Era ella realmente tan cabeza hueca? ¿O había algo más?

No pude evitar sentir que la habría odiado absolutamente si la hubiera conocido en la escuela secundaria.

Realmente no me gustaba la gente como ella, del tipo que siempre bromeaba.

Aunque ya no. No, ahora solo me hizo reír. Abracé por completo en qué tipo de persona me convertiría.

Kattxena

De todas formas, pasemos de ese tema.

"Estoy tan cansada ahora".

Interactuar con gente seguro que era agotador. Además, había tratado no solo con una, sino con dos.

Lamentablemente, a pesar de esos sentimientos, en realidad no había perdido peso.

•••

Bajé la cabeza y mi mente también colgó.

Como si estuviera enterrada bajo una capa de nieve, el frío del invierno me rodeaba.

Esa era la situación aquí. O, para decirlo de manera menos poética, tenía mucho frío y mucho cansancio.

Los movimientos de mi cuerpo se habían vuelto cada vez más lentos, tanto que, en muchos sentidos, parecía que me había convertido en un animal poiquilotérmico de algún tipo.

¿Cuántas veces me había quejado de las palabras "tan frío" mientras me cambiaba el uniforme después de llegar a casa? Probablemente al menos una docena. Para empeorar las cosas, la calefacción interior apenas era difícil. Quiero decir, claro, yo tampoco, pero deseaba que la casa al menos tuviera la decencia de actuar mejor que su amo. Hablando de eso, aunque la mochila de mi hermana había quedado encima de su escritorio, su dueña no estaba por ningún lado. Ella era mucho mejor para lidiar con el frío que yo. El otro día, había reparado el acuario que tenía sin quejarse ni una sola vez de lo fría que estaba el agua. Puede que yo no sea alguien para hablar, pero incluso yo puedo decir que eso fue algo.

"Que diligente".

Por otra parte, supongo que no tenía sentido elogiarla cuando no estaba presente para escucharlo. De todos modos, pasé los siguientes momentos como estaba, toda la longitud de mi cuerpo temblando.

Casualmente, mi teléfono también comenzó a temblar. O vibrando, mejor dicho. Pensé que probablemente era Adachi llamándome, y para sorpresa de nadie, resultó ser exactamente así.

"¿Sí?"

"Estaba pensando, ¿quieres hacer algo en Navidad?"

A pesar de sus intentos de ocultar sus verdaderas intenciones, todavía estaba muy claro lo que quería decir. Navidad, ¿eh? Se estaba acercando bastante a eso, ¿no?

"Seguro, por qué no."

Tan pronto como esas palabras salieron de mi boca, los recuerdos de nuestra Navidad anterior se apresuraron a llenar mi mente. Lo que recordé en particular fue el color azul.

"Me pregunto, ¿cómo te vestirás esta vez?"

Había pasado un tiempo desde la última vez que la vi con un vestido chino, y no podía negar que había una parte de mí a la que no le hubiera importado volver a verlo.

"¿Te gustaría que lo hiciera?"

Conociendo a Adachi, probablemente podría hacer que se pusiera lo que quisiera si se lo pidiera.

"....."

Bueno, así no. Decidí ni siquiera sugerir el horrible pensamiento que había pasado por mi mente ante la remota posibilidad de que se lo tomara en serio.

"Simplemente normal estará bien, creo".

Habiendo dicho eso, colgué el teléfono.

"Ahora bien".

Sabía que debía subir la calefacción. Al mismo tiempo, también quería meterme debajo de las mantas y pasar unos momentos calentándome. Estaba claro qué pasaría si yo hiciera eso, obviamente, pero, aun así, simplemente no pude resistir la tentación.

"Zzz ..."

Efectivamente, mi mente terminó desvaneciéndose antes de que mi cuerpo tuviera la oportunidad de calentarse por completo.

•••

Cuando abrí los ojos de nuevo, sentí como si solo hubiera pasado un segundo. Mi primer instinto fue mirar el reloj para ver qué hora era, pero antes de que pudiera llegar a eso, lo que me llamó la atención fue la persona que descansaba sobre mi estómago. ¿Quién acaba de hacer eso, usó el estómago de otra persona como almohada? Doblemente así mientras estaba acostada boca abajo.

¿Este león no tuvo problemas para dormir así?

"Zzz ... Zzz ..."

Qué ronquido tan simplista. Casi demasiado simplista ... ¿Estaba realmente despierta?

"Eh, tú. Criatura extraña".

"¿Estás hablando conmigo?"

Inmediatamente cuando le hablé, Yashiro levantó la cabeza. No pude evitar admirar su conciencia.

"De todos los miembros de nuestra familia, definitivamente eres la más misteriosa".

Ahora, aunque Yashiro técnicamente no era miembro de nuestra familia, la conté como una. Sobre todo, debido a la cantidad de tiempo que pasaba en nuestra casa. Eso me recuerda que el otro día, mientras mamá estaba comprando bocadillos, también le había comprado algunos. Parecía que realmente se había enamorado de esta extraña criatura por alguna

razón. Supongo que pensaba en ella como un perro o algo así, uno que hablaba, reía y merodeaba. Y también comía más de lo normal, y brillaba.

"Quería llevarla a casa, pero cuando le pregunté dónde vive, respondió 'en el espacio'. Eso está bastante lejos".

"¿Eh? ¿Y ese es tu problema con eso?

"¿Hay algún otro problema que deba tener?"

"¡Si!"

"Hmm. Bueno, ella no es una mala persona, eso es seguro. Puedes decirlo con solo mirarla a la cara".

"Las apariencias engañan. Bueno, supongo que no en su caso, pero aun así..."

"¿Quieres ver el rostro de una persona malvada? ¡Solo mírate en el espejo!"

"Me dicen que me parezco mucho a mi madre".

Esa fue la reacción de mamá. En cuanto a papá, una vez dijo algo en el sentido de "seguro que ella está aquí a menudo" cuando los dos se cruzaron e intercambiaron saludos, después de lo cual nunca volvió a comentar sobre ella. Nuestra familia era un poco así, muy relajada.

"Soy la única con un agarre sólido".

"Jajajaja".

¿Qué se suponía que significaba esa risa?

"De todas formas. Ahora, ¿por qué duermes conmigo?"

No es que fuera particularmente raro que esto sucediera. Miraría hacia abajo y allí estaría durmiendo. Ella era como un gato en ese sentido.

Primero un perro, luego un gato, luego un león. Seguro que tenía mucho en su plato.

"Pensé que te veías caliente".

"Caliente, ¿eh? Hmm ... ¡Oye! "

¿Qué pensaba que estaba haciendo, llamando al estómago de una persona caliente? Le pellizqué las mejillas y las tiré para castigarla por el comentario descarado, pero incluso con su piel blanda extendida más de lo que debería haber sido posible, una sonrisa alegre permaneció en su rostro. Además, como de costumbre, su cuerpo se sentía extrañamente frío al tacto.

Ella había estado durmiendo con su cara pegada a mi estómago, pero nada de mi calor le había sido transferido. Cuán verdaderamente misteriosa.

Por otra parte, supongo que tenía sentido; no era como si mi estómago tuviera algún tipo de elemento calefactor. Probablemente no, al menos.

"Quería jugar con Shou, pero parece que está demasiado ocupada en este momento", la niña siguió adelante y explicó, sus mejillas aún estaban estiradas al límite por mis manos.

Kattxena

¿Estaba demasiado ocupada para lidiar con Yashiro? Eso me pareció un poco extraño. O no, supongo.

Además, y sé que esta observación llegó muy tarde, ¿por qué exactamente la llamaba Shou? Eso ni siquiera se acercaba a su nombre real.

Momentos después de que la dejara ir, la cara de Yashiro ya había vuelto a la normalidad. Después de esto, se bajó la capucha de león, exponiendo su cabello azul. Pasé los siguientes momentos mirándola. Había algo muy fascinante en el color inusual de su cabello, así como en la tenue luz que emitía. No era frecuente que te encontraras con personas con este tipo de cabello. O más bien, nunca lo era. Al menos no me había hecho.

"¿Por qué no dormimos un poco más?"

"Creo que sería más cálido para ti si te metieras debajo de la manta", respondí rápidamente, deteniendo a la chica en seco antes de que pudiera acostarse sobre mi estómago por segunda vez.

"Ah, tienes razón."

Con esas palabras, se apartó de mí. Luego se metió dentro del futón y, antes de que me diera cuenta, nos encontré a las dos acostadas uno al lado del otro.

"Es realmente muy cálida".

"Gracias a mí, sí. Será mejor que estés agradecida".

Eché un vistazo a la pared, solo para ver que el interruptor del calentador todavía estaba en la posición de "apagado". ¿Por qué fue eso? Al pensarlo un poco más, me di cuenta de que había olvidado encender el dispositivo antes.

Además, No podría hacerlo ahora mismo. Estaba atrapada debajo de las mantas.

Yashiro Estaba tan esponjosa, y mirándola distraídamente, podía sentir el interior de mi cabeza disolviéndose en pelusa también. ¿Adachi se enojaría si me viera así? Eso fue en lo que me encontré pensando mientras mi mente continuaba derritiéndose.

Ella honestamente podría. No era difícil imaginar que lo haría. Y sin embargo, y al mismo tiempo, no quería irme. Entre intentar desenredar el complejo lío que era este tema y perderme en la sonrisa inocente en el rostro de Yashiro, felizmente elegí lo último. Fue un poco similar a cómo Nagafuji se acercó al mundo, supongo, pero también muy diferente.

"Bueno lo que sea."

"Wahaha".

Pasé mis manos por el cabello de Yashiro, acariciándolo. Con cada golpe, pequeñas partículas de luz se dispersarían. ¿Qué eran esos realmente? ¿Algún tipo de hongo? ¿O quizás esporas? ¿Respirarlos infestaba la mente de uno, haciendo que no cuestionaran su presencia? No estaba seguro de por qué, pero eso fue algo en lo que pensé al azar. Aunque probablemente estaba equivocada.

"Casi no puedo esperar para la cena".

"Seguro que te encanta comer, ¿eh?"

"Tanto como a ti te gusta dormir, Shimamura".

"Correcto."

Ambos eran intereses muy fieles a nuestros instintos.

"Deberías pasar más tiempo divirtiéndote mientras todavía eres joven", Yashiro declaró de repente. Hablaba con un tono de voz muy estricto, que chocaba con la sonrisa que todavía tenía en el rostro.

"Escuché eso mientras miraba la televisión".

"Sí, lo supuse".

No era tan raro encontrarla a ella y a mamá juntas frente al televisor.

"¿Ya no eres joven, Shimamura?"

"Hmm. Probablemente no comparada contigo".

"Jejeje. Vaya, debes estar ciega".

"Emm, no. No lo creo."

Por alguna razón, no me sentí exactamente como si estuviera siendo elogiada aquí.

No es que la juventud fuera todo lo que importaba. Lejos de eso.

Realmente, ¿qué significaba ser joven?

"¿Qué clase de terrícola era la joven Shimamura?"

"Yo, pero más joven, supongo".

Personalmente, opinaba que todavía era bastante joven. Además, ¿terrícola? Decidí que sería mejor no pensar demasiado en eso.

Había algo en la calidez del futón que hizo que mis recuerdos se volvieran borrosos, haciéndolo

fácil de entrelazar el pasado y el presente.

En cuanto a esos recuerdos en sí mismos, no eran ni tan suaves ni tan cálidos.

"De vuelta en la escuela secundaria ..."

Habían pasado muchas cosas. Sinceramente, fue difícil recordarlo todo.

Si nada más, definitivamente sentí que había pasado mucho más tiempo corriendo en comparación con ahora. Sí, eso es correcto. Eso fue exactamente.

•••

Para este día, todavía puedo recordar la sensación de disgusto que sentí cuando entré al polideportivo en mi primer día en la escuela secundaria y vi a los otros estudiantes reunidos allí, todos vestidos con uniformes. Fue como si hubiera caminado de cara, chocando contra

Kattxena

una pared, una pared formada por el aire denso que me encontré. Una parte de mí quería volver. Y, sin embargo, seguí adelante; incapaz de poner un nombre al sentimiento que estaba experimentando, dejé que el flujo me llevara y me convertí en parte de él. Así comenzó la larga y aburrida ceremonia de apertura y, con ella, mis largos y aburridos días escolares.

Había sido abril en ese entonces, pero por alguna razón, el aire dentro del polideportivo se sentía terriblemente fresco. Además, a cada uno de nosotros se nos había dado un lugar específico donde se suponía que debíamos estar, y como fue en mi caso, tampoco podía confiar exactamente en el sol para calentarme. Lo que sí noté, sin embargo, fue un trozo de cinta que marcaba una parte de una cancha de baloncesto justo debajo de mis pies. Decidí pisarlo. Al hacerlo, pude sentir que mi pie retrocedía.

Pasé los siguientes momentos mirando a la maestra dando un discurso en el podio.

No pasó mucho tiempo hasta que comencé a sentir que había tenido suficiente.

Inventando una excusa sobre cómo necesitaba usar el baño, dejé a los demás atrás. ¿Por qué había hecho eso? Yo misma no estaba realmente segura. Una parte distante de mi mente me había dicho que actuara, y esa era toda la motivación que necesitaba. Seguí abriéndome paso entre la multitud de estudiantes. Fue difícil, pero no me detuve.

Yo sola, me dirigí hacia la salida del pasillo. Así es: estaba sola.

Tarumi, la persona con la que había jugado tanto en la escuela primaria, ya no estaba a mi lado. Llegué a la conclusión de que probablemente las dos nunca volveríamos a vernos. Independientemente de lo cerca que estuvieramos alguna vez, ahora todo eso quedó en el pasado. No tenía conexión con el presente. No tenía sentido.

Las amistades, por su naturaleza, no estaban garantizadas para durar.

Necesitaban una razón, una excusa, para existir.

Los sentimientos amistosos podrían haber sido parte de esto, pero solo una parte.

Con cada paso que daba al salir del polideportivo, podía sentirme cada vez más ansiosa.

"Quizás esto no fue una buena idea".

Era mi primer día en una nueva escuela y ya estaba rompiendo las reglas. Como el viento rozando una costra pelada, oleadas de inquietud me invadieron. Decidí dejar lo que estaba haciendo y me volví.

Si volviera ahora, la ansiedad que me devoraba por dentro seguramente desaparecería. Y todavía, y todavía...

No hubo palabras para explicar el disgusto que sentí al mirar las espaldas de los estudiantes reunidos en el pabellón de deportes. El puro aburrimiento, lo odiaba. No quería formar parte de eso. Y el frío. Hacía tanto frío allí. Odiaba sentir frío.

Allí de pie, me encontré incapaz de dar el paso decisivo hacia adelante.

Mi mirada se movió lentamente hacia el cielo.

A través de las hojas de los árboles de Sakura que ya habían florecido, podía sentir cálidos rayos de luz brillando sobre mí.

Allí, por fin, con el peso de la luz presionando suavemente sobre mis hombros, mi mente alcanzó la paz.

Como abandonar una parte de mí misma, había comenzado mi lucha para dejarlo todo atrás.

Me convertiría en Shima Hougetsu.

...

“¿Hmm? Ah, Shimamura”, habló la niña mientras asomaba la cabeza por la puerta del polideportivo. Decidí no responder y en su lugar continué limpiándome de sudor, solo para que ella se quitara los zapatos y entrara. Al otro lado de la puerta que había dejado entreabierta, podía ver a los miembros de los otros clubes deportivos caminando de un lado a otro. El ligero tinte rojo que pintó la pista me hizo saber qué hora era actualmente.

Estaba bastante segura de que su nombre era ... ¿Ike? ¿Hata? ¿Ikehata? No, no. Eso no suena bien. Mizu ... Gawa ... Bueno, a quién le importaba.

Ella era una estudiante de segundo año y la acababa de conocer. No era tan irrazonable para mí no recordar su nombre.

“¿Qué piensas hacer?”

“¿No puedes saberlo con solo mirar?”

“Hmm. Yo diría que estás entrenando en secreto”.

Cerca, pero no del todo; Difícilmente estaba haciendo esto en secreto. Pensé en corregirla, pero decidí que era demasiado molesto y terminé simplemente lanzando la bola que estaba sosteniendo.

La pelota golpeó el borde del aro y rebotó.

Rápidamente, corrí tras él.

“¿Haces esto todos los días?”

“Solo cuando me apetece”.

No parecía que la chica estuviera a punto de irse. Lejos de eso; para cuando me di la vuelta, ella ya se había sentado cerca del costado de la cancha.

“¿No te vas?”

Esa fue una forma educada de decirle que se fuera.

“Te vigilaré un poco primero”, respondió ella.

“Hmm. Supongo que está bien ... ”

No es que haya cambiado nada. Estaría lanzando la pelota y corriendo tras ella de todos modos.

“Esto me recuerda un poco a un perro que juega solo con un frisbee”.

Kattxena

"Funciona cuando eres tan hábil como yo".

Este intento de remontada fue recibido por la pelota una vez más golpeando el aro y rebotando. Extraño. Por lo general, conseguía un porcentaje mucho mayor de mis lanzamientos. ¿Fue porque tenía audiencia hoy? Posiblemente. Probablemente. Y entonces, lo había hecho culpa de otra persona. Fue cuando la pelota rebotó en el aro por segunda vez que la niña volvió a abrir la boca.

"Me pregunto, ¿por qué estás aquí entrenando sola después de la escuela cuando nunca te tomas la práctica regular tan en serio?"

Me incliné hacia adelante para recoger la pelota, solo para que el sudor que goteaba por mi rostro entrara en mis ojos.

"Incluso si lo intentara, la práctica no me llevaría a ninguna parte".

Habiendo hecho esto durante más de un año, estaba más que consciente de mis propios límites.

"Hmm. De todos modos, estás practicando tiro, ¿eh? ¿Alguna razón en particular?"

"Sí. Me cansé de hacer rebotar la pelota". Las cosas dejan de ser divertidas una vez que te vuelves bueno en ellas.

Fue por eso que decidí hacer otra cosa y dedicarme a tirar tiros.

De algún modo, Tuve la sensación de que no me iba a cansar pronto.

Observé cómo la pelota dibujaba un hermoso arco en el aire, solo para que una vez más golpeara el costado del aro y rebotara.

"No eres tan popular, ¿sabes?"

La chica pareció disfrutar bastante verme fallar una y otra vez.

"Sí. Mucha gente me odia".

"Yo no dije eso".

Sí, pero eso es lo que quisiste decir. Yo fui la que sonrió esta vez.

"Dado que a todo el mundo no le agrado, no creo que vaya a asistir al juego tampoco".

"Hmm. Tal vez sea mejor así, nunca pasas el balón".

Jajaja, la chica se rió. Ella realmente no se había reprimido con ese comentario, y todo lo que pude ofrecer como respuesta fue un breve

"sí".

"¿Por qué es eso, por cierto? ¿Por qué nunca le pasas el balón a nadie? "

"Simple. Me resulta mucho más divertido guardármelo para mí".

"Un poco egoísta, ¿no crees?"

Lo es. Sabía que estaba siendo egoísta. Si alguien no me agradaba por eso, no los culpaba. Acepté plenamente las consecuencias de mis elecciones.

"Este tipo de cosas realmente no son para mí".

"¿Hmm?"

"Los juegos de equipo, quiero decir".

Se había hecho evidente que no solo era mala para hacer favores a las personas, sino que también era cierto para recibirlas.

Centrarme demasiado en ese lado de las cosas era la razón por la que comencé a encontrar a los demás como una molestia. Dicho esto, últimamente me preguntaba si hacer eso realmente me ayudó. ¿O sólo había hecho las cosas más complicadas y molestas? Si el problema era el club, quizás debería dejarlo. Siempre podía practicar el tiro en mi propio tiempo como lo hacía actualmente. Lancé la pelota como lo había hecho tantas veces hasta ahora, solo para que una vez más golpeara contra el aro.

"Tu puntería es bastante buena. Suponiendo que intentas golpear el aro, eso es".

¿Acaso tú? añadió, a lo que respondí con un breve "no" mientras levantaba la pelota por lo que se sintió como la centésima vez.

"¿Mis piernas no son lo suficientemente fuertes o qué?"

"Creo que si saltas un poco más alto antes de lanzar, eso debería ayudar".

Qué comentario tan extrañamente casual. ¿No había escuchado lo que acabo de decir? Aun así, tenía que preguntarme, si realmente pudiera saltar tan alto, ¿me permitiría liberarme de todo el peso, todo el equipaje, que me ataba al presente?

Un intento más. Un intento más, y si no lo conseguía, lo dejaba por el día. ¿No lo sabrías? Terminé ni siquiera acercándome.

Tomando una respiración profunda y limpiándose la nariz de sudor, decidí que había tenido suficiente.

A continuación, cambié mi atención hacia la chica que todavía estaba sentada allí.

"Oye, umm ..."

"¿Sí?"

"Puedo ver el interior de tu falda".

"¡Ah!"

Claramente nerviosa, instantáneamente se apresuró a enderezar su postura y bajar el dobladillo de su falda.

"¿Por qué no lo dijiste de inmediato? ¿Eres una pervertido o algo así?

"Cállate."

"Si te preguntara de qué color eran, ¿podrías responder?"

Kattxena

"Hmm ..."

No estaba muy segura de lo que se suponía que tenía que decir a eso. Como tal, decidí no decir nada, eligiendo en cambio comenzar a ordenar el lugar. En cuanto a la chica, permaneció completamente inmóvil. Incluso después de que le di algunas miradas, se negó a levantarse y ayudarme. Sin respeto por sus mayores, ¿eh? De alguna manera, sentí que tenía la costumbre de familiarizarme con personas como ella. Aún así, considerando que todavía estaba aquí, parecía que planeaba esperar hasta que yo terminara al menos.

"Otros pueden odiarte, Shimamura, pero yo no".

"¿De Verdad? Bien, gracias."

Habíamos dejado la escuela atrás y ahora estábamos caminando a casa.

Fue allí donde la niña me dijo esas palabras. Sonaban frías, casi como si los hubiera dicho por el simple hecho de ser educada. Seguí caminando un poco antes de darme la vuelta para mirarla.

"¿Por qué es eso? ¿Qué parte de mí no odias?"

"¿Eh? Oh, eh ... supongo que me resulta agradable hablar contigo."

¿De Verdad? A juzgar por el tono de su voz cuando dijo eso, honestamente podría haber adivinado lo contrario.

"Tu pareces, cómo decirlo, antipática cuando hablamos".

"¿Y eso es agradable?"

Una vez más, para mí, sentí que debería haber evocado el sentimiento opuesto.

Podía escuchar a la chica murmurar algo para sí misma mientras volvía la cabeza.

"Supongo que no esperaba nada más de todo esto. De verdad, es mejor así. Mucho más simple. Si no somos amigas, puedo decir lo que quiera. Nada de eso importa. Tener una persona así en tu vida es muy valiosa, creo".

"Hmm. Valiosa..."

Supongo que eso tiene sentido; el aula era pequeña, pero aún necesitabas personas con las que interactuar.

Además, Siempre existía la posibilidad de que, si enojabas a uno de tus amigos, el resto seguiría su ejemplo y rápidamente te encontrarías solo.

Mirándolo desde ese punto de vista, tenía perfecto sentido por qué ella me había elegido; No tenía conexiones de las que hablar.

Si alguna vez se pusiera de mi lado malo, bueno, ¿a quién le importaba?

Ella solo me perdería.

Solo yo. Sólo yo.

"No hay nada mejor que poder hablar sin tener que usar la cabeza, ¿no crees?"

Kattxena

"....."

¿Que he pensado? Mirando hacia atrás a nuestras interacciones anteriores de las que apenas me quedaban recuerdos, supongo que sí, me había divertido bastante.

Lo había disfrutado, lo que significa que debería seguir por el mismo camino. Eso parecía bastante lógico. Y sin embargo, por alguna razón, la duda aún permanecía en mi mente.

"Bueno, más tarde entonces."

"Claro. Nos vemos mañana."

Al parecer, la chica vivía relativamente cerca de mi casa. Era por esa razón que solíamos salir juntas de la escuela como lo habíamos hecho hoy y caminar hasta la zona residencial una al lado de la otra. Allí, intercambiábamos saludos irreflexivos antes de despedirnos. Una vez más, como tantas veces hasta ahora, así terminó siendo exactamente como se desarrolló. Sin embargo, hoy algo fue diferente; con solo unos pocos pasos de distancia entre nosotras, el brillo del sol en la esquina de mi ojo Me las arreglé para traer un cierto pensamiento del fondo de mi mente al frente.

"Oye."

"¿Si? ¿Qué es?"

Apunté con el dedo al sol, lo que provocó que la chica cambiara la mirada hacia arriba.

"Hmm sí. Es bastante bonito".

Si bien es cierto, eso no era lo que estaba tratando de decir. No, era la luz misma lo que importaba.

Su color.

"El color", enfaticé mientras movía mi dedo.

"¿Hmm?"

Sonando un poco confundida, la niña volvió a girar la cabeza hacia el sol. Ella lo miró por unos momentos, cuando de repente, un débil jadeo escapó de su boca. Una mirada al tenue tono rojo que apareció en su rostro instantáneamente dejó en claro que acababa de entender el verdadero significado detrás de mis palabras.

Como para despejar cualquier sospecha, rápidamente bajó la mirada y echó un rápido vistazo a su vestido.

"¡Esa es una forma bastante sentimental de decir cosas pervertidas!" me gritó. O chilló, mejor dicho. Realmente se podía escuchar su voz temblar.

"Eh, pero, tú eres la que ..."

No tuve tiempo de terminar esa frase; con una sonrisa alegre en su rostro, la niña se dio la vuelta y salió corriendo. ¿Qué le pareció tan divertido a ella en todo esto? No tenía ni idea. ¿Eso importaba? No en realidad no.

"Hmm. Lo que sea."

Kattxena

Lo más probable era que no nos volviéramos a ver después de graduarnos.

No significaba nada para ella. Lo que pensaba, no importaba.

Fue precisamente debido a una combinación de esos dos factores que pudo relajarse tan fácilmente a mi alrededor.

•••

Nuestra relación se mantuvo prácticamente igual a partir de entonces. Hablamos, sí, interactuamos, pero incluso cuando lo hacíamos, siempre había una clara sensación de distancia entre nosotras.

En ningún momento ni siquiera me molesté en recordar cuál era su nombre.

No sucedió nada espectacular en nuestro camino al día de la graduación, momento en el que nos sepáramos para siempre. Mirando hacia atrás ahora, estaba claro que la experiencia había jugado un papel importante en hacerme la persona que era al comenzar la escuela secundaria.

"...Y eso es un poco lo que pasó con ella".

"Ya veo ya veo."

Un suspiro salió de mi boca cuando terminé esta larga historia del pasado. Honestamente, me sorprendió un poco lo bien que lo recordaba todo.

Por otra parte, supuse que tenía sentido; solo habían pasado dos años desde mis días de escuela secundaria.

La única razón por la que sentí que había pasado más tiempo fue porque el año que pasé con Adachi había sido mucho más rico que la mayoría.

Tanto en lo bueno como en lo malo, había comenzado a sobrescribir mis otros recuerdos.

¿Llegaría un día un momento en que los recuerdos con Adachi serían todo lo que me quedara? Quizás. Pude ver que eso sucedía.

"Hmm, hmm".

"¿Estabas prestando atención?"

"Sí, Sí. Por supuesto. Lo escuché todo".

Aunque Yashiro sonaba muy segura de sí misma, sus ojos cerrados contaban una historia diferente.

"Creo que fue mejor para las dos que no te conocí mientras estaba en la escuela secundaria".

De ninguna manera el yo en ese entonces habría reconocido esta pequeña bola de calidez.

Fue sólo en el presente que pude acostarme junto a ella.

¿Fue el destino lo que nos unió? ¿O fue simplemente suerte? Por supuesto, era plenamente consciente de cuál era su respuesta a esa pregunta.

"Debe ser el destino".

Kattxena

"Claro."

No tenía ninguna razón para discutir con eso. En cambio, elegí cerrar los ojos una vez más y dejar que mi mente consciente se desvaneciera.

Como cayendo a través de un vasto vacío de la nada sin viento que me frenara, pude sentirme acercándome fugazmente a la tierra de los dulces sueños.

Me encantó esta sensación, este momento de tranquilidad. Si tuviera que adivinar, diría que mi amor por dormir probablemente significó que pude experimentarlo mucho más en comparación con otras personas.

Qué suerte, de verdad.

Podía escuchar a mi hermana abrir la puerta, pero incluso eso sonaba tan distante.

Shimamura y Adachi

Estaba a punto de cruzar la puerta cuando un nombre que había estado escuchando cada vez más a menudo llegó a mis oídos. Rápidamente, me di la vuelta para mirar detrás de mí.

Allí estaba una mujer de mediana edad con cabello negro. Actualmente se dirigía hacia la piscina. Más importante aún, acababa de ser llamada Adachi por una persona que había pasado junto a ella. Adachi, ¿eh? Seguro que había muchos Adachis en este mundo. Eso fue lo que pensé al principio. Sin embargo, volviendo a mirar a la mujer, a la cara, para ser precisos, me di cuenta. El parecido era demasiado grande para ser una coincidencia. Me di la vuelta completamente y comencé a acercarme a ella.

Con los ojos fijos en la espalda de su traje de baño, di pasos hacia la mujer, siguiéndola en dirección a la piscina. Aparentemente, ella aún no se había fijado en mí. ¿Debería seguir siguiéndola? Seguro, por qué no. Eso parecía divertido. Su desconocimiento de mi presencia sobrevivió a que abrió la puerta de la piscina, y solo llegó a su fin cuando llegamos a las duchas. Fue allí donde finalmente se fijó en mí.

Ella se dio la vuelta y me miró con fiereza.

Bien, suficiente de esto. Enderezé mi espalda, todavía encorvada después de la furtividad anterior. Al hacerlo, la miré detenidamente por última vez.

"Hmm ..."

Como en respuesta a mi mirada, las arrugas de su rostro se hicieron más profundas.

"¿Qué? Además, ¿quién eres tú?"

"Eres Adachi, ¿no?"

"Bueno, ese es mi nombre".

"Bien bien. Te pareces mucho a tu hija. Ella está en la escuela secundaria".

Esa fue la conclusión a la que llegué. Tenía ganas de decirlo en voz alta, y así lo hice. Pensando en ello un poco más, las miradas no eran el único aspecto en el que las dos se parecían. No, el aura que tenían sobre ellas también era bastante similar. Pasó un segundo, tras el cual la intensa expresión del rostro de la mujer comenzó a suavizarse ligeramente.

"Supongo que eres demasiado mayor para ser amiga de ella entonces?"

"La conozco, sí".

Al menos algo así.

"Hmm. En ese caso, ¿es justo suponer que tienes un hijo propio? "

"Las tengo. Dos niñas."

Una descarada y otra un poco menos.

Por otra parte, dale unos años, y estaría a la altura de la primera.

Créeme cuando digo esto: Hougetsu había sido bastante rebelde en la escuela secundaria.

"¿Hmm?"

Esta vez, fue la otra mujer mirándome. Ella acercó su rostro al mío. Casi demasiado cerca. ¿Quizás era miope?

Había algo en la forma en que frunció el ceño que realmente me recordó mucho a su hija, que era la Adachi más joven.

Manteniendo el tono con la impresión de una niña muy obediente que dio la chica, era raro ver que su expresión facial cambiara de manera significativa. Personalmente, no pensé que hubiera habido nada malo en eso, siendo un poco más expresiva.

"¿Hmm?"

"Recuerdo haberme cruzado con cierta persona una vez mientras estaba aquí. Se parecía muchísimo a ti".

"Oh si. Probablemente era mi hija".

Una vez la había llevado al gimnasio conmigo. ¿La había visto entonces? Eso parecía posible.

Si recordaba bien, todavía tenía el pelo rubio en ese entonces. Siempre pensé que eso no encajaba con ella en absoluto. En lo más mínimo.

"Hmm... Ahora tiene sentido".

Habiendo dado un paso hacia atrás, la mujer comenzó a rascarse la cara. ¿Qué tenía sentido? ¿De qué estaba hablando ella?

Estas preguntas aparentemente terminaron apareciendo en la forma en que la miré, y mientras dejaba escapar un suspiro, comenzó a explicar.

"Estaba pensando en cómo Sakura se ha encontrado una amiga".

¿Sakura? ¿Quién es Sakura? Un segundo después, caí en la cuenta; ese debe haber sido el nombre de pila de la pequeña Adachi, la amiga de Hougetsu. ¿Ya lo sabía? ¿O era la primera vez que lo escuchaba? No tenía ni idea. Sinceramente, era terrible con los nombres. Bueno, no es que importara; las cosas siempre salían bien al final.

"Entonces, ¿querías algo?"

"Nop. Solo te seguí porque pensé que te parecías a ella".

Eso era todo lo que había al respecto. Ese fue mi único motivo para hacer lo que había hecho. Y sin embargo, incluso después de escucharlo, la mujer permaneció en silencio.

Terminé teniendo que mover la palma de mi mano frente a mí para indicar que había terminado. Mientras lo hacía, un severo ceño se formó en su rostro.

"¿Eh? ¿No quedaste satisfecha con eso?"

"En lo más mínimo. Pareces una verdadera molestia".

"Vaya, qué grosera".

Me lo decían a menudo. Especialmente mis hijas parecían encontrarme bastante molesta la mayor parte del tiempo. Mi marido también.

Les había preguntado a todos por qué en múltiples ocasiones. ¿Adivina a qué se redujeron sus respuestas? Aparentemente, era demasiado tranquila.

En serio, ¿qué les pasaba a esas personas? ¿Cómo pueden ser tan malos?

"Por cierto, ¿cuánto tiempo planeas quedarte allí?"

"¿Hmm?"

"Vine aquí para ducharme".

Esas palabras fueron seguidas por ella ahuyentándome con el cabezal de ducha que tenía en la mano.

"¿Por qué no nos duchamos juntas? Solo tomará un momento".

"¿Qué? ¿Eres una idiota aún más grande de lo que pareces?

Y así, me echaron. Qué fastidio. Podría haberlo hecho tan rápido.

No me quedó más remedio que usar la ducha junto a ella.

"....."

Por un capricho, decidí apuntar la boquilla hacia arriba y disparar un poco de agua sobre la partición que estaba entre nosotras.

Salpica, salpica.

No hubo reacción, así que seguí haciéndolo.

"Detente o te mataré".

"¡Whoa!"

No es exactamente lo que esperaba. Ella no sonaba como si ella estuviera jugando. En cuanto a mí, sentí que todavía era demasiado joven para morir. Rápidamente apagué la ducha.

Al salir de la zona de la ducha, me siguió una mujer que goteaba mucha más agua que yo. No pude evitar mirarla.

Los largos mechones de cabello mojado pegados a su rostro realmente hacían que pareciera que ella podría maldecirme si no tenía cuidado.

"En serio, ¿qué pasa contigo?"

"Una de cada tres personas describiría mi personalidad como graciosa".

"Entonces, ¿se supone que esto es divertido? ¿Por qué no te ríes entonces?

La mujer acertó allí; Casi nunca me reía. Eso era algo que Hougetsu y yo teníamos en común.

Kattxena

"Hablando de eso, Sakura pasa mucho tiempo en tu casa, ¿no es así?"

"¿Hmm? Sí, lo hace. La veo con bastante frecuencia".

Tenía que imaginarme que no había tantos estudiantes de secundaria que todavía visitaran a sus amigos con tanta regularidad como ella.

Tarumi era otra persona que solía venir a menudo. Sin embargo, en estos días, nunca la he visto.

Los amigos eran muy divertidos y, sin embargo, no podías pasar toda tu vida con ellos. Fue la forma en que funcionaba el mundo lo que te impedía hacerlo. ¿Qué tan misterioso era eso? Yo misma lo encontré bastante intrigante.

"Claro."

Con eso, la mujer volvió a quedarse en silencio. Casi sonaba como si hubiera estado a punto de decir algo más.

"¿Hmm? ¿Tienes algo en mente? Escúpelo".

"Cállate", murmuró en respuesta a que le di un golpe en el brazo.

"Esa chica... realmente no la entiendo. Lo que pasa en su mente, en su corazón, es todo un misterio para mí".

"Umm ... ¿No puedes preguntarle directamente?"

Apenas me había pedido mi opinión, pero terminé dándola de todos modos. No pude pensar en una mejor manera de resumir mi carácter.

Supongo que también explica por qué algunas personas me encuentran tan molesta.

En cuanto a la mujer, procedió a mirarme con los ojos muy abiertos. ¿Fue lo que le había dicho realmente tan impactante para ella?

"¿Hay algo mal?"

"No no. No es nada ..." murmuró antes de darse la vuelta como si estuviera a punto de caminar hacia el otro lado.

"Me dirijo a la sauna".

"¡Por supuesto! Adiós entonces.

Nadie podría convencerme de pasar un minuto en algún lugar tan caliente y desagradable.

Mientras agitaba mi mano hacia ella me encontré con otra mirada confusa. Y sin embargo, detrás de ella, la mujer también sonrió un poco.

Luego.

"Atsuka. Mi nombre es Atsuka".

"Yoshika Shimamura. El placer es mío."

Con ese intercambio de nombres, finalmente nos sepáramos. ¿Seguiría recordando el de ella cuando llegara el momento de que nos volviéramos a encontrar? Honestamente, probablemente no.

Bien, no es que importara. Siempre podría llamarla Adachi.

“Qué cosa más extraña. Es casi como si estuviéramos destinadas a encontrarnos ”.

Después de todos estos años de visitar el gimnasio, todavía había muchas cosas que no sabía.

Decidí que tendría una breve conversación con Hougetsu una vez que regresara a casa.

Chapter 2: AKIRA



Akira

"No eres necesaria".

Mi reacción inicial a esta declaración fue de confusión. En ese entonces yo estaba en mi primer año de secundaria.

"Para la continuación de la familia Hino, eso es".

"Sí, sí. Soy consciente."

Incluso en ese momento, yo ya tenía la edad suficiente para comprender la estructura de nuestra familia, su jerarquía y mi propio papel en toda ello.

"Es porque tengo tantos hermanos mayores que pueden desempeñar ese papel, ¿verdad?"

Cuatro para ser específica. Casi necesitabas ambas manos solo para contarlos.

"Correcto", Padre asintió con la cabeza, sentado frente a mí. Muy rara vez el hombre hablaba más de unas pocas palabras a la vez. Dicho esto, era bastante expresivo y, de alguna manera, no pude evitar sentir que el silencio tal vez no era lo mejor para él después de todo. Independientemente, no parecía que tuviera nada más que decirme por ahora.

Obviamente yo tampoco tenía nada que decirle, así que terminamos mirándonos el uno al otro con la boca cerrada.

¿Cuál era el punto de esta conversación? ¿Qué era lo que estaba tratando de decirme? Descubrí que toda la situación era completamente aleatoria, y eso no fue menos importante porque me habían traído aquí mientras me dirigía a tomar un baño.

"Sí."

El hombre asintió con la cabeza una vez más antes de levantarse y alejarse. ¿De Verdad? ¿Eso fue todo? Aunque no dije eso en voz alta, obviamente, fue lo que pensé para mí misma mientras lo veía salir de la habitación.

"No entiendo a ese hombre. Realmente no lo hago".

Una mirada a su rostro dejó en claro que siempre había una cantidad increíble de cosas en su mente. Del mismo modo, también se podría decir que no hacía ningún esfuerzo por expresar dichos pensamientos a nadie a su alrededor.

No es que me molestara, eso sí. Ni un poco. En todo caso, me alegré de que se hubiera ido tan rápido como lo hizo. Pasaron unos momentos, luego de los cuales me encontré acostada de costado contra el piso de la gigante habitación ahora vacía.

Los tatamis tenían un olor muy especial. Cerré los ojos y pasé un rato disfrutándolo.

Fue solo después de que mi estómago comenzó a moverse y hacia abajo igualando mi respiración y ya no pude ignorar que el siguiente murmullo salió de mi boca:

"¿Qué se supone que debo decir a eso?"

...

"Y ahí tienes. En otras palabras, no me necesitan. Podría desaparecer y a nadie en mi casa le importaría", le expliqué a Nagafuji sentada en el lado opuesto del kotatsu. Ella reaccionó rápidamente y, a juzgar por su tono, no pareció aprobarlo.

"Pero me gusta tu casa, Akira".

"¿Qué parte de ella?"

"Lo grande que es."

Siguió esta explicación abriendo los brazos de par en par, bien abiertos como por encima de su cabeza. ¿No sabía que nuestra casa solo tenía un piso?

"Creo que te equivocaste".

"¿Hmm?"

Nagafuji no pareció entender lo que quería decir.

¿Alguna vez lo hizo? No en realidad no.

Muy a menudo era el caso que terminaba pasando por la casa de Nagafuji después de la escuela en lugar de regresar directamente a casa. Su familia tenía una tienda de carne y tuve que decir que había algo en la atmósfera allí que me pareció extremadamente agradable. Supongo que las habitaciones diminutas, tan pequeñas que un solo kotatsu ya ocupaba la mitad del espacio disponible, se ajustaban a mi persona. Nuestra casa no tenía tales habitaciones. Ni una sola. En serio, ¿por qué incluso los baños tenían que ser tan grandes? Ridículo.

Habiendo aparentemente comenzado a sentir frío, Nagafuji siguió adelante y bajó los brazos antes de meterlos profundamente dentro del kotatsu. La expresión que tenía en su rostro era una que podría describirse mejor como distraída, y aunque sí, eso era bastante normal para ella, hoy parecía al menos un veinte por ciento más relajada de lo normal. Solo podía asumir que la calidez jugó un papel importante en eso. Ella tampoco estaba usando anteojos actualmente, trayendo a mi mente una imagen de ella en lo profundo de nuestro pasado.

Ella solo había comenzado a usar anteojos en la escuela secundaria. Los recogí del kotatsu y traté de ponérmelos por diversión. Como era de esperar, no pude ver nada a través de ellos. El mundo entero parecía completamente borroso. ¿Los ojos de Nagafuji eran realmente tan malos? "No lo recuerdo. ¿Hiciste algo para estropear tus ojos?"

"Sí. Estudié demasiado".

"Mentirosa."

Dicho esto, las notas de Nagafuji eran bastante buenas. Mejor que las mías.

"No creo que los lentes te queden bien, Akira".

"¿Oh enserio?"

Esa fue una razón más que suficiente para que me los quitara. Mientras lo hacía, una pequeña risa salió de la boca de Nagafuji. Parecía que estaba muy satisfecha con el regreso

Kattxena

del yo sin lentes. Coloqué los lentes en el kotatsu, incitándola a darle un toque a su marco. Sin embargo, había usado demasiada fuerza y, como resultado, casi terminaron cayéndose.

En serio, ¿por qué había hecho eso? ¿Qué estaba tratando de lograr? Yo no pude evitar reírme un poco.

Podía sentir el interior de mi pecho llenarse con un calor agradable similar a lo que estaban experimentando mis pies debajo del kotatsu.

Actualmente era el invierno de nuestro primer año en la escuela secundaria. En este punto, ambas nos habíamos acostumbrado más o menos a tener trece años. La llamé Nagafuji y ella me llamó Akira. Así había sido desde que comenzaron las clases. Antes de eso, yo también la había llamado Tae. Me encontré en un lugar donde nunca había estado antes rodeada de gente completamente nueva, e incluso los que una vez conocí no se habían mantenido sin cambios.

Supongo que eso fue lo que significó crecer.

"Veo que el anciano sigue trabajando", dije en respuesta a los sonidos provenientes del lado de la tienda. Como se mencionó anteriormente, la familia de Nagafuji tenía una tienda de carne, y aunque nuestra casa también podía estar bastante ocupada a veces, ese negocio era de una naturaleza completamente diferente a la que se encontraba aquí. El edificio también tenía un olor muy distintivo, uno que yo personalmente había empezado a encontrar bastante relajante después de acostumbrarme.

"¿Estás segura de que no necesitas ir a ayudar?"

"Me sellaron con el sello de 'no es útil'".

"Oh wow. No puedo culparlos entonces".

De verdad, ¿había algún trabajo en el que Nagafuji pudiera ayudar? No, no en particular. ¿Tratando con clientes? Un grande no.

"Hmm ..."

Me encontré mirando a Nagafuji, quien a su vez tenía los ojos pegados al televisor. Parecía apática, casi como si estuviera a punto de quedarse dormida en cualquier momento. Esa siempre había sido la expresión más común en su rostro desde que tengo memoria. Combine esto con los comentarios a menudo demasiado casuales que tenía una tendencia a soltar, y de repente quedó muy claro por qué otras personas a menudo malinterpretaban su personaje de muchas maneras diferentes.

No es que siempre estuvieran equivocados, eso sí.

Fue allí donde la mamá de Nagafuji asomó la cabeza por la puerta.

"Akira. Alguien está aquí para recogerte".

"¿Eh?" Un suspiro escapó de mi boca mientras levantaba la cabeza. Luego me volví hacia Nagafuji antes de decir lo siguiente:

"Oh, cierto. Estaba a punto de ponerme en marcha".

Tristemente, este intento de buscar apoyo terminó fracasando.

"¿Qué? ¿Ya te vas? ¿De Verdad?" dijo rápidamente, sonando genuinamente preocupada. Que dolor.

"Solo medio en serio".

"Preferiría que no hablaras en serio".

Nagafuji tenía un verdadero problema para dejarse llevar. Para empeorar las cosas, ella nunca asumió ninguna responsabilidad por sus comentarios.

Mientras me levantaba, eché un vistazo al reloj que se mostraba en la pantalla del televisor, solo para ver que apenas eran las seis. Otro suspiro escapó de mi boca.

Siguiendo mi ejemplo, Nagafuji también salió de debajo del kotatsu. Ella realmente había comenzado a superarme en términos de altura alrededor de la segunda mitad de sexto grado, y en estos días, yo era casi una cabeza más baja. Basada solo en mi altura, podrías haber pensado que todavía estaba en la escuela primaria, mientras que por la misma lógica Nagafuji casi parecía una estudiante de secundaria.

"¿Qué pasa?" preguntó con la cabeza inclinada hacia un lado. Parecía que había sentido que algo andaba mal. Traté de pasarlo por alto, dije que no pasaba nada, pero no podía engañarla; esta vez, fue Nagafuji quien terminó mirándome. Podía sentirme arrinconada por el aura de intimidación que la diferencia de altura entre nosotras le daba. Continuamos mirándonos la una a la otra por unos momentos, después de lo cual noté que aún no se había puesto los lentes. ¿No usaba lentes en casa?

Nunca pude recordar que se los quitara durante clase.

"¿Qué?"

"Nada. Solo te estoy mirando".

Sus ojos estaban fijos en mí y no iban a soltarme.

Podía sentir mis mejillas enrojecerse ligeramente. ¿Por qué? Bueno, sobre todo porque eso era probablemente todo. Con toda probabilidad, sus palabras no tenían un significado más profundo. Nagafuji me acompañó hasta el frente del edificio. Allí, a un lado, estaba aparcado un coche que había visto muchas veces antes. Diciendo adiós a su papá,

Empecé a acercarme al vehículo. En cuanto a Nagafuji, me siguió sin hacer nada.

"..."

"Waba dap".

"Ni siquiera pienses en entrar".

Esas palabras hicieron que Nagafuji se congelara en su lugar. Parecía que eso era exactamente lo que tenía en mente.

"¿Por qué no? Convirtamos esto en una fiesta de pijamas".

"No vamos a."

Kattxena

Le di un empujón en el hombro, pero ni siquiera se movió. En el pasado, había podido empujarla con facilidad, pero ahora, ya no podía.

"¡Toma esto!"

Por otro lado, Nagafuji no tuvo problemas para levantarme y levantarme en el aire.

"Oye, en serio. ¡Déjalo ir!"

"¿Hmm? Hino, ¿has perdido algo de peso? Preguntó Nagafuji con la cabeza inclinada hacia un lado. Si bien no habría sido tan extraño si hubiera considerado el tipo de comida que me sirvieron en casa, la respuesta seguía siendo no. Probablemente.

"¿O tal vez te has vuelto más pequeña?"

"Voy a patearte el trasero si no retiras eso ahora mismo".

Eres la que se ha hecho más grande, Maldije en el fondo de mi mente.

No pude evitar sentir que este tipo de intercambios iban a ser la norma entre nosotras en el futuro.

"Nos vemos mañana."

"Sí."

Habiendo subido al asiento trasero del coche, le dije adiós a Nagafuji por última vez antes de cerrar la puerta de golpe. A través de la ventana, pude verla caminar hacia atrás, sus ojos todavía apuntaban en mi dirección. ¿De verdad pensaba que cruzar la calle así era una buena idea? Prácticamente estaba pidiendo que la atropellaran. Efectivamente, su padre se enojó mucho con ella cuando llegó a la tienda.

"Mira por dónde vas", oí gritar al anciano.

No pude evitar dejar escapar un profundo suspiro mirándolos a los dos.

A pesar de todo esto, la persona sentada en el asiento del conductor con un delantal todavía tenía que decir una sola palabra.

"No necesitabas venir. Estaba a punto de irme, de verdad", hablé rápidamente.

"Quizás, pero ha oscurecido bastante", respondió la mujer. Su nombre era Enome. Desde que tengo memoria, había trabajado en nuestra casa como sirvienta.

Las luces del auto hicieron que su cabello brillara con un tinte ligeramente rojizo.

"Señorita, usted..."

"¡Detente!"

Rápidamente me metí los dedos en los oídos. No estaba segura de cuándo había sucedido, pero en algún momento, cuando ella me llamaba, me hacía sentir muy incómoda.

"No me llames así".

"¿Cómo debería llamarle entonces?" Preguntó Enome, mientras ponía en marcha el coche.

"No importa".

"Muy bien. Entonces la llamaré Señorita Akira".

"... ¿Estás haciendo eso a propósito?"

A través del espejo, pude ver a la mujer sonreír. Había algo en su expresión que la hacía parecer mucho más joven de lo que era en realidad.

"¿Mamá te pidió que vinieras?"

"Por supuesto", respondió sin ningún tipo de demora.

"La señora me pidió que te dijera que preferiría mucho que la llamasas cuando planearas quedarte hasta tarde".

"¿Tarde? Pero aún no son las seis".

"Las seis en punto cuentan como noche durante el invierno".

Supongo que había algo de verdad en las palabras de la mujer; a través de las ventanillas del coche, todo lo que podía ver a nuestro alrededor era una oscuridad sin fin. La carretera que va de la casa de Nagafuji a la nuestra apenas tenía luces de la calle y, como tal, conducir por ella en muchos sentidos parecía sumergirse en el océano de la noche. Una parte de mí realmente sentía que, si abriera la ventana y empujara mi mano a través, sería capaz de captar esa oscuridad por mí misma.

"Ya no soy una niña".

"Oh, lo eres aún".

Su rápida respuesta una vez más me obligó a reconsiderar mi postura. La mujer era mucho mayor que yo, tan vieja que incluso doblar mi edad no sería suficiente para acercarme a ella. Mirándolo desde esa perspectiva, sí, ciertamente pude ver por qué ella pensaba en mí como nada más que una niña pequeña. Estaba en una clara desventaja aquí, y el hecho de que en el pasado a menudo la hacía jugar conmigo hizo poco por ayudar.

Decidí cambiar de tema.

"¿Cómo sabías que estaba aquí?, no le dije a nadie a dónde iba".

"¿Dónde más hubieras ido?"

"A ninguna parte, supongo..."

Odiaba ser tan obvia. No quería que la gente supiera siempre lo que estaba haciendo. En ese caso, la próxima vez, ¿debería ir a otro lugar? Esa era una posibilidad, pero entonces Nagafuji no estaría allí. Y si no lo estaba, ¿entonces cuál era el punto? Ninguno. No hubo ninguno. Fue para demostrar lo mucho que ella significaba para mí que ese fuera el caso.

La primera vez que nos conocimos fue el día que empezó el jardín de infancia. Por alguna razón, nos habíamos llevado muy bien desde el principio y, en poco tiempo, nos habíamos convertido en mejores amigas. Desde entonces, prácticamente los únicos días en los que no nos habíamos visto habían sido aquellos durante los cuales nuestra familia estaba de viaje. No fue fácil separarse de una persona después de algo así.

Kattxena

"Al final, no tengo más remedio que volver a casa, ¿eh?"

Si había algo que me hacía todavía una niña, supongo que era eso. No tenía casa propia. No, solo tenía la de mis padres.

"¿Hmm? ¿No quieres ir a casa?"

Las luces rojas aparecieron detrás de la esquina, lo que obligó al automóvil a detenerse. ¿Me iba a echar si decía que no?

Si luego caminaba de regreso a la casa de Nagafuji, ellos ... probablemente me echarían de allí también eventualmente.

El hecho del asunto fue, que no iba a encontrar otro lugar donde quedarme tan fácilmente.

"Me dijeron que no me necesitan allí".

Esto fue suficiente para que Enome se volviera y me mirara. ¿Estuvo realmente bien? El coche podría haberse detenido, pero ella seguía conduciendo.

"¿Quién dijo que?"

"Padre lo hizo".

"¿Oh enserio?"

Con eso, giró la cabeza con cautela hacia la carretera.

"Sé que no quiso decirlo así, pero aun así..."

"Sí, sí".

Podía escuchar a la mujer reírse para sí misma. ¿De Verdad? ¿Eso fue todo lo que obtuve?

No deberías tocar el corazón de una chica en la pubertad

tan descuidadamente.

"Bien, es cierto que el Maestro a veces podría ser más claro en la forma en que elige expresarse".

"Ni lo digas".

No necesitaba que él repasara hasta el último detalle. No, solo con explicar los conceptos básicos de lo que estaba diciendo hubiera sido suficiente. De lo contrario, hablar con él era como hacer un examen de japonés en el que ni siquiera llegabas a ver qué nota obtenías al final. Se suponía que debía estar libre de ese tipo de cosas en casa.

A pesar de que éramos familia, difícilmente podíamos entendernos telepáticamente.

El silencio cayó entre nosotras. Esta vez, Enome terminó siendo quien cambió de tema.

"La cena estará lista de inmediato".

"Oh, lo siento. Decidí que comería en casa de Nagafuji".

"¿Eso quiere decir que estás llena?"

Ella claramente sabía lo que yo quería decir, pero preguntó de todos modos.

"No me gusta cómo se condimenta la comida en casa". Específicamente, la falta de condimento era el problema. Si tuviera que describir el sabor en una sola palabra, probablemente iría con "soso".

"Mis disculpas. la Señora simplemente no es fanática de los condimentos pesados ".

"Sí, lo sé".

De la misma forma, mis hermanos también estaban acostumbrados. Eso me llevó a preguntarme, ¿qué pasa con mi padre? Nunca dijo nada mientras estábamos cenando. No, solo comió y se iba cuando terminaba. Si pensó que era genial o terrible, nunca nos lo dijo.

De todos modos, dejando eso a un lado ...

"Oye, Enome. Siempre tienes que hacer lo que mamá te dice, ¿verdad?"

Eso era algo en lo que me encontraba pensando de vez en cuando.

"Por supuesto que no."

Estaba tan segura de mí misma, solo para encontrar mis palabras encontradas con una severa negación.

Pasaron unos momentos más de silencio, casi me quedo dormida, pero por fin, el coche se detuvo cerca de nuestra casa. Al salir, comencé a caminar por el camino pavimentado con grava.

Nuestra casa era bastante grande comparada con la norma. Si, comprendí lo infantil que sonaba decirlo así, pero créeme, era verdad. El lugar era como un jardín aislado construido en un terreno que en sí mismo era más grande que el nuevo hotel que acababa de abrir cerca de la estación.

¿Cuántas copias de la casa de Nagafuji caben solo en el patio? De alguna manera, tuve la sensación de que, si le preguntaba eso, empezaría a calcularlo de verdad.

Ella conseguiría una cinta métrica y ... Espera, no, en realidad. Conociéndola, probablemente usaría una regla, ¿no es así? Sí, lo haría. No pude evitar reírme un poco pensando en ello.

Mis mejillas temblaron, y también el resto de mi cuerpo en respuesta al frío toque del aire invernal.

"Bienvenida de nuevo", me saludó Enome cuando entré. Ella había corrido a mi lado aparentemente solo para poder decir esas palabras.

"...Estoy en casa."

Esa fue la única respuesta que yo, de trece años, podía darle.

...

¿Cuáles eran las posibilidades de que las cosas se desarrollaran de esta manera asumiendo que no había alguien ahí fuera que lo hubiera organizado todo?

Eso fue algo en lo que me encontré pensando mientras almorzaba con Nagafuji en la cafetería de la escuela. Por séptimo año consecutivo, una vez más terminamos en la misma clase. Las clases se habían cambiado una vez cada dos años en la escuela primaria, y contando desde allí, eso hacía qué, ¿cuatro rotaciones en total a las que habíamos sobrevivido? Nuevamente, ¿cuáles eran las posibilidades? Bastante bajas, tenía que imaginarlo. En cualquier caso, parecía que tenía otro año más de asistir a clases con Nagafuji que esperar.

"Oye, Hino", me gritó, mientras agitaba sus palillos en el aire.

"No te quedes dormida mientras comes, o podrías terminar comiéndote tus palitos también".

"Eres la única a la que le pasa eso".

¿Disculpa? Podía escucharla replicar. Luego, aproximadamente dos segundos después, volvió a mascar como si se hubiera olvidado por completo del intercambio anterior.

En el aula, siempre fui Hino y ella siempre fue Nagafuji. Había algo en los uniformes que nos obligó a actuar.

"Dime, Nagafuji. ¿Vas a heredar la carnicería en el futuro? "

"¿Hmm?"

Habiendo estado a punto de morder su panecillo, Nagafuji hizo una pausa por un segundo.

"Hmm ..."

Su cabeza se echó hacia atrás y sus ojos se desviaron levemente hacia un lado. Parecía estar pensando en algo.

Solo me tomó mirarla para descubrir qué era ese algo.

Pasó un momento, después del cual los ojos de Nagafuji se volvieron hacia mí.

"Me pregunto."

"...Oh no. Está bien. No necesito una respuesta seria".

Realmente no quise decir nada con mi pregunta. Era simplemente algo que me había venido a la mente.

"Bueno."

Así de simple, Nagafuji abrió mucho la boca y mordió el pastel que sostenía. Yo también agarré el mío. Al no querer elegir entre mermelada y margarina, terminé untando un montón de ambos en mi panecillo. El sabor resultante fue bastante rico para decir lo menos. Algunos incluso podrían argumentar que era demasiado.

Personalmente, sin embargo, sentí que estaba bien.

Mientras recogíamos la mesa y terminábamos de comer, Nagafuji de repente se volvió hacia mí y me hizo la siguiente pregunta:

"Si termino dirigiendo la tienda, ¿vendrás a comprar cosas todos los días?"

"Hmm... podría. Por croquetas".

"Está decidido entonces. Se lo diré a papá".

¿De Verdad? ¿Eso fue todo lo que necesitó? No pude evitar reírme un poco.

El día llegó a su fin muy pronto. Como de costumbre, Nagafuji ya se había dirigido a mi escritorio mientras yo todavía estaba ocupada metiendo mis cosas en mi bolso.

"Es hora de irnos", declaró en un tono de voz inusualmente alegre. Era común que ella hiciera eso, mezclar su tono. Hasta donde yo sabía, no tenía ningún significado real.

"Oh, lo siento. No puedo ir hoy".

"Sí, Sí. No puedes".

Ella tomó mi brazo y trató de arrastrarme.

"¡Oye! Quise decir lo contrario".

El japonés era tan duro como espesa su cabeza. Rápidamente sacudí mi brazo para liberarlo.

"... Tengo algo que tengo que hacer".

Mamá se había asegurado de recordarlo después de que volviera a casa ayer. Que yo estuviera ocupado realmente no era nada especial y, como resultado, mis palabras no fueron recibidas con ninguna sorpresa. Ni tristeza en ese sentido. No, la expresión de Nagafuji permaneció completamente sin cambios, casi como la superficie de un lago en calma.

"Negocio familiar, ¿verdad?"

"Sí. Es un dolor."

Un profundo suspiro escapó de mi boca. No porque odiara la idea de tener que hacer algo, sabes. No, la cuestión era al revés; no tenía nada que hacer.

Todo era tan aburrido.

"Supongo que pasaré por mi club para variar".

"... ¿De qué club eres parte de nuevo?"

"Eso es un secreto."

"Hmph. Bueno, está bien entonces".

Me di la vuelta y comencé a alejarme. O al menos, eso fue lo que intenté hacer; Como pellizcar la carne de mi espalda a través de mi camisa, Nagafuji me detuvo.

"Tienes que tener más cuidado".

A veces, ella también podría ser un verdadero dolor de cabeza.

"Bueno, entonces, Nagafuji. ¿Te importaría enseñarme cómo se hace?"

No estaba muy segura de cómo responder, así que, al final, decidí elegir algo bastante aleatorio.

Kattxena

"Hmm. La próxima vez."

"En serio voy a golpearte".

De todas formas, suficiente de eso. Necesitaba ir directamente a casa ese día, y eso fue exactamente lo que terminé haciendo después del breve intercambio.

El sol ya había comenzado a ponerse cuando llegué al bosque de bambú, pintando los árboles con un tenue resplandor naranja. Había algo en la vista que me hacía sentir como si estuviera caminando por un bosque mucho más espeso de lo que realmente era el bosque.

Tanto el aire frío como el olor a bambú hicieron que mi cuerpo se estremeciera.

Varios coches que no pude reconocer estaban aparcados fuera de nuestra casa. Junto a ellos, pude ver parada una motoneta un poco sucia. ¿Quién montaba eso? Quienquiera que fuera, no pude evitar sentir que tenían poco que ver conmigo.

Pasando por delante de los vehículos, continué dirigiéndome hacia la puerta principal.

Hoy, fue mi hermano quien me saludó. "Oh, qué sorprendente. Ni siquiera llegas tarde".

Si bien tenía cuatro hermanos en total, el único de ellos que vivía actualmente en casa era el más joven.

Goushirou era su nombre. Él era un poco mayor que yo. Bueno, digo eso, pero aún se podía ver claramente que éramos hermanos. No como con mi hermano mayor, donde un extraño podría confundirme honestamente con su hija.

Sabía poco de la clase de persona que era; para cuando nací, ya se había ido de casa.

Si tuviera que adivinar, diría que esos sentimientos probablemente fueron en ambos sentidos.

Nuestra familia realmente era bastante extraña.

De todos modos, suficiente de eso. Como siempre hacía, mi hermano volvió a llevar ropa de estilo japonés.

"Vístete y ven al parte lateral".

"Sí, Sí."

Me agaché para quitarme los zapatos y, para cuando levanté la cabeza, el hombre ya se había escapado. ¿Estaba ocupado, quizás? Ese parecía ser el caso. Realmente encajó bien con el ambiente general de nuestra casa. Es decir, era muy mesurado y ordenado como persona. Si bien los dos no estábamos en malos términos, tampoco estábamos lo suficientemente cerca como para entablar una conversación amistosa. Lo único que compartíamos era la casa en la que vivíamos.

Nada más.

Regresé a mi habitación, tiré mi bolso al suelo y solté un profundo suspiro.

"En serio, que dolor."

Llegué a tirar los zapatos que llevaba contra la pared. Allí, unos segundos después de estar parada en su lugar, mi cuerpo una vez más comenzó a temblar. Sabía lo que se suponía que debía hacer. Me lo habían dicho. Y, sin embargo, aquí estaba yo, caminando en círculos por mi habitación. Mi cabeza se negó a funcionar correctamente.

Podía sentir que mis hombros se volvían pesados.

La sensación fue como una mezcla de impaciencia y disgusto. No pude soportarlo.

Y, sin embargo, no tuve elección.

Después de haberme vestido, pronto me encontré sentada en silencio en la esquina de la parte lateral de la casa.

Mi ropa, mi postura, la forma en que me sentaba, todo me hacía parecer una muñeca de gran tamaño.

Mis padres parecían llevarse bastante bien con los invitados. Yo misma, no tenía ni idea de quiénes eran. Algunos adultos rebosantes de elegancia y riqueza. Bueno, esa última parte fue una suposición completa, pero como su ropa se veía bastante cara, probablemente no estaba muy lejos. Eso fue algo que aprendí a reconocer después de todo los años que pasé viviendo aquí.

Lo que realmente importaba era que eran invitados muy importantes para la familia Hino.

Eso Fue en ocasiones como estas que incluso mi padre, que solía ser silencioso, se volvía bastante hablador. Si bien no llegó a hacer bromas ni nada por el estilo, obviamente, lo que hizo fue escuchar a la gente que le hablaba. Incluso se aseguró de responder de una manera que no fuera solo una palabra. En cuanto a mí, mi papel era sonreír cortésmente y, a veces, reírme un poco cuando mi nombre aparecía en medio de la conversación. Eso era todo lo que había al respecto.

Sin embargo, me pregunté: si la familia no me necesitaba, ¿por qué razón todavía tenía que presentarme?

Mi cabeza había comenzado a temblar, y parecía que pronto, la cosa simplemente podría rodar como una bola de boliche.

Había un invitado que parecía un poco incómodo. Mientras que yo me senté en la esquina, estaba sentado cerca del centro de la habitación. Su kimono era bermellón, y aunque parecía de un tamaño normal, la postura infantil de la persona lo hacía parecer un poco largo para ellos. Incluso entonces, probablemente era más grande que yo, ¿no? Probablemente sí. Con los ojos entrecerrados, la diminuta cabeza de la persona continuó moviendo la cabeza hacia arriba y hacia abajo como si estuvieran a punto de quedarse dormido.

Tras una inspección más cercana, noté que la persona en realidad no estaba usando un kimono completo, sino un yukata.

Mientras tanto, la conversación continuó como si todo fuera normal. En cuanto a lo que estaban hablando, no podría decírselo. Nada de eso se registró en mi mente. Estaba prestando menos atención que durante la clase, y eso era decir algo. Si tuviera que elegir

entre esto y el zumbido de las moscas para escuchar el resto de mi vida, felizmente iría con este último.

...

Un profundo suspiro casi se escapó de mi boca. Afortunadamente, logré detenerme a tiempo.

El resto de la reunión transcurrió de la misma manera. No ocurrió nada digno de recitar aquí.

En cuanto a la persona vestida de bermellón, más o menos se habían quedado dormido al final.

Lo primero que hice después de regresar a mi habitación fue desatar el vestido que había estado usando. Solo entonces comencé a buscar una muda de ropa. Sin embargo, eso demostró ser mucho más esfuerzo del que el yo actual podía soportar, y muy pronto, me encontré derrumbada en el suelo.

El aire cerca del suelo era considerablemente más frío que el del resto de la habitación. Al inhalarlo, pude sentir que el cansancio que había sido invadido antes comenzaba a desaparecer. Terminé pasando los siguientes momentos así, sin poder volver a levantarme incluso si hubiera querido.

El pensamiento más extraño cruzó por mi mente mientras yacía allí. Quería ir a casa.

Ahora, dado que ya estaba en casa, ¿hacia dónde apuntaban estos sentimientos?

Pasaron unos momentos más.

"Qué pintoresco".

Fue Enome quien dijo eso. Aparentemente, ella había venido a ver cómo estaba.

"¿Pintura?"

"Exactamente. El kimono arrugado parece sacado directamente de una pintura tradicional".

"Oh wow."

No pude evitar sentirme un poco impresionada. Mientras tanto, Enome dio un paso más adentro y abrió uno de los cajones cerca de la esquina de la habitación. Mirándola perezosamente con los ojos vueltos hacia arriba, comencé a hablar en el interior incluso molestándome en levantarme.

"Dime, Enome".

La mujer desvió su atención hacia mí, mientras continuaba preparándome una muda de ropa.

"Tienes la misma edad que mamá, ¿verdad?"

"Correcto."

Por lo que había escuchado, las dos habían ido a la misma escuela e inmediatamente después de graduarse, Enome se mudó para trabajar como empleada doméstica para

nuestra familia. Me habían dicho que mamá estaba encantada con la perspectiva de poder seguir viendo a su mejor amiga.

Incluso en estos días, no era tan raro verlas charlando amistosamente en toda la casa. Si bien la relación entre ellas era ciertamente la de un empleado y un empleador, durante esos momentos, parecían más dos buenas amigas que cualquier otra cosa.

"¿Por qué decidiste venir a trabajar aquí?"

"Pensé que podría abusar de mi amistad con tu madre por un trabajo fácil", declaró con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"Solo bromeaba, por supuesto. En realidad, fue ella quien lo sugirió. Ella dijo que quería que me quedara a su lado."

"¿De Verdad? ¿Mamá dijo eso?"

"Me sentí tan feliz".

Una sonrisa apareció una vez más en su rostro. Esta era mucho más suave que el anterior, del tipo qué harías mientras recuerdas el pasado.

No pude evitar sentir que había visto exactamente la misma sonrisa antes. Dónde exactamente, eso no lo pude averiguar.

"¿Y los invitados?"

"Se fueron."

"Hmph", Respondí de una manera que sugería que no podía importarme menos, lo que en realidad no tenía mucho sentido teniendo en cuenta que fui yo quien me preguntó al respecto.

Han pasado meros momentos desde que vi a esas personas, sin embargo, sus rostros aparecían completamente borrosos en mi mente.

Esto solo demostró lo que había estado sintiendo antes.

"No creo que encaje bien en este lugar".

Decidí abrir mi corazón a Enome y decirle cómo me sentía honestamente.

"¿Este lugar, como en la casa?"

"Sí."

Levanté los brazos por encima de mí y los extendí hacia el techo. Allí, procedí a observar como las mangas de mi kimono caían lentamente.

"Cómo para decirlo ... simplemente no puedo relajarme nunca. Mis hombros siempre se sienten como si estuvieran en la posición incorrecta. Algo como eso."

Estaba segura de que esos sentimientos no iban a desaparecer sin importar cuánto tiempo me quedara aquí.

Envolviendo mis manos alrededor del kimono para evitar que se cayera por completo, me levanté lentamente.

"Tengo una petición."

"¿Qué es?"

El tono de voz de la mujer al responder sonaba incluso más amable de lo habitual. Si tuviera que adivinar, diría que probablemente lo estaba haciendo por mí.

"Quiero huir por un día".

Algo simple, sí, pero algo que tenía muchas ganas de hacer.

Eso Fue solo después de que las palabras salieron de mi boca que me pregunté, ¿por qué ella?

Supongo que ese era el tipo de relación entre nosotras. Los miembros de mi familia eran familiares, mis amigos eran amigos, pero ella no lo era. Mientras que los otros dos necesitaban cierto tipo de comportamiento y acción, y muchas veces la falta de ellos, para mantenerse estable, ella no. Ella solo estaba.

Esa fue exactamente la razón por la que me encontré capaz de acudir a ella en busca de ayuda.

"¿Escuché eso bien? ¿Quieres huir?"

"Sí..."

Había algo muy vergonzoso en que esta propuesta infantil fuera expuesta a un adulto.

Pasaron unos momentos, después de los cuales Enome golpeó suavemente sus manos contra sus rodillas.

"Muy bien entonces, vámonos."

"¿Eh?"

"Primero, necesitamos obtener el permiso de la gente de la casa".

"¡¿Qué?!"

Esa última fue menos una pregunta y más una expresión de pura confusión. Sin prestarme atención, Enome salió rápidamente de la habitación.

Mientras que me había imaginado escabulléndome silenciosamente en medio de la noche, parecía que la mujer tenía otros planes.

"¿Normalmente obtienes permiso primero antes de huir?"

No, no lo hacías. Definitivamente no lo hacías. Supongo que eso solo demostró que no había nada normal en nuestro hogar.

De todas formas...

"No creo que entienda, pero seguro".

Eso fue lo que dijo mi hermano. Honestamente, esperaba algo muy diferente.

"No hay nada planeado en especial, así que si quieres irte, no veo por qué no puedes", continuó de una manera típicamente demasiado seria.

"Claro..."

"Solo asegúrate de estar en casa el próximo jueves. Cada dos días está bien".

¿De verdad estaba diciendo que podría huir cuando quisiera siempre y cuando no chocara con el horario de la familia? ¿Y eso no se suponía que fuera una broma? No pude evitar reírme un poco. En cuanto a mi hermano, procedió a inclinar la cabeza hacia un lado, aparentemente confundido por lo que yo encontraba tan gracioso.

"Como dije, no estoy seguro de entender lo que quieras decir".

"No es necesario".

"Hmph."

No se podían ver signos de vacilación en la forma en que asentía con la cabeza. En verdad, era hijo de nuestros padres.

"Me encargué de hablar con tu madre".

Cuando terminé de hablar con mi hermano, volví a encontrarme con Enome. Me había dicho que necesitaba hacer algunos preparativos y había pasado todo el tiempo corriendo por la casa haciendo precisamente eso. Si soy sincera, me alegré mucho de que Enome se hubiera ofrecido a explicarle la situación a mamá; conociendo a la mujer, iba a actuar demasiado preocupada sin importar lo que le dijera. La sola idea de tener que sentarme era suficiente para incomodarme.

"Todas lo que queda ahora es..."

"Exactamente".

La forma en que Enome sonrió dejó en claro que esta vez no me iba a sacar de apuros.

Supongo que este fue otro ejemplo más de la relación especial entre las dos.

Preparándome para lo que tenía que hacer, me di la vuelta y comencé a caminar.

"Me estoy escapando de casa".

Padre había estado en el proceso de cortarse las uñas en la veranda mientras le decía esas palabras. Después de sopesar todas mis opciones, decidí que la mejor manera de acercarme a él sería ir directo al grano sin ninguna tontería.

"¿¡Qué!?"

Incluso si no podía decirlo por su falta de expresión, el hombre estaba claramente sorprendido.

Que inusual.

"Ya veo."

Kattxena

Sin embargo, solo le tomó un segundo volver a su estado normal. Con eso, también se calló.

Quería que hablara. Quería que dijera algo sobre lo que le acababa de decir. Y sin embargo, en lugar de expresar cualquiera de esos sentimientos, simplemente me di la vuelta y me alejé.

Después de todo eso, finalmente llegó la noche.

Me encontré dando los primeros pasos reales para huir. Es decir, empaqué mis cosas y las arrojé en el asiento trasero del auto. Ahora, ¿esto todavía contaba como que me escapaba de casa? Ciertamente no se sentía así. Independientemente, mientras estaba allí mirando al sol a punto de hundirse bajo el límite que llamamos horizonte, un sonido familiar llegó a mis oídos: el sonido de alguien llamando mi nombre.

"¡Oye, Hino!"

"¿Eh?"

Esa persona resultó ser nada menos que Nagafuji, actualmente trotando hacia mí con una mochila al hombro. En lugar de parecer que simplemente había venido a pasar el rato, la impresión que tuve de ella fue que tenía algo más en mente. Es decir, parecía ansiosa por unirse a mí como una compañera fugitiva. ¿Pero cómo? ¿Cómo supo que iba a alguna parte? Ella no pudo haber oído hablar de eso por mí.

"Yo no te invité".

"No, no lo hiciste."

Parecía casi enojada por la forma en que dijo eso.

¿Pero por qué?

"Oh, pero me invitaron", me corrigió rápidamente, su expresión había vuelto a ser la misma que siempre tenía en su rostro. Eso ciertamente parecía la única explicación; ella no podría haber sabido de esto de antemano si nadie la hubiera invitado, en cuyo caso no estaría frente a mí en este momento. Claro, Nagafuji tenía una forma de aparecer siempre, pero ¿hacerlo bien cuando estaba a punto de salir? De ninguna manera. Esa hubiera sido una coincidencia demasiado grande. La única forma en que algo de esto tenía sentido era asumir que alguien la había llamado aquí.

En cuanto a quién era ese alguien, digamos que tuve una buena corazonada. Cambié mi mirada hacia mi lado, solo para encontrarme en Enome sonriéndome mientras usaba el mismo delantal que siempre usaba.

"Como dije, estaba haciendo preparativos".

"¿Eh?"

"Pensé que su presencia era lo más importante a incluir".

Instintivamente, pude sentir que estaba dando un paso atrás. Fue como si sus palabras hubieran formado un mazo que luego se había estrellado contra mi corazón. Un deseo de responder, de reprender lo que la mujer había dicho llenó mi mente. Estaba a punto de abrir la boca, pero justo en ese momento, me pregunté si eso era realmente lo más inteligente

Kattxena

que podía hacer. ¿Fue un paso hacia la luz o hacia la oscuridad? Insegura, decidí ir a lo seguro y terminé sin decir nada.

Como puedes ver, pasaban muchas cosas en mi mente en el mejor de los casos.

Luciendo muy satisfecha consigo misma y al mismo tiempo totalmente ignorante de todo esto, Nagafuji le dio mi cabeza un ligero golpe.

Eso me enojo un poco, pero, a quién le importaba.

"Esto ya no se siente como si estuviera huyendo de casa".

"¿Eso importa? Personalmente, creo que ir de viaje sería mucho más divertido", respondió Enome mostrando pocas dudas. Estaba a punto de decir algo de nuevo, pero llegando a la misma conclusión exacta que la última vez, finalmente terminé metiéndome dentro del auto en total silencio.

Y así, la yo de trece años decidió tomar prestada la fuerza de su familia y usarla para extender sus alas.

La única pregunta era, ¿hacia dónde me dirigía?

•••

De ninguna manera esperaba que esta idea resultara en un viaje con Nagafuji cuando se me ocurrió por primera vez. ¿Cuándo había sido la última vez que habíamos ido juntas a algún lugar? ¿El viaje escolar en la escuela primaria? Honestamente, eso podría haber sido todo.

Habíamos ido a Kioto esa vez. Por supuesto, Kioto estaba demasiado lejos para llegar con un coche.

"¿A dónde nos dirigimos?" Enome me preguntó mientras ponía en marcha el coche. Esa fue una buena pregunta.

Lo que se extendió ante mí seguía siendo el mismo casco antiguo que estaba más que acostumbrada a ver.

"Ciento..."

Nunca esperé estar huyendo de casa el mismo día que le mencioné el tema a Enome, y como tal, no tenía nada que se pareciera a un plan preparado. Hasta ese momento, muy poco de esto había salido como yo pensaba. Instintivamente me volví hacia Nagafuji en busca de apoyo. Ella acababa de terminar de quitarse las gafas.

"Tienes algún lugar en mente al que le gustaría ir? "

"Hmm. Tu casa, supongo".

"Cabrona."

A ella realmente le gustaba estar en nuestra casa, ¿no? Supongo que ambas nacimos en hogares equivocados. Dicho esto, tampoco tenía ningún deseo de ver qué tipo de persona podría haber llegado a vivir allí. Esa simplemente no era la Nagafuji que conocía.

Había algo en la idea de que yo no supiera cosas sobre ella que me hizo sentir un poco nerviosa. Por otra parte, si todo seguía igual todo el tiempo conducía al estancamiento, por lo que siempre había eso a considerar.

De nuevo, un tema bastante complicado, ¿eh?

"Entre el mar y la montaña, ¿cuál quieres visitar más? Elige uno."

Sintiéndome incapaz de decidir por mí misma, terminé recurriendo a Nagafuji en busca de ayuda. En cuanto a ella, no mostró tal vacilación.

"Mar...."

"Bueno."

"...comida."

Simplemente ignoremos la última parte.

"Dice que quiere ir a ver el mar".

"Entendido", respondió Enome por encima del hombro.

Era consciente del poco sentido que tenía que Nagafuji fuera quien decidiera adónde iba.

De algún modo, sucedió que siempre íbamos en la misma dirección.

"Sé que debería haber preguntado antes, pero ¿está realmente bien que estés aquí? ¿No tienes trabajo que hacer en casa? "

"Hay otras sirvientas además de mí. Además, la Señora dijo que se haría cargo de mi parte".

"Wow."

Espera ... ¿eh?

"¿Mamá sabe hacer las tareas del hogar?"

"Ella no."

Si bien Enome no volvió la cabeza esta vez, todavía podía escucharla reír para sí misma.

Había algo en su risa que me pareció muy genuino.

"Keh keh keh".

"Esto no es una competencia".

La risa de Nagafuji, por otro lado, pareció más extraña que cualquier otra cosa. Aproximadamente un segundo después, ya se había dado la vuelta para mirar por la ventana como si nada fuera de lo común hubiera sucedido. Eché un vistazo fuera de mí, solo para encontrarme una vez más con un paisaje familiar. ¿Qué tan lejos tendría que viajar para hacer que la "Hino" dentro de mí se desvaneciera?

"En realidad, ¿en qué dirección está el océano?"

Decidí preguntarle esto a Enome para asegurarme de que supiera por dónde conducía. Supongo que solo había dos opciones reales dadas en qué lugar del país vivíamos, las de norte y sur.

"No lo busqué. Pero sí sé de una posada. Ahí es donde me dirijo. Solo espero que no hayan cerrado la tienda todavía..."

"¿Una posada?"

"Sí, una cerca del océano. Me quedé allí una vez hace años".

"... ¿Y si han cerrado?"

"Pensaré en eso cuando llegue el momento".

Una vez más, pude escuchar a Enome reír mientras al mismo tiempo no movía un músculo.

Supongo que estuvo bien. Dado que se suponía que debía huir aquí, habría sido bastante extraño que todo estuviera perfectamente planeado.

Dejando el asunto así, me acurruqué en mi asiento y me puse cómoda.

Podía sentir mis brazos agarrados por sentimientos de somnolencia mientras la oscuridad de la noche me tragaba por completo.

•••

Para ir al grano, resultó que la posada todavía estaba allí. Una posada, al menos.

"No no. Todo esto está mal".

Aparentemente, la cosa era tan vieja que tuvieron que reconstruirla en algún momento. Enome parecía bastante sorprendida por decir lo menos.

Las dos nos encontramos sentadas en un banco dentro del vestíbulo mientras esperábamos a que Enome terminara de reservarnos una habitación. Todo el tiempo, Nagafuji tenía la sonrisa más amplia en su rostro.

"¿Realmente te estás divirtiendo tanto?"

"Muy bueno gracias."

¿Cómo esa respuesta se relacionaba con la pregunta que le había hecho? Como sucedía a menudo con Nagafuji, realmente no fue así.

De todas formas, luego llevamos nuestras maletas adentro antes de decidir dar un paseo para ver el océano antes de que oscureciera demasiado para hacer eso.

Nunca antes en mi vida había visitado el océano durante el invierno. Cada vez que pensaba en ello, las dos palabras que siempre me venían a la mente eran "azul" y "verano", ninguna de las cuales existía en ninguna parte para ser vista en la playa de arena por la que caminamos. Todo lo que hizo fue el siguiente comentario directo de Nagafuji:

"Mis pies se están enfriando".

Podrías ver su cuerpo entero temblar mientras decía eso. Todo lo que llevaba puesto era una falda, y si tuviera que adivinar, eso probablemente influyó mucho en por qué sentía tanto frío. Y, sin embargo, todavía lo tenía puesto para correr por la playa como una niña, dándome la impresión de que había algo en el sonido o la textura de la arena, o en ambos, que le producían una gran alegría. No hacía falta decirlo, pero no me uní a ella. Enorme tampoco. No, estábamos demasiado ocupadas mirando el océano de la noche.

Sin provocación de ningún tipo, seguí adelante y le abrí la mente.

"Quería pensar un poco tanto en mi hogar como en mi familia. Por supuesto, no podría hacer eso mientras todavía estuviera allí".

Todo el motivo para venir aquí había sido llegar a algún lugar donde pudiera respirar aire fresco, relajar la cabeza y los hombros, y tal vez entonces pudiera ver las cosas con una nueva luz. Si bien es un buen plan en teoría, lamentablemente, parecía que no se haría realidad.

"Siento que no voy a tener mucho tiempo para pensar con Nagafuji aquí".

A pesar de ser una maestra en espaciarse, lo único que no podía hacer era calmarse. Además, esa influencia de ella se extendió rápidamente a quienes la rodeaban, incluida yo misma. El contenido de nuestras mentes no podría haber sido más diferente, aunque al mismo tiempo, quizás fue algo bueno que ella estuviera aquí. Eso fue algo en lo que me encontré pensando mientras contemplaba la profunda oscuridad que se extendía ante mí. Si estuviera sola ahora mismo, sin duda mis pensamientos habrían terminado formando un agujero que el agua se habría apresurado a llenar, arrastrándome bajo las olas.

"¿Qué dirías sobre llamarla aquí y preparar un baño?"

"Correcto. Vamos a hacer eso."

Mientras tanto, Nagafuji seguía corriendo por la playa como un perro al que se le soltó la correa. No pude evitar pasar unos momentos persiguiéndola con la mirada.

•••

"Entonces."

"Tan tan tan."

"Entonces, ¿por qué entraste tú también?"

La habitación que habíamos conseguido tenía su propia bañera. Debo decir que, al igual que el edificio en sí, encontré la mano de obra que se exhibe aquí bastante impresionante.

Por supuesto, la tina era mucho más pequeña que la de nuestra casa. Por supuesto.

Si bien eso no me molestó, lo que sí fue el reflejo adicional que se podía ver en el agua.

Con eso, obviamente me refería a Nagafuji. Ella también estuvo aquí.

"¿Eso importa? El baño es bastante grande para las dos".

¿De Verdad? ¿Esa era su conclusión? Quería responderle algo, pero antes de que pudiera decidir algo, el calor se me subió a la cabeza y me obligó a detenerme.

Kattxena

Nagafuji no había perdido el tiempo saltando dentro de la bañera. Para ella, rociar un poco de agua al azar en su cabeza y cuerpo parecía contar como lavarse. Aun así, seguro que le gustaba tomar baños, ¿no? La mayoría de las noches que pasó en nuestra casa siguieron exactamente el mismo patrón de bañarse durante demasiado tiempo, marearse y luego colapsar en la esquina de mi habitación.

Detrás de mí, pude escuchar el sonido del agua salpicando. Era casi como si estuviera remando o algo así.

Parecía que este hábito de la niñez de ella todavía se estaba fortaleciendo.

"Oye, Akira".

"¿Sí?"

"¿No te gusta tu casa?"

¿No lo habías notado hasta ahora? Eso era lo que quería decir, pero no lo hice.

"No", respondí en su lugar. Era Nagafuji con quien estaba tratando aquí, por lo que no tenía sentido.

"Realmente no lo hago".

"Hmm ..."

La forma en que asentía con la cabeza parecía muy distraída, casi irreflexiva. Por otra parte, dado que nada de esto tiene nada que ver con ella, supongo que es justo.

"Ya veo."

"Está bien si no dices nada".

Usar demasiado su cabeza parecía una forma rápida para que Nagafuji volviera a marearse. Justo cuando ese pensamiento cruzó por mi mente, pude escucharla levantarse. Rápidamente me di la vuelta, solo para verla marchar hacia mí. Estaba a punto de abrir la boca para decir algo, pero antes de que pudiera, ella ya se había sentado detrás de mí. El olor de su piel acompañado de una fuerte sensación de calidez e intimidación me asaltó mientras se inclinaba hacia adelante.

"Te lavaré la cabeza por ti".

"¿Por qué?"

Como si lo hiciera para responder a mis preguntas, los dedos de Nagafuji apuñalaron mi piel.

"¡Ay!"

En realidad, no dolió tanto. No, el propósito del grito era ocultar mi falta de capacidad para comprender lo que estaba pasando. Eso, y supongo que también había un poco de dolor mezclado.

"Oh, lo siento. Tu cabeza estaba más cerca de tu cabello de lo que pensaba".

"Eso ni siquiera tiene sentido ... De todos modos, de nuevo, ¿qué estás haciendo?"

"Hmm, hmm".

Al elegir no responder, Nagafuji procedió a agitar mi cabeza. Tanto por dentro como por fuera.

"Apestas en esto".

"Es difícil saber cómo hacerlo cuando no es tu propia cabeza".

¿Eh? Honestamente, esa explicación tenía algo de sentido. No era como si yo misma hubiera lavado alguna vez la cabeza de otra persona. Si intentara hacerlo, ¿tal vez también lo haría mal? Quizás. Fue allí mismo, cuando me miré a mí misma a través del espejo, que noté algo.

"Espera... ¿Por qué me revuelves el pelo? Al menos usa champú".

"Ciento, lo olvidé."

Así, Nagafuji agarró una botella de champú que estaba cerca y me echó un poco de su contenido en la cabeza.

No pude evitar entrecerrar los ojos mientras la sustancia fluía por la línea del cabello.

"Oye."

"¿Te pica?"

"A mis ojos, sí".

"Por favor, levante la mano derecha si comienza a doler".

"Estaré bien."

En serio, ¿cuándo iba a superar el hábito de tener que decir en voz alta cada idea estúpida que se le ocurriera?

Pasamos los siguientes momentos así, mientras Nagafuji continuaba jugueteando con mi cabello. Aprendió cuánta fuerza se suponía que debía usar muy pronto, y al final, ya no dolía en absoluto. De vez en cuando, el champú que estaba frotando en mi cabeza formaba una burbuja especialmente grande que luego explotaba con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

"De todas formas... ¿Por qué estás haciendo esto?"

"Hmm, no hay razón. Solo quería hacerlo."

"Supongo que eso es bastante propio de ti".

Al final, terminé encogiéndome de hombros y dejando que Nagafuji hiciera lo que quisiera. Ella parecía bastante feliz. Y si algo la hacía feliz, si algo la satisfacía, entonces ese algo en su mayor parte no podía ser nada malo. Esa fue mi opinión sobre el asunto.

"Eres una persona rara, ¿eh, Nagafuji?"

Tenía que imaginarme que no había mucha gente por ahí capaz de entenderme tan bien como ella.

"Dime, Akira. ¿Cuándo fue que empezaste a llamarme Nagafuji? "

Kattxena

Ella estaba en el proceso de verter agua sobre mí mientras decía eso.

Esperé a que el sonido de las salpicaduras se detuviera antes de responder.

"Una mejor pregunta es, ¿por qué no has empezado a llamarme Hino? Tienes que asegurarte de hacer eso siempre que no seamos solo nosotras dos".

"Correcto."

¿Nos estábamos distanciando cada vez más, o por fin habíamos empezado a aprender dónde estábamos en la vida?

Poco a poco, pude sentir que esos pensamientos inciertos comenzaban a tomar forma.

Una vez que finalmente se volvieran concretos, tal vez yo debería descubrir su verdadera naturaleza.

Descubrir cómo se llamaba el sentimiento que sentía hacia Nagafuji.

"Sabes, también pienso en algunas cosas bastante complicadas de vez en cuando".

"¿Oh enserio?"

"¿Quieres escuchar lo que pensé hace un momento?"

"¿Eh? ¿Justo ahora?"

Jajaja, Me reí, mientras cepillaba mi flequillo mojado hacia arriba y hacia un lado.

Limpiarme la cara con agua se sintió como si el polvo de los días que había estado nublando mi visión finalmente desapareciera.

Me senté allí por un momento, esperando. Sin embargo, no llegó ninguna respuesta.

"¿No me lo vas a decir?"

Mis ojos se encontraron con los de Nagafuji a través del espejo. Parpadeó una o dos veces antes de darse la vuelta y regresar a la bañera.

"Oye."

"Lo siento, lo olvidé. Déjame pensarlo un poco más".

"Solo dale un descanso".

"Estoy bastante segura de que tuvo algo que ver con calamares o pulpos".

"Vas a convertirte en un pulpo a este ritmo".

Sintiéndome un poco estupefacta, me acerqué a ella y me metí en el baño.

Se podía sentir un poco del calor del agua flotando entre nosotras.

•••

A la mañana siguiente, Nagafuji me despertó acompañada de un tomate. Ambas cosas se cernían sobre mí, creando un conjunto distinto de sombras en mi rostro.

"Estoy aquí para recibir tu llamada de atención".

"Yo no pedí uno".

Bueno lo que sea. ¿A quién le importaba realmente? Pensando eso para mí, intenté levantarme, solo para ser detenida por Nagafuji.

"Oye."

"¿Qué?"

"Estás en el camino."

Específicamente, su rostro estaba tan cerca del mío que si me moviera una pulgada más, nuestras narices sin duda terminarían chocando. No solo eso, ella me estaba mirando fijamente. Una de nosotros iba a tener que moverse hacia un lado si queríamos salir de esta situación. Al ver que ella claramente no tenía tales intenciones, decidí hacerlo por mí misma, solo para que ella imitara perfectamente mis movimientos, dejándonos exactamente en la misma posición en la que habíamos estado momentos antes.

"Wheee".

Había algo en el pequeño efecto de sonido que acompañaba este movimiento suyo que realmente me enojo.

"¿No puedes dejar que me levante normalmente? ¿Por qué tienes que hacer de esto un juego también? ¿Por qué viniste a despertarme en primer lugar?

"Estaba tan aburrida esperando a que te levantaras por tu cuenta".

"Eso no es absolutamente una excusa, incluso si lo piensas que lo es."

Agité mi mano en su dirección, causando que Nagafuji diera un paso atrás muy exagerado. Allí, por fin, logré levantarme. La luz que se podía ver al otro lado de la ventana me hizo saber que no era demasiado temprano.

"También, Hino."

"¿Sí?"

"Parecía que pensabas que se trataba de un tomate, pero me temo que en realidad es una manzana".

Luciendo extremadamente orgullosa de sí misma por haber sido capaz de superarme, Nagafuji extendió la manzana y dijo "hola" en lo que solo podía asumir que estaba destinado a ser la voz de la fruta.

"Cállate."

"Soy Nagafuji. ¿Cómo lo haces?"

"Pensé que eras la manzana".

Ahora que me había arreglado, la pregunta era cómo iba a pasar el resto de mi tiempo aquí antes de regresar a casa. Afortunadamente, terminé sin tener que pensar en eso por mucho tiempo.

Kattxena

"¿Qué dirías sobre ir a pescar?"

Eso fue lo que Enome sugirió al haber regresado a la habitación después de estar fuera por un momento. Pesca, ¿eh? Me encontré echando un vistazo rápido al océano.

"No creo que haya hecho eso antes".

"He comido cosas que han sido pescadas, si eso cuenta". Qué comentario inútil. Simplemente ignorémoslo. En cuanto Enome, ella sonreía gentilmente como lo hacía a menudo, y usando esa sonrisa como mi única razón, decidí seguir su plan. No era como si tuviera algo mejor que hacer. Fue en ese momento que me encontré preguntándome, ¿Qué era lo que habíamos venido a hacer aquí?

Con el desayuno fuera del camino, las dos seguimos a Enome hasta donde las olas del océano se estrellaban contra el rompeolas. En medio de nosotros caminando hacia allí, Nagafuji de repente notó que le faltaban las gafas, pero después de echarme un vistazo rápido, simplemente asintió con la cabeza y decidió no volver por ellas. El cielo todavía estaba nublado como el día anterior, pero de vez en cuando, se podían ver algunos fragmentos del cielo azul detrás de ellos asomándose.

Como era de esperar, el viento se hizo bastante helado cuando nos acercábamos a la costa. Fue hasta un punto en el que, sinceramente, no me habría sorprendido en lo más mínimo ver gotas de granizo volar por el aire. Y aun así, lo que encontramos allí fue un puñado de personas de pie con cañas de pescar en la mano. Silenciosamente, estoicamente, esas almas miraban el mar. Seguí su ejemplo, y muy pronto, mis ojos fueron capturados una vez más.

A lo lejos, se podía ver un pequeño bote de pesca flotando, las olas lo balanceaban suavemente de un lado a otro.

Eso no era un barco que hubiera visto antes. Por supuesto que no. Y, sin embargo, todavía había algo en la vista que me hizo sentir extrañamente nostálgica.

Caminamos hacia a un lugar sin gente alrededor antes de que Enome nos entregara el par de cañas de pescar que había preparado. No tenía ni idea de cómo sostener tal cosa, mucho menos cómo usarla, lo que llevó a la mujer a guiarme cortésmente.

"¿Te gusta pescar?"

"No particularmente. Solo estoy recitando lo que me dijeron en el pasado", respondió Enome, mientras se sujetaba el cabello con la otra mano para evitar que el viento lo llevara.

¿En el pasado? No pude evitar preguntarme sobre eso. ¿Quizás había ido a pescar cuando se había quedado aquí todos esos años? Eso sí parecía una explicación plausible.

Distanciéndome un poquito de Nagafuji, seguí adelante y lancé mi línea al océano. También teníamos un balde lleno de agua, aunque de alguna manera, tuve la sensación de que probablemente no se usaría hoy. Aun así, si contra todo pronóstico terminaba atrapando incluso solo un pez, entonces definitivamente iba a llevar mi pescado a casa y comérmelo.

El concepto de atrapar algo solo para liberarlo no me sentó bien. El doble de esfuerzo sin recompensa.

"Espero atrapar un congrio", dijo Nagafuji, todo el tiempo agitando sin pensar su vara de lado a lado. Ella todavía tenía que atrapar nada. **(El congrio es un pez blanco o semigraso dependiendo de la temporada. Es de agua salada y por la forma de su cuerpo es anguiliforme)**

"¿Hay incluso congrios aquí?"

Dirigí mi atención hacia el vasto océano, mucho más profundo que cualquier río. No se veían señales de peces. Sin burbujas, sin nada.

"Si no, entonces hagamos eso cualquier anguila vieja".

"De alguna manera, me estoy haciendo una idea bastante clara de lo que quieras comer."

También me di cuenta de que lo más probable era que su deseo no se hiciera realidad.

Pasaron aproximadamente diez minutos.

Habiéndose aburrido aparentemente de que no pasara nada, Nagafuji dejó su caña de pescar con Enome y se fue a alguna parte. Esto también era algo que pensé que probablemente sucedería. En cuanto a Enome, no empezó a pescar, sino que caminó hacia donde yo estaba.

"Esa chica es sorprendentemente de mal genio".

"¿Eso crees?"

Si bien sentía que "de mal genio" no era la palabra correcta para usar, no se me ocurrió nada más. Mientras tanto, pude ver a Nagafuji recogiendo algo por el rabillo del ojo. ¿Qué era eso? ¿Un ventilador roto? Hmm, no. Mirándolo más de cerca, claramente no era eso. Parecía más ... ¿un bumerang? ¿Alguien lo había traído aquí para tirarlo, pero luego se olvidó de llevárselo? Eso parecía una explicación lógica. Mientras estaba ocupada preguntándome sobre su origen, Nagafuji recogió el juguete perdido y se lo acercó a la cara. No estaba usando sus lentes, y supongo que eso explicaba por qué no podía ver tan bien de otra manera. Me encontré preguntándome, ¿sus ojos eran realmente tan malos? Pasando de eso, ¿Por qué incluso había recogido el boomerang en primer lugar? ¿Para qué planeaba usarlo? No tendría que esperar mucho para recibir una respuesta, ya que después de darle al objeto apresuradamente algunos cepillos rápidos como para limpiarlo de arena, corrió más lejos hasta que no había nadie a su alrededor antes de lanzarlo al aire.

La falta de chasquido que había puesto en su tiro aseguró que el boomerang terminara chocando sin contemplaciones contra el suelo después de unos momentos de vuelo sin volver a ella.

Si bien no había nada malo en lo que estaba haciendo en sí mismo, parecía obvio que no tenía idea de cómo se suponía que debía hacerlo.

El último vistazo que tuve de Nagafuji antes de girar la cabeza fue de ella corriendo para recoger el juguete caído como un perro persiguiendo un frisbee.

Ahora bien, basta de ella.

"¿Tienes frío? Enome me preguntó, sonando genuinamente preocupada. Su torso y brazos estaban temblando, dándome la impresión de que ciertamente lo estaba.

"Tengo, pero no tienes que preocuparte. Ya estoy acostumbrada".

Eso es bueno entonces, dijo en broma. Había algo muy misterioso, casi pintoresco en la forma en que estaba allí, mirando al mar mientras usaba un delantal. Su haori ondeando al viento realmente daba la sensación de que estábamos presenciando el comienzo de una aventura de algún tipo.

Siguiendo la mirada de la mujer con mis ojos, pude ver que ella estaba mirando el barco a lo lejos.

"Cuando dices que te quedaste aquí, ¿estabas sola?"

Enome no estaba casada. O al menos, no lo estaba en ese momento; si lo había estado en algún momento en el pasado, eso no era algo que tuviera forma de saber.

"Vine con la Señora. Pasó una semana antes de que se casara. Es decir, hace siglos".

Como aferrándose a los recuerdos flotando sobre el mar, Enome desvió la mirada hacia el horizonte.

¿Vino con mamá? Por alguna razón, no me sorprendió exactamente escuchar eso.

"¿Fuiste tú quien lo sugirió?"

"No, tu madre lo hizo".

"Eso ... no es sorprendente. A ella le encanta viajar, esa mujer".

Hubo pocas vacaciones prolongadas que nuestra familia no pasó en el extranjero. Y cuando digo "nuestra familia", me refiero a todos mis hermanos y sus familias incluidas. No culpo a nadie por confundirnos con un grupo de turistas en un paquete turístico.

Para ser completamente honesta, encontré la cantidad de gente un poco agotadora. Nunca podrías tener un momento de paz para ti. Aun así, así era como me sentía. Mamá, parecía disfrutar bastante el tipo de atmósfera que venía con eso.

"¿También fuiste a pescar en ese entonces?"

"En efecto. Tu madre dijo que quería intentarlo".

"¿Y? ¿Atrapaste algo?

Enome respondió a la pregunta moviendo lentamente la cabeza de un lado a otro.

"Nosotras no. Hacía bastante frío, y hubiera sido un desastre que la novia se enfermara una semana antes de su boda, terminamos quedándonos solo unos momentos".

"Hmm."

"Sin embargo, comimos algo de pescado frito en la posada y fingimos que eso era lo que habíamos pescado".

"... ¿De Verdad?"

Kattxena

Eso sonaba exactamente como algo que podría sugerir Nagafuji. ¿Quizás el mundo estaba realmente lleno de tontos como ella y yo todavía no me había cruzado con alguno de ellos?

"Al verte allí parada, no puedo evitar recordar a la Señora ese día".

"Claro..."

Sin duda, las dos estábamos más separados en términos de edad que la mayoría de los otros padres y sus hijos. La mayor parte del parecido exterior entre nosotras se había vuelto imperceptible con el paso del tiempo. Es decir, fuera lo que fuera lo que Enome vio en mí, yo no lo podía ver en mí. Fue solo porque había estado allí para presenciarnos a los dos que pudo hacer tal comparación.

"....."

Aun así, "Señora", ¿eh? Así la llamaba siempre. Dada su relación ahora, tuve que imaginar que en el pasado, las dos se habían llamado por su nombre de pila.

Enome nunca mostró la más mínima vacilación refiriéndose a ella como tal.

"¿Estás feliz de poder estar con ella?"

Terminé dándole a mi caña de pescar una sacudida lateral aleatoria. Los peces todavía no picaban.

Lentamente, Enome desvió su mirada hacia mí antes de asentir con la cabeza de la manera más suave posible.

"Por supuesto. ¿Por qué preguntas?"

No tenía idea de qué decir a eso. El rápido trabajo que la mujer había hecho con mi pregunta me dejó completamente sin palabras.

Lo que me había arrojado, luché por atraparlo. Finalmente, el viento frío del invierno me hizo murmurar algo.

"Es como ... no estoy segura de cómo decir esto, pero ahora mamá está casada con papá".

Los pensamientos que llenaban mi cabeza parecían completamente fragmentados, apenas conectados. Mamá y Enome tenían que haber sido muy especiales la una para la otra para seguir juntas después de todos estos años. Más especial que nadie en el mundo. A pesar de esto, fue mi padre con quien mamá terminó casándose. Con él construyó una familia. Y, sin embargo, incluso después de eso, las dos permanecieron una al lado de la otro. Fue... No estaba segura de lo que se suponía que debía pensar. Tome Nagafuji como ejemplo. Si alguna vez le diera prioridad a alguien sobre mí, entonces ... Entonces supongo que sería similar. Tal vez. Cuanto más intentaba envolver mi cabeza en el asunto, menos sentido tenía para mí.

Esos sentimientos, esas preguntas, simplemente no encajarían en una pequeña caja ordenada.

"Correcto", Enome asintió. Mientras que yo misma estaba teniendo dificultades para comprender qué era lo que intentaba decir, ella parecía haber visto a través de mí.

Se podía ver un vaso sanguíneo solitario corriendo por el dorso seco de la mano de la mujer mientras la sostenía contra su mejilla.

"Hablamos de ello durante mucho tiempo y, al final, llegamos a la conclusión de que era la forma más realista de permanecer juntas".

Justo cuando esas palabras salieron de su boca, pude sentir la punta de mi caña de pescar moverse. Eso resultó ser una ilusión; no había peces reales allí.

"La Señora no puede abandonar su apellido, ni puede escapar de las responsabilidades que conlleva. He tenido conocimiento de esos dos hechos desde el día en que nos conocimos. Supongo que podrías llamarlo una especie de prerequisito".

La expresión del rostro de la mujer estaba teñida de nostalgia. Claramente estaba recordando el pasado, cómo había comenzado todo.

Supongo que cuando todo lo que tenías eran recuerdos agradables, siempre podías encontrar alegría al mirar hacia atrás.

Siempre que hablaba de mamá, con mamá, así era como se veía. Feliz.

"Esa fue su decisión como portadora del nombre Hino. Sin embargo, como individuo, es cierto que su madre deseaba pasar su vida conmigo. Yo sentí lo mismo, por eso sí, se podría decir que estoy bastante satisfecha".

"...Correcto."

¿Por qué fue que, en el corto lapso de tiempo entre su declaración y mi respuesta, la imagen del rostro de Nagafuji terminó apareciendo en mi mente?

Seguro, probablemente no tendría problemas para encontrarla si echara un vistazo, pero eso todavía no era razón para que ella también estuviera en mi cabeza.

Seguro que se movió, ¿no? No pude evitar reírme un poco.

Poco a poco, esa risa se fue teñiendo de la oscuridad del invierno.

"Entonces, así fue con mamá".

"¿Hmm?"

"A diferencia de ella, la familia aparentemente no me necesita para sobrevivir".

Tenía muchos hermanos mayores que podían desempeñar ese papel.

"Correcto."

"Entonces, ¿qué me deja eso? ¿Cuál es mi función? "

Yo había sido la última de mis hermanos en nacer.

¿Qué razón tenía exactamente para quedarme atrapada en casa?

"Eso es algo que no depende de ti mismo, sino de los que te rodean", dijo Enome rápidamente. La forma en que habló sonó mucho más informal esta vez, dejándome con la impresión de que no había pensado mucho en sus palabras.

Kattxena

"Desde mi perspectiva, eres la hija de una persona muy querida para mí. Quiero que estemos en buenos términos, en términos amistosos. ¿Quizás te sientes diferente?"

"No, no es eso..."

De nuevo, ¿qué se suponía que tenía que decir aquí? Las palabras simplemente no vendrían a mí. Mi voz vacilante fue rápidamente tragada por el viento.

Enome, por otro lado, no mostró tal vacilación. Hablaba con mucha suavidad, pero sus palabras aún no tenían dificultad para llegar a mí por encima del sonido del océano.

"No hay necesidad de que te preocupes pensando demasiado en quién eres. Otros lo decidirán por ti, lo quieras o no. Ahora, si aún no estás satisfecha con la conclusión, entonces será el momento de actuar".

"Hmm..."

Solo así, toda la fuerza de mis preocupaciones de la adolescencia había sido resueltas, barridas.

No pude evitar admirar a la mujer: Los adultos seguro eran algo más.

Bien, algunos de ellos lo eran al menos; comparándola con padre, los dos no podrían haber sido más diferentes. Con lo bueno vino lo malo, supongo.

"Eres una oradora realmente buena, Enome".

"Cualquiera es comparado con el Maestro".

"Claro."

"¿El pez ha estado mordiendo?"

Fue Nagafuji quien preguntó eso, habiendo regresado con nosotras después de aparentemente aburrirse de correr en círculos. Su tiempo estuvo tan cerca del punto final natural de nuestra conversación que me encontré preguntándome si quizás lo había hecho a propósito. ¿Podría haberlo hecho realmente? Hmm, no. Probablemente no. Nagafuji no era ese tipo de persona.

Hablando de eso, todavía llevaba el boomerang que la había visto recoger antes.

"Veamos qué has atrapado", dijo mientras miraba dentro del cubo. No hacía falta decirlo, pero no había nada más que agua dentro.

Aparentemente, esto fue difícil de creer para Nagafuji, ya que inmediatamente después, procedió a sacudir la cosa de un lado a otro.

Terminado con eso, luego me dio un ligero golpecito en el hombro.

"Supongo que no se puede esperar demasiado de un principiante". Este era más el tipo de persona que era.

"Si noquieres que el balde esté vacío, ¿por qué no metes el pie en él o algo así?"

"¿Oh? ¿Por qué no pensé en eso?"

Mientras que mi sugerencia había sido claramente una broma, Nagafuji parecía tomarla completamente en serio. Espera, ¿o ella también estaba bromeando? Ella tenía que estarlo, ¿verdad? Esa fue la conclusión a la que llegué, solo para que ella en el momento siguiente se encorvara junto al cubo. Luego, como para probarlo, sumergió el dedo índice de su mano derecha en el agua. Esto fue seguido por ella rápidamente apartando su brazo.

"No creo que lo haga. Hace mucho frío."

"¿No estás actuando inteligentemente hoy?"

"Los peces son un poco asombrosos para poder vivir en un agua tan fría".

"Vaya, qué amable".

Nagafuji, conocida por su incapacidad para detectar el sarcasmo, no reaccionó a mi comentario. En cambio, lo que hizo fue ponerse de pie, seguida poco después por ella agarrando mi cabello. Esa no era la única parte de mi cuerpo con la que se salía con la suya; me dio unos golpecitos en la espalda y me empujó los hombros también. ¿Qué estaba haciendo ella? La respuesta era obvia: matar el tiempo.

"Vete."

"Pero te ves tan aburrida de estar ahí parada".

"...Por qué ¿Tengo la sensación de que nunca aprenderás a comprender los placeres de la pesca?"

No es que yo estuviera allí todavía.

Si bien terminamos sin atrapar nada, en múltiples ocasiones sentí que algo estaba mordiendo.

Muy pronto, llegó el momento de irnos. Me encontré echando una última mirada detrás de mí antes de irnos. Allí, mirando al océano, un pensamiento cruzó por mi mente: incluso estando quieta, incluso cuando no te mueves de donde estabas, el paso del tiempo puede hacer que experimentes cosas nuevas.

Así fue como me vi a mí y a Nagafuji. Cómo siempre nos había visto.

•••

"¿Pasamos primero por la tienda de carne?"

"Ah, No. Está bien, está bien. Puedo esperar", respondió Nagafuji de una manera mucho más generosa de lo que acostumbraba.

¿Había madurado solo un poquito? No pude evitar sentirme un poco impresionada.

Actualmente estábamos discutiendo qué ruta tomar para ir a casa.

"Deja de fingir ser cortés. No es necesario que te pongas aires".

"¿Hmm? ¿Pero no estoy fingiendo?

La expresión que se formó en su rostro fue de confusión. Era como si no tuviera idea de lo que estaba hablando.

Kattxena

¿Qué se suponía que tenía que responder a eso? La conversación no parecía ir a ninguna parte. Por otra parte, ¿cuándo no fue así con Nagafuji?

Fue solo cuando el auto se detuvo frente a nuestra casa que llegué a comprender el significado detrás de sus palabras.

"Bien. Ahora, creo que voy a pasar la noche en tu casa".

"No, tu no lo harás. Vete a casa."

No hace falta decir que mis palabras no tuvieron ningún impacto en Nagafuji. Ella procedió a salir del vehículo antes de alinearse a mi lado.

"¿Espera? ¿Hablas en serio?

"Por supuesto. Ya me quedé en la posada una noche, así que bien podría volver a hacerlo".

¿Por qué sonaba tan orgullosa de sí misma diciendo eso? No podría decírtelo. Me di la vuelta para mirar a Enome, solo para encontrar a la mujer riendo para sí misma.

"Hmm ... Bueno, lo que sea. Supongo que está bien".

De todos modos, era domingo. Además, si Nagafuji se fuera a casa ahora, eso solo me dejaría aburrida y sin nada que hacer.

Con eso, las tres terminamos caminando juntas adentro. La persona que nos recibió allí fue la que menos esperaba ver: mi padre.

"Hemos regresado", Informó Enome, a lo que Padre respondió acariciándose la barbilla.

"Necesito hablar contigo. Ven aquí un segundo".

Como era habitual, el hombre se saltó todas las formalidades y fue directo al grano. Sus pasos mientras se alejaban también fueron silenciosos.

"Oh..."

¿No se había desarrollado exactamente este mismo escenario una vez antes? Ciertamente sentí como si me hubiera pasado.

"Supongo que debería irme entonces", le murmuré a Enome. ¿Padre estaba enojado conmigo o algo así? ¿Por huir?

Hmm, no. Probablemente no. Pensándolo un poco más, eso realmente no tenía mucho sentido.

Además, ¿Qué parte de esto contaba como que me había escapado?

"¿Podrías llevar mis cosas a mi habitación?"

"Por supuesto."

Le entregué mis maletas a la mujer. Con mis hombros, y solo mis hombros, sintiéndose un poco más ligeros, también me quité los zapatos.

Una sensación similar a cómo se sentía mi cabello después de un baño acarició mi mejilla cuando me volví para mirar hacia la dirección en la que Padre había entrado.

Golpe, golpe.

"Hmm."

Paso, paso.

"Quédate ahí mismo."

En más de un sentido, no habría ninguna conversación si ella viniera conmigo.

Puse mi mano contra el estómago de Nagafuji y le di un empujón. Esto fue seguido por Enome envolviendo sus manos alrededor de ella desde atrás y arrastrándola lejos.

"¡No! ¡Soy inocente!"

A pesar de su acto sin sentido, Nagafuji realmente no dio mucha pelea.

Las dos ahora se habían ido. En cuanto a las bolsas que le había dado a Enome, bueno, todavía estaban allí en el medio del pasillo. Mi intento de imponer el trabajo a otra persona solo había resultado en el doble de trabajo para mí.

"En serio, ¿qué pasa con ella?"

La forma en que siempre actuaba era como la mascota de un parque o algo así, pero sin nada de humor.

Luchando por poner un nombre a las emociones que estaba experimentando, me di la vuelta para siempre y seguí a mi padre hasta la habitación de atrás.

Al igual que el otro día, el hombre estaba sentado allí esperándome, con la espalda recta como una tabla. Moviendo sus ojos solo, me incitó a sentarme. Todos mis hermanos realmente se parecían a él. Sus expresiones severas, eran lo mismo. En cuanto a mí, personalmente no pensé que me pareciera en absoluto a mamá.

¿Era eso porque era una chica Hino de raza pura?

Probablemente.

Las palabras que mi padre me dijo mientras tomaba asiento al frente de él no eran en absoluto las que esperaba oír.

"¿Te divertiste?"

No pude evitar sentirme un poco sorprendida. Normalmente, el hombre nunca perdía el tiempo en una conversación tan informal.

"Lo hice, sí".

Había sido menos yo huyendo y más Nagafuji y yo simplemente merodeando, pero, aun así.

Al final, quizás eso era lo que más deseaba.

Así era como había vivido mi vida hasta ahora, así que tal vez.

"Ya veo."

Eso fue todo lo que mi padre me respondió. Para bien o para mal, no parecía tener intenciones de continuar la conversación desde allí.

Decidí no decir nada tampoco. ¿Cuál era el punto si igual me iba a encontrar con una respuesta igualmente breve?

"Entonces ... ¿Eso fue todo?"

Incluso aunque nunca le había dicho que lo hiciera, probablemente Nagafuji todavía me estaba esperando.

"Bien", el hombre asintió con la cabeza. Esto fue seguido por sus ojos entrecerrándose ligeramente.

"Tu madre se enojó mucho conmigo".

"... ¿Eh?"

"¿Cómo lo dijo de nuevo... Aparentemente, no tengo palabras?"

Ver a mi padre diciendo esas palabras me pareció bastante inusual. Por un lado, sus ojos estaban cerrados. La forma en que habló también sonó muy suave, casi derrotado. Era en momentos como estos que se podía ver realmente el parecido entre él y mis hermanos.

"Por eso estoy haciendo esto ahora. Hablando contigo."

"Claro..."

"De todos mis hijos, tú eres la que más se me parece".

¿Era esto lo que mamá había querido decir sobre "falto de palabras"? No, probablemente no. Dicho esto, también encontré su declaración real un poco extraña. ¿Realmente éramos tan similares? En todo caso, habría pensado lo contrario. Fue difícil para mí evitar inclinar la cabeza hacia un lado.

"¿De Verdad? ¿Como en qué?"

"Como, ambos somos incapaces de adaptarnos completamente a esta casa".

Poca emoción se podía escuchar en la voz del hombre. Mientras que mi camisa estuvo a punto de resbalarse de mis hombros, él pareció completamente imperturbable.

"No recuerdo si hablé contigo sobre esto o no, pero originalmente no era parte de esta familia".

"Correcto. ¿Qué fue de nuevo? ¿Te hicieron miembro cuando te casaste con mamá?"

"Algo como eso. Suficientemente cerca. Los detalles exactos no importan".

Parecía que si nada más, al menos teníamos el hecho de que odiamos explicar las cosas en común.

"He vivido toda mi vida por el bien de la familia Hino. Puede que no me guste la comida sencilla, las sonrisas forzadas, pero sabiendo que elegí este camino por mí mismo, no tengo quejas".

Una vez más, el hombre sonó muy desapasionado en la forma en que habló. Solo cuando hablaba de la comida, su voz se elevaba ligeramente.

Me encontré casi a punto de estallar en carcajadas.

Por supuesto, en realidad no hice eso. Esta fue una conversación seria que estábamos teniendo aquí.

"Deseo que tú también vivas de una manera fiel a ti misma".

"..."

Qué consejo tan genérico y sencillo me habían ofrecido.

Por otra parte, conociendo a Padre, probablemente había pasado mucho tiempo pensando en ello.

Por esa razón decidí que debía tomarme en serio sus palabras.

"Entendido."

Una vez más, el hombre respondió asintiendo con la cabeza.

"Eso es todo."

Luego se levantó.

"Hazle saber a tu madre que hablé contigo".

Con esas palabras, se dio la vuelta y se alejó.

Cuéntaselo a ella, Murmuré en silencio.

"En serio, ¿qué fue todo eso?"

Me sentí agotada. Incluso entonces, una parte de mí se preguntaba, ¿lo que habíamos tenido realmente contaba como una conversación?

Mi padre ciertamente parecía creerlo. Mamá o él. ¿A cuál me parezco?

Ni siquiera debería preguntar. La respuesta fue obviamente "ambos".

Por supuesto que me parecía a los dos. Después de todo, yo era su hija.

Yo era una chica Hino.

Por un momento, consideré acostarme allí mismo en el suelo e ir a dormir una siesta, pero decidiendo que probablemente no debería hacerlo, me obligué a ponerme de pie.

Tenía a alguien esperándome. Con eso en mente, yo también dejé la habitación atrás.

Estaba corriendo por el pasillo cuando recordé que me habían dicho específicamente que no hiciera eso porque hacía demasiado ruido. Recordé eso y, sin embargo, no paré.

"Ah, bienvenida de nuevo".

La vista que me dio la bienvenida cuando regresé a mi habitación fue la de Nagafuji ordenando su equipaje. Parecía que ella estaba actualmente en el proceso de elegir su ropa para el día.

Ella había estado planeando pasar la noche aquí desde el principio, ¿no es así?

"¿Tu papá te gritó, Hino?"

"No en realidad no. Creo que nunca lo he visto enojado".

Lo mismo le sucedió a él siendo feliz también. Supongo que las emociones fuertes de una forma u otra simplemente no eran lo suyo.

Pareciendo aliviada por mi aparición, Nagafuji siguió adelante y se quitó las gafas. Fue allí donde noté que estaba masticando algo.

"¿Qué tienes en la boca?"

"Dulce. Me dijeron que chupara esto y fuera una buena chica, así que hice exactamente eso".

"¿Eres una niña o qué?"

Bien, sí. Eso era exactamente lo que ella era. Nosotras, de trece años, todavía éramos muy niñas; impotentes, inestables.

Nuestras mentes estaban llenas de preguntas a las que no teníamos más remedio que encontrar respuestas.

Por otra parte, supongo que eso fue algo que nunca cambiaba, no importa la edad que tengas. Simplemente era cómo era la gente.

"Dime, Nagafuji".

Habiendo tomado asiento, cambié mi atención hacia Nagafuji. Una parte de su mejilla todavía parecía abultada.

"¿Hmm?"

"Tú y yo..."

¿Vamos a permanecer juntas mientras vivamos? Eso fue lo que estaba a punto de decir. Sin embargo, encontrándolo excepcionalmente embarazoso, terminé deteniéndome antes de que las palabras pudieran salir de mi boca.

"¿Yo y tú?" Repitió Nagafuji, mientras se acercaba más a mí. Aunque solíamos tener la misma altura una vez, ese ya no era el caso en absoluto.

¿Estaba destinada a pasar el resto de mi vida admirándola?

Allí estaba ella, justo frente a mí. Ella siempre estuvo ahí.

Hmm... Algo así, al menos. Las palabras que había decidido no tenían el significado que yo quería.

Kattxena

"Entonces, ¿qué quieres hacer ahora?"

"Bien, bien."

Se podían escuchar varios dulces traqueteando dentro de su boca. ¿Cuántos había comido a la vez?

"Creo que voy a jugar contigo".

"¿Eh?"

"¡Déjame jugar contigo!"

Con eso, Nagafuji saltó hacia mí. En cuanto a mí, terminé saltando fuera del camino. Era como si hubiéramos hecho esto antes. Sin embargo, Nagafuji no planeaba rendirse todavía, y momentos después, ya se preparaba para otro ataque, solo para que yo una vez más eludiera su asalto. ¿Alguien se iba a enojar con nosotras si seguíamos adelante? ¿Gritarían, preguntarían qué demonios estábamos haciendo? Probablemente. La idea de que eso sucediera me hizo reír.

Si este era realmente el camino a seguir que había elegido para mí, entonces, en ese momento, todo lo que podía hacer era reír.

¿Quizás debería ceñirme a él en ese caso? Así era como había vivido mi vida hasta ahora. Lo que había elegido ignorar todos los demás caminos posibles a favor.

Mis ojos terminaron reuniéndose con Nagafuji. Allí, mirándola, me encontré pellizcando sus abultadas mejillas y retorciéndolas.

"Espero que estés lista".

Mis preocupaciones, se habían desvanecido en el aire.

Chapter 3: TAEKO



Taeko

"También me han pasado cosas así en el pasado".

"¿De Verdad?"

"Por supuesto."

"¿Estás segura?"

"¿Sí? ¿No es así?" Le pregunté a Hino, actualmente acostada profundamente debajo del kotatsu. Ella procedió a agitar su mano hacia mí.

"No, no lo has hecho."

"Eso no puede ser".

Si no lo había hecho, ¿cómo había vivido mi vida hasta ahora? Eso fue lo que pensé al principio. Sin embargo, mientras intentaba mirar hacia el pasado, me sorprendió descubrir que no aparecían en mi mente recuerdos de tales eventos.

¿No era la certeza algo que los seres de este mundo necesitaban para vivir?

"Sí, sí. Soy toda una filósofa".

"Y estoy super cansada".

"Está bien. Puedes escuchar mientras duermes".

"Por supuesto."

Con eso, Hino cerró los ojos. Esperé unos momentos antes de comenzar mi charla.

"Estoy segura de que he pasado por una buena cantidad de encuentros de la adolescencia, son lo que ahora forman mi presente. Sin embargo, lo que más puedo recordar es lo que cené ayer. ¿Qué fue de nuevo? Emm... Había patatas. Eso lo recuerdo a ciencia cierta. ¿Fue curry? No, no creo que lo fuera. No recuerdo el olor a curry. Si no es curry, ¿entonces qué? "

"Zzz ..."

"¿Estas escuchando?"

Le di a los hombros de Hino una ligera sacudida.

"Déjame dormir."

"¿Hmm?"

"Dije, deja eso".

"Hmm ..."

Hino sabía la mayor parte de lo que había que saber sobre mí. Si ella estaba diciendo esto, entonces tal vez yo realmente no tenía recuerdos amargos de los que hablar.

Una vida dulce y azucarada.

Quizás no necesitaba nada más.

"Si no hay ninguno, que así sea". Ese fue el final a esto.

Una vez más

"Tae Naru Hi, No Taru Ko"

...

Fue como si hubiera encontrado algo muy suave, muy cálido y muy redondo.

Así es como describiría la agradable mezcla de emociones que sentí cuando vi por primera vez a Hino.

"Hino Akira".

Nosotras todavía éramos en su mayoría iguales en términos de altura cuando nos conocimos en el jardín de infancia. En todo caso, la sentí un poco más grande que yo. En cuanto a su peinado, era largo y dividido uniformemente, igual que en estos días.

"¿Akira? ¿Eres un chico?"

"No."

Mi honesta pregunta se encontró con una reprimenda instantánea. Su respuesta fue tan rápida que tuve que preguntarme si quizás estaba acostumbrada a que le preguntaran eso. En cualquier caso, ahora era mi turno de presentarme.

"Nagafuji Taeko", dije tan amigablemente como pude. Una vez más, Hino se apresuró a reaccionar.

"No me copies".

"No lo hago."

Simplemente la estaba usando como referencia. Al parecer, al encontrar mi respuesta insatisfactoria, Hino procedió a golpearme, a lo que respondí dándole una palmada en la espalda. No pasó mucho tiempo para que el maestro interviniere y nos separara. Wheeeh. Había algo en eso, que me recogieran y me llevaran, que encontraba un poco divertido por alguna razón. Moverse sin caminar. Esa debe haber sido la razón.

Ya había comenzado a desarrollar una personalidad perezosa.

Esa no fue la última vez que me gritaron. Mientras que, en el momento, a menudo estaba confundida sobre lo que había hecho mal, la mayoría de las veces tenía sentido en retrospectiva. La esencia era que parecía prestar un poquito menos de atención a lo que la gente decía en comparación con los otros niños. Esto era algo que me señalarían una y otra vez incluso en la escuela primaria.

Y, sin embargo, cada vez que le planteaba el tema a Hino, ella siempre lo negaba.

Me quedé preguntándome qué significaba realmente todo eso.

Bien, sea cual sea el caso, dejemos eso a un lado por ahora. Regresé a la sala grande después de que la maestra terminó de darme lecciones, solo para descubrir que los otros niños se habían ido afuera para jugar. La única persona que quedaba dentro además de mí era Hino, ella también había recibido una conversación similar. Podría haber seguido a los demás afuera, pero por alguna razón, sentí que era demasiado tarde para eso. ¿Hino sintió lo mismo? Hmm, no. Probablemente no.

Un pensamiento cruzó mi mente mientras la miraba desde atrás.

"Oye, Akira", Grité su nombre, causando que su cuerpo se contrajera levemente. Rápidamente se dio la vuelta con una expresión molesta en su rostro.

"¿Qué?"

"Tienes un insecto encima".

"¿¡Qué!?"

Presas del pánico, la chica se lanzó hacia mí de espaldas.

Cada paso que daba era recibido por mí dando uno en la dirección opuesta.

"¡Quítalo, quítalo!"

"Oh, pero. Se supone que no debo tocar insectos... "

" ¿¡Eh !? "

Mis padres me habían dicho que nunca pinchara un insecto. Por alguna razón, decidí hacer de esta la única vez que seguiría sus enseñanzas. Además, esa cosa era claramente una avispa. Nos iba a doler. Muy pronto, estaríamos las dos en pánico.

"Usa algo para quitarlo. ¡De prisa!" Hino gritó, con su dedo apuntando furiosamente a diferentes objetos cercanos. Parecía que me estaba diciendo que usara una herramienta para deshacerme de la cosa.

"¿Tu ropa no se ensucia si la aplasto?"

"Eh..."

Eso fue suficiente para que Hino se detuviera en seco.

"Es verdad. Mamá y Enome se enojarán mucho".

"¿Correcto?"

"¿Por qué dices eso como si fuera algo bueno?"

Caminando de lado como un cangrejo, Hino se dirigió a un bloque de juguete que estaba en el suelo, lo recogió y volvió a mí con él en la mano. Luego, una vez más me dio la espalda.

"¿Puedes verlo? ¿Dónde está ahora mismo?"

"Espera ... Ahí está. Justo en el medio. Ah, espera, se movió."

"¿¡Dónde está!?" Gritó Hino. Ahora estaba saltando arriba y abajo, izquierda y derecha.

"Correcto. Salió bien. Oh, pero, ¿qué es 'correcto' desde tu perspectiva? "

"¡Al diablo esto!"

Completamente harta de ese punto, Hino procedió a tomar medidas en forma de usar el bloque para golpear su espalda por todas partes. Si bien técnicamente no logró golpear a la avispa, la serie de movimientos rápidos fue más que suficiente para hacer que el insecto saliera volando. Pasé unos momentos mirando fijamente la cosa dando vueltas en el aire cuando, de repente, me di cuenta.

Sería prudente huir esta vez.

"Hyaa", Grité a todo pulmón mientras salía corriendo de la habitación, con Hino siguiéndome de cerca. La avispa tenía ideas similares. Pasó volando junto a nosotras y, sin detenerse, desapareció en el mundo ancho y abierto que se extendía detrás de la puerta.

Habiéndose asegurado de que la amenaza había desaparecido, Hino me dijo lo siguiente.

"No fuiste de ninguna ayuda".

"Sí."

Ella no estaba equivocada. Incapaz de reprender su evaluación, decidí aceptarla de frente.

"Hmm. Bueno, lo que sea", murmuró Hino mientras se volvía hacia mí, ya de buen humor.

"¿Quieres jugar?"

"Sí."

"Eh... Tae, ¿verdad?"

Hino tardó poco en recordar mi nombre, por alguna razón, eso me hizo muy feliz.

"Akki".

"¿Quién es ese?"

"Es un apodo que se me ocurrió para ti hace un momento".

"Para."

Y así, se produjeron una vez más los golpes.

Así fue como sucedió, como las dos acabamos dándonos cuenta de la existencia de la otra.

•••

"Quiero ir a la casa de Tae".

La persona que esperaba a Hino fuera del jardín de infancia estaba vestida con ropa tradicional japonesa. No solo eso, a diferencia de mi mamá, ella venía conduciendo un auto. Mientras Hino estaba ocupada hablando con ella, decidí seguir adelante y tocar el vehículo.

"Oye. Para."

Esto fue rápidamente respondido cuando mamá agarró mi muñeca y me arrastró hacia ella.

Wheeeh.

Kattxena

"¿Podría ser esta Tae una amiga tuya de la escuela?"

"¿Eh? ¿Eres amiga de esta chica?"

Por alguna razón que no pude entender, mamá pareció bastante sorprendida.

"Un segundo, por favor."

Alejándose de nosotras, la mujer tradicional sacó su teléfono y comenzó a marcar un número. Aproveché esta oportunidad para echar un vistazo a la espalda de Hino.

"¿Ves algún insecto?"

"Nop."

"Hurra".

Terminamos celebrando juntas esta pequeña victoria. Por el rabillo del ojo, pude ver a mamá sonreír en silencio mientras nos veía hacerlo.

"Llamé a su madre y ella dijo que sí. ¿Puedo pedirle que la cuide?"

"Oh, emm..."

Terminada la llamada telefónica, la mujer tradicional se dirigió a mamá a continuación. No parecía que supiera cómo responder.

"Entonces, ¿está bien?"

"En efecto. Ahora, si puede, por favor entre".

Hino hizo lo que le dijeron y entró en el vehículo. Con la puerta aún abierta, hizo algo de espacio en el asiento junto a ella.

"Adelante."

Esta vez, fui yo a quien llamó la mujer. Giré la cabeza hacia mamá y, usando solo mis ojos, pedí confirmación.

"Creo que sería mejor que viniera usted también. No sé el camino a su casa, ¿sabe?", Agregó la mujer antes de que mamá pudiera abrir la boca.

"Claro, por supuesto. Emm, bueno, discúlpeme entonces".

"Vamos, vamos."

Con eso, mamá terminó entrando también al auto. Lo hizo al revés, sin dejar de mirar a los otros pares de padres e hijos que estaban de pie alrededor del área de estacionamiento. ¿Quizás le preocupaba cómo la veían esas personas? Posiblemente. En cuanto a la mujer, ya se había sentado en el asiento del conductor.

"Por favor, guíe el camino", le dijo la mujer a mamá después de encender el motor. Vivíamos muy cerca del jardín de infancia y, como tal, hasta yo sabía cómo volver a casa.

También vale la pena señalar que nuestra familia también tenía un automóvil. Lo usábamos muy raramente.

"Tú vienes al jardín de infancia en coche, ¿eh, Akira?"

"Sí."

"Yo también quiero hacer eso".

"No va a pasar, lo siento".

Tomó menos de un segundo para que mi sugerencia fuera rechazada.

La familia de Hino seguro que era diferente a la nuestra, ¿no? Moviendo mis pies, pasé los siguientes momentos pensando en esas cosas, solo me detuve cuando el coche paró frente a nuestra casa.

"Vendré a recogerla más tarde. Hasta entonces, cuídela bien".

"Bien, bien."

Una vez más, la más mínima vacilación se escuchó en la voz de mamá. La mujer se inclinó muy cortésmente hacia nosotros, después de lo cual volvió al interior del coche y se marchó.

Un suspiro extremadamente pesado salió de la boca de mamá cuando el vehículo desapareció detrás de la esquina. Era como si se le hubiera desprendido una carga de los hombros.

"El lugar es un poco pequeño, pero siéntete cómoda".

"Claro."

Con esas palabras de aliento para empujarla, Hino entró corriendo.

"¿No la escuchaste? Nuestra casa es pequeña. No tienes que correr para verla toda".

"No es lo que quise decir".

Mi comentario me valió un ligero golpe en la cabeza.

¿Pero por qué? Esas fueron sus propias palabras.

De pie allí, pude escuchar a mamá murmurar lo siguiente para sí misma.

"Una chica de la familia Hino, ¿eh? Solo he visto el bosque de bambú, e incluso eso fue desde el exterior".

Realmente no entendí de qué estaba hablando.

"Soy Hino Akira".

Comencé a caminar, solo para ver el final de la cola de Hino, presentándose a mi papá que estaba parado detrás del mostrador. El hombre la saludó con una sonrisa como lo haría con cualquier cliente.

"Soy Naga-Naga Fuji-Fuji".

"Para. Esto no es una competencia".

Hablando para mí, sin embargo, sonaba casi harto. ¿Por qué fue eso? ¿Por qué reaccionó ante nosotras dos de formas tan diferentes?

Kattxena

"Entonces, eres amiga de Taeko, ¿eh?"

"Lo soy."

Hino levantó su mano en el aire y yo también lo hice. En cuanto a papá, procedió a sonreírnos antes de inclinar repentinamente la cabeza hacia un lado.

"Espera ... ¿Dijiste Hino?"

Al igual que con mamá antes, algo en el nombre de Hino pareció haber tomado al hombre con la guardia baja. Se veía tan confundido mirándola. Yo también estaba bastante confundida.

El silencio que cayó entre nosotros fue rápidamente roto por la voz de mamá.

"La tienda está abierta. Ve a jugar atrás y quédate ahí".

"Sí, sí."

Bueno lo que sea. No era como si tuviera necesidad de perder el tiempo pensando en ello. Dejando a un lado la advertencia habitual, entré con Hino a mi lado.

Allí, Hino se quitó el sombrero, puso su mochila en el suelo y luego se volvió hacia mí con una sonrisa en su rostro.

"Tú la casa huele muy bien, Tae".

"Ese es el olor a cosas fritas".

Específicamente, el olor provenía de las croquetas y chuletas de carne que se habían alineado en la vitrina cerca del mostrador. Habiendo vivido toda mi vida aquí, ya estaba más o menos acostumbrada, pero incluso entonces, todavía había momentos al azar en los que encontraba mi nariz hormigueando y mi boca haciendo agua.

"Nuestra familia tiene una tienda de carne".

"Amo la carne."

Hurra, ambas gritáramos al mismo tiempo con nuestras manos levantadas por encima de nuestras cabezas. Lo hicimos sin pensarlo, sin ningún significado más profundo.

"¿Y tú, Akira? ¿Qué hace tu familia?"

"Hmm. Realmente no lo sé ".

Desviando su mirada a un lado, la chica comenzó a pensar mucho en ello.

"¿Qué podría ser... una tienda de té, tal vez? ¿Una tienda de jardinería?

"¿Una tienda de jardinería?"

"Si. Tenemos un jardín realmente grande".

"Oh."

No pude evitar emocionarme un poco con solo escucharlo.

"Eso suena divertido. Quiero visitar tu casa alguna vez ".

Kattxena

"Por supuesto. La próxima vez, vayamos allí".

"¡Hurra!"

Este simple acuerdo verbal por sí solo me dio motivos suficientes para celebrar. Podía sentir mi mente rebosante de todo tipo de cosas divertidas que podrías hacer en un gran jardín.

Dicho esto, una parte de mí también sentía que para cuando realmente fuera allí, ya no sería capaz de recordar ninguna de esas ideas.

Incluso tan temprano en mi vida, no era nada raro que perdiera espontáneamente el interés en un tema y saltara a algo totalmente ajeno.

Esta vez, ese algo terminó siendo la carita frente a mí.

"¿Hmm? ¿Qué es? ¿Tengo un insecto en la cara? "

Hino se adelantó y se dio un golpe preventivo en la nariz. Le dije que no había ningún insecto y poco a poco cerré la distancia entre nosotras.

"Estaba pensando en lo linda que eres, Akira".

"¿Eh?"

Esa era la esencia de lo que había sentido al verla. Mientras le expresaba esos sentimientos a Hino, ella también procedió a mirarme.

Parpadeé mis ojos, y ella también los suyos.

"Tú también eres linda, Tae".

"Gracias."

Terminamos de elogiarnos la una a la otra, luego nos levantamos de un salto y comenzamos a correr por la habitación en círculos. No había mucho espacio para hablar, pero, aun así, hice todo lo posible por compartirlo con Hino. Ahora que lo pienso, podría haber sido ella específicamente de quien aprendí el significado de la amistad.

La alegría que sentí ese día, la alegría que aún podía recordar todos estos años después, me la había dado Hino.

...

Cansada de jugar, las dos habíamos decidido acostarnos un momento. Como era de esperar, esto hizo que nos quedamos dormidas.

Me desperté con la vista de Hino durmiendo justo en frente de mí, su pequeño cuerpo envuelto en una manta probablemente colocada sobre ella por mamá. Mi cuerpo todavía estaba dormido y se negaba a funcionar correctamente, y gracias a eso, terminé pasando los siguientes momentos mirándola sin hacer nada. Fue allí donde noté que algo andaba mal. Hino tenía dos mantas. Una era de ella y la otro era mío. Lo comprobé rápidamente y, de hecho, ya no tenía una manta encima. Debió de quitármelo mientras dormía.

"Entonces, una chica de la familia Hino, ¿eh? ¿Qué está haciendo aquí alguien como ella?"

Justo en ese momento, podía escuchar la voz de papá viniendo del lado de la tienda. Estaba hablando con mamá.

"Parece ser una buena amiga de Taeko".

"¿Del jardín de infancia?"

"Sí."

"Eeh, siempre pensé que los niños de su tipo iban a sus propias academias privadas o lo que sea".

"Tal vez lo hagan en alguna parte, pero ciertamente no en estas partes".

Parecía que estaban hablando de Hino y de mí. También surgió mi nombre. Dicho esto, no estaba realmente segura de lo que se suponía que significaba.

"Ella es una niña, y la nuestra también. Hmm... Eso es un poco desafortunado".

"¿Qué cosa?"

"Bien, si Taeko fuera un niño, podría casarse con alguien de la familia, entonces eso también sería muy beneficioso para nosotros. Solo piensa en ello. Nunca más tendríamos que preocuparnos por el dinero".

"¿Estás hablando en serio ahora mismo ...?"

"Jajaja, bromeo, bromeo. Aún así, tengo que preguntar, ¿esto realmente está bien? Nuestra casa es tan pequeña. Sé que es malo decirlo, pero al final del día, solo somos vendedores de carne comunes y corrientes".

"Eso no es algo en lo que piensen los niños".

"Hmm. Supongo que no..."

"Me alegro de que Taeko haya podido hacer un amigo tan rápido. Sabes cómo puede ser a veces".

"Oh sí. Eso es definitivamente cierto".

Estaba empezando a sentirme cansada de nuevo. Al mismo tiempo, también encontré mi cuerpo temblando. Intenté tirar de la manta hacia atrás, pero como Hino se negó a soltarla, la única opción que me dejó fue meterme debajo de ella. Lentamente, como apilarme encima de ella, hice precisamente eso. Me hizo cosquillas que la tela me tocara la cara directamente.

Mientras la manta y su ropa estaban envueltas alrededor de su cuerpo, las dos no olían igual.

Esto último se sintió como si me frotaran la nariz con papel de lija.

Seguramente, este debe haber sido el aroma de la casa de Hino.

•••

Terminé quedándome dormida por segunda vez después de eso.

Esta vez fue mamá quien vino a despertarnos.

Kattxena

"La mujer está aquí para llevarte a casa, Akira".

"Claro..."

Frotándose los ojos, Hino se levantó lentamente. Allí, un pequeño jadeo salió de su boca cuando se dio cuenta de que habíamos estado compartiendo una manta. Lo tomé como una señal para levantarme.

"¿Te vas a casa ahora?"

"Sí."

Con eso, se colocó el sombrero en la cabeza y se envolvió los hombros con las correas de su mochila.

"Mamá se va a preocupar si no aparezco".

"Eso sería malo".

"Y mi padre, y mis hermanos también".

¿Tenía hermanos? Le pregunté sobre eso, a lo que Hino asintió con la cabeza.

"Todos son enormes".

"Wow."

Continuó agregando algo sobre cómo no iba a perder contra ellos. ¿Qué quiso decir ella con eso? No estaba muy segura.

Hino salió y al otro lado de la puerta, esperándola, pude ver a la misma persona vestida con un kimono sencillo que conocí ese día.

"Gracias por cuidarla", agradeció la mujer a mamá, seguida de una profunda reverencia.

"No no. No fue gran cosa", respondió ella, claramente insegura de lo que se suponía que debía decir.

Mientras tanto, una vez más me acerqué al auto y comencé a tocarlo

"Hey, ahora..."

Eso fue la mujer que terminó deteniéndome esta vez. Con facilidad, me recogió y me llevó lejos del vehículo hasta donde estaba mamá. La impresión que me dio su voz fue que no estaba particularmente enojada.

"Mis disculpas."

"Está bien."

Intenté hacer lo mismo de nuevo, pero esta vez, mamá vio a través de mí y me agarró la muñeca antes de que pudiera dar el primer paso.

"Por lo distraída que es, seguro que puede actuar inquieta a veces".

"Nos vemos mañana, Akira."

Hice lo mejor que pude para mover mi mano en el aire a pesar de que mamá me sostenía, a lo que Hino respondió despidiéndose a través de la ventana del auto. Luego, la mujer puso en marcha el vehículo y, muy pronto, las dos se fueron. Solo quedaba la harapienta bandada de edificios. Todo lo que podía pensar al estar parada allí era cuánto más madura se veía Hino en comparación conmigo.

"Me alegra que hayas podido hacer una amiga como ella", dijo mamá, todavía abrazándome. Sonaba genuinamente feliz.

"Sí."

"¿Hmm? ¿Qué se supone que significa esa sonrisa?"

Mi respuesta me ganó un pellizco en las mejillas.

Fue solo cuando regresamos adentro que mamá me soltó. Allí nos reunimos con papá.

"Ese auto con el que vinieron a recogerla, se veía realmente caro", se rió mientras se rascaba la cabeza. ¿El coche de Hino era caro? Hmm, supongo que tiene sentido. Era mucho más brillante en comparación con otros autos. Esa fue una de las razones por las que quería tocarlo tanto.

"Akira dijo que le gusta nuestra casa".

"¿Lo hizo? Eso es sorprendente".

"La próxima vez, quiero ir a su casa".

"Hmm ... ¿Está bien?"

Esta pregunta no estaba dirigida a mí, sino a mamá. Ella simplemente sacudió sus hombros.

"¿Por qué no sería así?"

"Bueno, ya sabes. Esas personas son muy estrictas con la etiqueta y esas cosas. Además, si derriba un jarrón caro o algo, eso realmente va a dañar la billetera de papá".

"Oh sí. Ahora que lo mencionas. Ese es un buen punto..."

Mamá y papá se volvieron para mirarme al unísono. ¿Qué se suponía que debías decir en este tipo de situaciones? Un segundo después, ya lo había descubierto.

"¡Créeme!"

"Me encantaría, cariño, pero..."

La voz de mamá mientras hablaba con la mejilla apoyada contra la vitrina sonaba tan plana, tan uniforme.

•••

"No tenemos jarrones que mostrar, no".

"¿No los tiene? Bueno, eso es un alivio".

Jajaja. Hurra, Mamá se echó a reír, seguida por ella levantándome en el aire. Si bien realmente no entendía por qué estaba celebrando, verla feliz también me hizo feliz, y como tal, decidí unirme.

"Buen trabajo, abuelo".

"¿Quién?"

"El Maestro lo quería de esa manera. Sería peligroso si se rompieran, dijo."

"De hecho, es peligroso para las finanzas de nuestra familia".

Mamá hizo un baile rápido, y antes de que me diera cuenta, me habían tomado una vuelta.

Sin embargo, al momento siguiente, se detuvo. Su expresión se congeló y sus ojos se abrieron como platos.

"¿Qué pasa con los pergaminos de pared?"

"Tenemos un par de esos, sí", respondió la señora sonriendo.

"¿Y son caras?"

"Algunos de ellos lo son".

Ella continuó sonriendo. No pude evitar hacer lo mismo. Muy pronto, solo mamá no estaba sonriendo.

Acercó su rostro al mío, tan cerca que sentí como si nuestras narices estuvieran a punto de tocarse.

"No toques esos pergaminos. ¿Lo entiendes?" declaró en un tono de voz excepcionalmente serio.

"¿Qué pergaminos?"

Caramba, Pude escucharla murmurar para sí misma mientras se volvía para mirar hacia otro lado. Allí, como si hubiera renunciado a intentarlo, volvió a centrar su atención en la dama. "¿Podrías asegurarte de que ella no haga nada ¿estúpido?"

"Por supuesto."

Y así, fui transferida de mamá a la mujer. Ella procedió a llevarme a la parte trasera del auto. Wheeeh.

Esta discusión tuvo lugar frente al jardín de infancia. Actualmente era el día después de que Hino pasara por nuestra casa.

Hablando de Hino, ella ya me había estado esperando en el asiento trasero.

"Parece que es difícil vivir en tu casa, Akira".

"¿Eh? ¿Eso crees?"

Ella procedió a mirarme con los ojos bien abiertos. Sin embargo, apenas un segundo después, su expresión cambió cuando pareció recordar algo.

"En realidad, estás en lo cierto. Mis padres a veces son bastante estrictos. Acerca de los modales en la mesa y lo que sea".

"Oh, lo mismo conmigo. También me gritan por eso todo el tiempo".

Eso sucedió varias veces a la semana que me dijeron que me concentrara en mi comida y no en la televisión. A mi modo de ver, la comida también se podía comer más tarde, mientras que un programa de televisión debía verse en ese mismo momento y, como tal, siempre se debe priorizar lo último. Sin embargo, cuando le pedí a mamá su opinión, simplemente me golpeó en la cabeza, y ese fue el final.

"Entonces, ¿es lo mismo para ti, Tae? Eh... "

"Sí".

Asentí con la cabeza, a lo que Hino respondió con una sonrisa. Ella parecía casi aliviada por alguna razón.

Mientras tanto, la mujer tradicional entró al auto después de terminar su charla con mamá. Aparentemente, ella también sería responsable de llevarme a casa más tarde esa noche. Miré afuera a través de la ventana, y allí, vi a mamá luciendo un poco triste. ¿Le habría gustado ver la casa de Hino también? Quizás.

"Bien. Nos vamos."

"Bueno."

Con eso, puso en marcha el motor. El sonido del coche me recordó una pregunta que tenía en mente desde hace un tiempo.

"¿Eres la mamá de Akira?" Le pregunté a la mujer a través del asiento entre nosotras.

Ésa era la impresión que tenía desde ayer.

"¿Eh? Oh no. No lo soy."

"¿De Verdad?"

Inquisitivamente, volví mis ojos hacia Hino, solo para que ella repitiera lo que la dama había dicho.

"Ella no lo es. Enome es nuestra doncella".

"¿Tu doncella?"

"Significa que trabaja para nosotros y ayuda en la casa".

"Wow."

Eso sonó bastante útil. Aun así, tenía que preguntarme. ¿Mamá también era sirvienta ya que siempre estaba ayudando a papá? Espera, pero si ese fuera el caso, ¿era posible que esta mujer fuera la madre de Hino después de todo? Sinceramente, todo el asunto me resultó muy confuso.

"¡Wow! Los ojos de Tae están dando vueltas".

"Es tan complicado".

"¿Lo es realmente?" la señora me preguntó. Incluso ahora, su voz seguía sonando muy suave.

"Por favor, ven y ayúdanos a administrar la tienda".

"Si alguna vez tengo una oportunidad, me encantaría".

No quise decir nada por mi solicitud. Era algo que me había venido a la mente al azar. Y sin embargo, incluso siendo ese el caso, la mujer no había dicho que no. No pude evitar sentir que ella era realmente una buena persona solo por eso. A menudo juzgaba las cosas basándome exclusivamente en factores superficiales, y ese fue el caso también aquí.

Lo justifiqué diciéndome a mí misma que un enfoque simple también era más fácil para la otra parte, pero ¿lo era realmente?

Si bien eso era algo de lo que podía preguntarme en estos días, en ese entonces, esos pensamientos ni siquiera habían pasado por mi mente.

Hino vivía relativamente lejos del jardín de infancia. Nuestras casas, por otro lado, como supe más tarde, estaban ubicadas bastante cerca, lo que nos facilitaba visitarnos a pie una vez que tuviéramos la edad suficiente para hacerlo. Como probablemente puedas imaginar, esta revelación fue bastante impactante para mi joven cuyo mundo entero hasta ese momento había estado compuesto únicamente por la pequeña casa de nuestra familia y nada más.

Fue ese día que por primera vez en mi vida experimenté el mundo real.

"En serio. ¡Esta cosa es enorme! "

Lo primero que vieron mis ojos cuando salí del auto fue el enorme jardín del que Hino había hablado el otro día. Antes de saber lo que estaba haciendo, ya me había encontrado dando vueltas alrededor. La zona de aparcamiento, que en sí misma ya era bastante grande, colocado sin problemas en el jardín, y más allá de ambos, había una enorme mansión. Nunca en mi vida había experimentado algo así. Era como si hubiera llegado a un mundo completamente ajeno. Como para reforzar esta creencia, el aire mismo parecía mucho más fresco y vibrante que en la ciudad. Podía escuchar el sonido de un río imaginario corriendo en algún lugar en la distancia. Terminado con eso, me dirigí a continuación hacia la mansión, el frente de la cual había sido pavimentado con pequeñas rocas circulares. Incluso con los zapatos puestos, se sentían muy bien contra la planta de mis pies.

¿Cuántas copias de nuestra casa caben aquí? Eso fue algo que me encontré tratando de contar mientras corría.

Después de unos momentos dedicados a hacer eso, finalmente me detuve y respiré hondo, llenando mis pulmones con aire fresco.

Allí sucedió lo más extraño: estaba a punto de seguir corriendo cuando, de repente, el suelo desapareció debajo de mis pies. Me tomó poco tiempo darme cuenta de lo que estaba pasando. La mujer me rodeó con los brazos por detrás y me levantó.

"Me pidieron que te vigilara".

Kattxena

"Cierto, lo estabas."

Wheeeh. Así, me llevó a la puerta principal. Hino ya estaba allí esperándonos.

Desde su punto de vista, probablemente todo esto era bastante mundano, ¿eh?

La mujer no me dejó ir como esperaba, sino que eligió llevarme hasta el interior. ¿Pensó que hacerlo así sería más fácil? Esa fue la conclusión a la que llegué.

El vestíbulo de entrada al que llegamos era por sí mismo más grande que la totalidad de la sala principal de nuestra casa. No solo eso, el zapatero también era enorme. ¿Cuándo necesitarías tanto espacio para los zapatos? Cualquiera que sea la respuesta, esos pensamientos se interrumpieron rápidamente cuando otra persona que vestía un conjunto de ropa tradicional similar pero diferente llegó para saludarnos.

Esta nueva mujer parecía tener la misma edad que la criada. Su cabello, negro como su vestido, estaba recogido en un moño detrás de la cabeza y de alguna manera se sentía un poco pesado. Cada vez que movía los brazos, se podía ver una franja roja asomando por el interior de sus mangas.

"Estoy en casa, madre", le dijo Hino a la mujer mientras inclinando la cabeza de una manera muy educada.

"Bienvenida de nuevo", respondió suavemente. Entonces, esta persona era la mamá de Hino, ¿eh? Con los saludos fuera del camino, sus ojos se movieron de Hino a mí.

"Disculpas por la intrusión".

Por fin, mis pies tocaron el suelo cuando la mujer que me había estado cargando me soltó.

"¡Soy Naga-naga-fuji-fuji Taetae!"

"Oh mi... ese es un nombre bastante largo".

Sorprendentemente, la madre de Hino no sonó en lo más mínimo molesta por la forma en que me presenté. Ella parecía tomarme completamente al pie de la letra.

"Escuché mucho sobre ti de Akira anoche."

"¿Fueron todas cosas buenas?"

"Naturalmente", la mujer rió antes de darle a la mujer detrás de nosotros un rápido asentimiento y agregar:

"Te dejo esto a ti".

Con eso, se dio la vuelta y desapareció por donde había venido.

¿Que quiso decir ella con eso? ¿Qué le estaba dejando? Solo me tomó un segundo encontrar la respuesta: era yo. Ella estaba hablando de mí.

Incluso aquí, en el interior del edificio, la influencia de la naturaleza circundante todavía era fuerte. No pude evitar sumergirme en él mientras me quitaba los zapatos.

El aire fresco, el olor de los árboles. Oh, qué agradable se sintió.

No podía creer que en algún momento no hubiera atravesado un portal y llegado a otro mundo. Todo aquí se sentía tan diferente. Fue allí donde, por primera vez en mi vida, me encontré pensando: Hino seguro que era otra cosa, ¿no es así?

Estaba a punto de seguir a la madre de Hino para ver a dónde había ido cuando una mano se colocó en mi hombro y mi cuerpo se dio la vuelta con fuerza. Bueno, seguro. Entonces vayamos por ese camino. Comencé a marchar con los brazos y las piernas estiradas, a lo que Hino respondió haciendo lo mismo.

En algún lugar por encima de mi cabeza, pude escuchar a la mujer riéndose para sí misma.

Nuestra siguiente parada resultó ser la habitación de Hino. Al igual que el vestíbulo de entrada anterior, también era bastante espacioso, tanto que podría haber encajado fácilmente toda nuestra sala de estar en su interior. Tengo la impresión de que golpearme las espinillas contra el kotatsu mientras corro no sería un problema aquí.

Lo primero que pensé fue empezar a saltar en el lugar. ¿Por qué? Yo realmente no me conocía ni a mí misma. Independientemente, solo pude hacerlo por unos momentos antes de que una mano volviera a colocarse contra mi hombro, lo que me obligó a sentarme.

"No puedo creer que tengas tu propia habitación, Akira".

"¿Eh? ¿No tienes una, Tae?"

"Nop."

Seguí adelante e inflé mi pecho como si eso fuera algo de lo que estar orgulloso. Sin contar la pequeña habitación en el segundo piso que me dijeron que se limpiaría y me entregarían en el futuro pero que aún no estaba en uso, nuestra casa solo tenía dos, o tres dependiendo de cómo la definiera, habitaciones en total, e incluso esas eran pequeñas.

Hino realmente vino al jardín de infancia desde un mundo completamente diferente al mío.

"Bueno, en ese caso, compartámoslo. Esta también puede ser tu habitación, Tae", sugirió Hino con los brazos abiertos.

"¿Está realmente bien?"

Y así, me dieron mi propio rincón de este nuevo mundo. Qué suerte tuve, de verdad. Aceptando la oferta de Hino, luego moví mi mirada hacia arriba y eché un vistazo al techo que se extendía por encima de mí. La mitad de esto ahora era mío. Podía sentir mi cuerpo temblar.

Un mundo que pertenece a mí y a Hino solamente.

Incluso había una parte de mí que sentía que este se convertiría en mi nuevo lugar al que regresar.

Todavía tenía mi casa, sí, pero esto era diferente; mientras que ahí era donde vivía físicamente hablando, aquí sería donde pertenecía mi alma.

"Sí."

"¡Hurra!"

Kattxena

Las dos simultáneamente levantamos nuestras manos en el aire y comenzamos a celebrar. Después de unos momentos dedicados a hacer eso, me di cuenta de que la mujer todavía nos miraba desde la puerta. Tenía la sonrisa más peculiar en su rostro. Era como si estuviera feliz y un poco preocupada al mismo tiempo. Le di una mirada interrogante, solo para que ella respondiera de la siguiente manera:

"Mirándolas, es difícil creer que se conocieron ayer. Parecen tan cercanas".

Giré la cabeza hacia atrás y, al hacerlo, miré a Hino a los ojos. No pude evitar pensar en lo bonita que se veía.

Al igual que el aire alrededor de la casa, sus ojos no contenían impurezas, ni suciedad exterior.

"Cierto."

"Si."

No había pasado más del lapso de un día desde nuestro encuentro.

Y, sin embargo, aun sabiendo eso, era imposible para mí negar que había algo entre nosotras.

"¿Te sientes nerviosa? me preguntó la señora, aparentemente sólo para ver cómo respondía. ¿Nerviosa? No en realidad no. Respondí negando con la cabeza en ese sentido.

Los sentimientos que brotaban dentro de mí eran mucho más, cómo decirlo ... Redondos.

"Me pongo toda esponjosa con Akira".

"¿Esponjosa?"

"Si. Esponjosa, esponjosa".

Sonréí al decir eso. Si bien era todo menos una explicación precisa, parecía ser suficiente para la mujer, y pronto, todos los signos de preocupación habían desaparecido de su rostro.

"Eso es una cosa muy buena. Deberías atesorar esos sentimientos".

Siguió esta declaración con una sonrisa un poco más compleja en su naturaleza que la que había venido antes. Casi parecía que estaba reflexionando sobre algo. En cuanto a qué era ese algo, me tomaría varios años llegar a un punto en el que pudiera incluso comenzar a adivinar.

"¡Lo haré!" Proclamé sin pensarlo mucho. Como imitándome, Hino también levantó la mano. Allí, una pregunta que había querido hacer durante un tiempo apareció en mi mente.

"¿Qué son los 'pergaminos de pared'?"

"¿Y qué harías si te digo eso?"

"Ho Ho Ho."

"Eso no servirá."

Intentar reírme para salir de la situación me valió una severa advertencia.

Kattxena

"Wheeeh."

"No te llevaré allí, no".

"Wheeeh ..."

Terminé retrocediendo por mi cuenta. Después de un momento de pensarlo, me di cuenta de algo y rápidamente moví mis ojos hacia Hino.

"¿Y tú, Akira? ¿Sabes qué son los pergaminos de pared?

"Nop."

"Bueno, en ese caso, busquemos uno".

"Sí, sí. Vamos a hacer eso."

Ambas nos levantamos de un salto y comenzamos a correr por el pasillo. La mujer no se quedó atrás.

"Esto va a ser más trabajo de lo que pensaba, ¿no?" Podía oírla murmurar para sí misma. En cuanto a Hino, seguía sonriendo.

"Normalmente me aburro en casa, pero contigo aquí, Tae, es tan emocionante".

Viendo su sonrisa, podía sentir como si hubiera encontrado algo suave, algo cálido.

Aquellos sentimientos agradables serían a partir de entonces los que siempre experimentaría cada vez que la mirará.

•••

"Fue algo así, creo. ¿O no?"

"Dado tu historial anterior, apostaría dinero a que tu memoria es la defectuosa".

"Hmm sí. Ese también es un buen punto".

No queriendo discutir sobre eso, en su lugar, decidí deslizarme bajo el kotatsu.

Capítulo de Bonificación

2033/8/11 21:47:22

Me di cuenta de que mi dedo brillaba cuando entré en la sombra.

Miré hacia abajo y allí me encontré con una mariposa azul envuelta alrededor de mi dedo índice.

Todo este tiempo después, el mechón de cabello que Yachii le había arrancado de la cabeza y que me había dado seguía brillando con un brillo suave y pálido, tan puro como lo había sido ese día. El contorno que dibujó se llenó con las partículas de luz que emitía, formando juntas la ilusión de una mariposa batiendo sus alas cada vez que movía mi dedo.

Terminé pasando los siguientes momentos mirándolo.

Terminado con eso, empujé la puerta que conducía a nuestra habitación y entré.

Lo que encontré allí fue a mi hermana y Yachii apretujadas dentro del mismo futón. El calentador tampoco se había encendido, por lo que hacía bastante frío.

"Ah, Shou".

Yachii tardó poco en abrir los ojos. Estaban teñidos del mismo tono de azul que la mariposa e, igualmente, no podía ver nada. Bueno, eso era lo que me había dicho de todos modos.

"Te convertirás en mi hermana si nunca haces nada más que dormir".

"¿Como Shimamura?"

Ella procedió a girar la cabeza hacia un lado como para mirarla. En cuanto a mi hermana, parecía estar todavía dormida. Realmente dormía mucho durante el invierno, ¿no? Podía recordar a mamá riéndose de que eso era algo bueno porque significaba que no tenía que dedicar tiempo a cuidarla.

"Bueno, entonces me iré ahora".

Con eso, Yachii se levantó. ¿Qué quiso decir con "bien, entonces"? ¿De qué habían estado hablando las dos antes de quedarse dormidas? No estaba realmente segura. Bueno lo que sea. Llevaba el mismo pijama de león de siempre. Era bueno que fuera tan linda como era, porque de lo contrario, habría sido bastante aterrador tener un león viviendo en nuestra casa.

"Shou. ¿Puedes ver mi futuro?" me preguntó el león. Parecía genuinamente curiosa.

"¿Hmm? Oh ya entiendo."

Parecía que había tomado mi declaración acerca de que ella se había convertido en mi hermana al pie de la letra.

Como había aprendido, este era un suceso bastante común con Yachii.

"Escuché a alguien decir que nadie puede ver el futuro, así que no".

"Nadie. Puedo verlo."

"¿Eh?"

Kattxena

"Es verdad. Si no me crees, ¿debo predecir algo que te sucederá en el futuro? "

"¿De verdad?"

Me vino a la mente la imagen de cierta adivina que a veces veía cuando caminaba por la ciudad. No hubo absolutamente ninguna superposición entre las dos.

"¿De verdad puedes hacer eso, Yachii?"

"Sí, puedo."

Ella siguió esta proclamación hinchando su pálido estómago de una manera rebosante de confianza.

"¿Qué año es actualmente?"

"¿Tienes que preguntarme eso?"

¿Había algo sobre este mundo que ella realmente supiera?

Le dije el año y enseguida Yachii empezó a contar con los dedos. Como sus ojos, sus uñas también brillaban con una bonita luz azul. Me encontré pasando los siguientes momentos cautivada por ellos. Al hacerlo, incluso olvidé el frío que había sentido unos momentos antes. De todos modos, ahora que terminó de contar, Yachii hizo la siguiente declaración:

"Mañana, tú y yo comeremos donas juntos". Sonaba tan confiada, tan orgullosa de sí misma.

No me tomó más de un segundo comprender el verdadero significado detrás de sus palabras.

"¿No estás diciendo eso solo porque quieres comértelos?"

"Ho Ho Ho."

No se podían escuchar signos de culpa en su voz. Mañana ... Mañana será un día libre.

"¿Vamos a comer algo? Si el dinero es un problema para ti, entonces tengo mucho", dijo Yachii mientras mostraba con orgullo una moneda de 500 yenes que había sacado de algún lugar.

"¿Estás diciendo que me invitarás?"

"Sí Sí. Exacto eso."

No parecía que hubiera tenido que pensar mucho en su respuesta. En cuanto a mí, sin embargo, comencé a sospechar increíblemente de cómo había obtenido esa cantidad de dinero. Justo cuando estaba ocupada pensando en ello, Yachii siguió adelante y agregó lo siguiente:

"Ah. En ese caso, ¿qué tal si te digo una fortuna adicional como bonificación?"

"¿Eh?"

"En aproximadamente dieciséis años a partir de ahora, vas a hacer un descubrimiento sorprendente".

Podía sentir la mariposa envuelta alrededor de mi dedo batiendo sus alas mientras hablaba.

Kattxena

"Y entonces, una vez que eso suceda, los terrícolas al fin..."

Eso fue lo más lejos que pude seguirla. En cuanto al resto,

No pude encontrarle ningún sentido a lo que estaba diciendo.

Las palabras que salían de su boca apenas me sonaban como palabras.

"Yachii..."

"Traje bocadillos. ¿Quieren un poco chicas?"

"¡Hurra!"

Esa fue mamá quien dijo eso. En el momento siguiente, Yachii ya había salido corriendo de la habitación. No se molestó en mirar detrás de ella.

Espera espera.

"No puedes dejarlo así. Tengo mucha curiosidad ahora ... "

Solo quedamos mi hermana y yo. Hablando de ella, todavía estaba dormida y no parecía haber escuchado nada.

"Hmph."

Seguí adelante y le di un rápido empujón a su indefensa mejilla, solo para que ella escapara de mi asalto dándose la vuelta. Ni siquiera cuando me moví hacia el otro lado del futón y le toqué la cara por segunda vez despertó.

De todos modos, suficiente de eso. Este no era un momento para jugar con mi hermana.

"Hmm, aun así... es Yachii de la que estamos hablando".

Lo más probable era que este "sorprendente descubrimiento" no fuera realmente nada sorprendente. En cuanto a por qué, bueno, desde su punto de vista, encontrar una sola pieza de caramelo contaba como un asunto digno de celebración. Siguiendo esa lógica, probablemente sería un gran pastel o algo similar, o quizás una gran taza de pudín.

Salí de la habitación, solo para ver a Yachii sosteniendo el polvorón que mamá le había dado.

"Jajaja. Esta seguro que no duda", mamá se rió mientras le daba a Yachii un golpe en la frente.

"Yoink".

Simplemente así, siguió adelante y tomó un segundo polvorón para ella.

"En realidad, creo que 'descarada' es más la palabra que estaba buscando".

"Es delicioso."

Viendo las mejillas de Yachii llenas de dulces, no pude evitar sentir que no me iba a dar más respuestas.

Chapter 4: Tempest ~Sakura Christmas Scrolls~



Tempestad de Sakura –Pergaminos Navideños-

Esta fue mi segunda Navidad con Shimamura. Bueno, yo digo "fue", pero aún no se había realizado.

"*Vamos a cenar en familia por la noche, así que siempre que sea durante el día, está bien*".

Esos eran los planes de Shimamura para ese día. De alguna manera, no pude evitar sentir que habían sido exactamente iguales el año pasado. Seguro que su familia significaba mucho para ella, ¿no? ¿Quizás eso era normal? ¿Quizás yo era la rara por no preocuparme por la mía?

Simplemente no tenía idea de cómo interactuar con mis padres. Había pasado toda mi vida sin molestar me en aprender cómo, y ahora, era demasiado tarde. Esa no era la forma correcta de hacerlo, ¿verdad? No, no puede ser. Y, sin embargo, era la realidad en la que vivía. Tendría que ver con la que tenía.

Familia, ¿eh? Me encontré pasando los siguientes momentos pensando en ello.

¿Sería posible que Shimamura y yo nos convirtiéramos en familia algún día? Si fuera así, ¿cómo lo haríamos? ¿Qué métodos teníamos disponibles? ¿Adopción? Hmm, no. Eso no parecía del todo correcto. Tal vez. ¿Tal vez? Cuanto más lo pensaba, más confundida me encontraba.

Decidí dejar el tema de la familia por ahora, después de todo, la verdadera pregunta que debería hacerme ahora mismo tenía que ver con cómo iba a pasar mi tiempo con Shimamura.

Como había notado recientemente, pensar en estas cosas mientras merodeaba se estaba convirtiendo rápidamente en un hábito mío.

¿Qué fue lo que hicimos el año pasado? ¿Caminar por el centro comercial conmigo con el vestido chino? Sí, creo que eso había sido todo.

Qué nostálgico.

"¿Pero por qué?"

¿Por qué había elegido usar el vestido chino para Navidad?

Traté de recordarlo, pero la respuesta simplemente no me llegó. ¿Qué debió pasar por mi mente para que tomara prestado algo así de mi lugar de trabajo? En serio. ¿Qué había estado pensando? Estuve tan cerca de agarrarme la cabeza. Solo había pasado un año y, sin embargo, ya me resultaba imposible encontrarles sentido a mis propias acciones. Ni siquiera me atrevía a imaginarme cómo me habrían visto los que me rodeaban. En cuanto a Shimamura, seguro que fue tolerante al no alejarse en el instante en que aparecí.

Si bien personalmente encontré que esta tolerancia era una gran parte de lo que la hacía tan atractiva para mí, la verdad del asunto podría haber sido que simplemente no se preocupaba mucho por otras personas. ¿Qué hay de mí? ¿Ella se preocupaba por mí en absoluto? Ciertamente quería que lo hiciera. Ahora, decir eso no significaba que ella tuviera

que ser la única para que sucediera, o al menos no la única. Seguramente, tenía que haber cosas que yo también pudiera hacer para ayudar. Pensamientos como esos rápidamente llenaron mi corazón de preocupación: si me vistiera normalmente como todos los demás, ¿eso la llevaría a ignorarme como hizo con esas personas?

Quizás ... Quizás, después de todo, el vestido chino no había sido una mala elección. Eso fue lo que me encontré creyendo, queriendo creer.

Hubo muchas veces, especialmente durante el invierno, cuando me volvía para mirar a Shimamura, solo para encontrarla dormida.

Realmente sentí que tenía que permanecer alerta, o nuestros días terminarían volando, así como así.

"Espera no. Dormir no es realmente la palabra correcta".

Sería como sentirme súper cansada. Hmm... Pensándolo bien, ¿quizás eso era correcto después de todo?

"De todas formas..."

Sólo ahora me di cuenta de que realmente pensaba mucho en Shimamura.

¿Qué hay de ella? ¿Cuánto gastaba ella pensando en mí un día cualquiera?

¿Cinco minutos? ¿Diez? Suponiendo que estuviera de buen humor, ¿era razonable esperar siquiera una hora? Quizás.

Dicho esto, no podía imaginarme que hubiera algo en mí en lo que pudiera pasar una hora entera pensando.

Me encontré mirando hacia abajo, a las yemas de mis dedos. Parecían muy delgados.

Si Shimamura estuviera frente a mí, ¿me sentiría nerviosa? ¿Me mordería el labio? ¿Mis ojos saltarían alrededor? ¿Se oscurecería el mundo frente a mí, perdería todo el sentido de lo que estaba diciendo? Hmm... Si bien esos momentos de pánico pudieron haber sido vívidos, no fueron necesariamente algo bueno.

Quizás haría bien en convertir en mi objetivo el llegar a un punto en el que pudiera mantener la calma frente a ella.

¿Cómo se sentiría si Shimamura alguna vez supiera cuánto tiempo pasé pensando en ella?

Probablemente bastante avergonzada.

•••

"¡Krisma! ¡Krisma!"

La pequeña y resplandeciente criatura siguió saltando arriba y abajo en su lugar, acompañada de un grito muy característico.

Podría haber sido porque acababa de despertar, pero ella me pareció realmente brillante, casi lo suficientemente brillante como para rivalizar con el sol.

"¡Buenos días!"

Kattxena

El cachorro de león me saludó de la misma manera que siempre lo hacía. En cuanto a mí, respondí simplemente cambiándome de lado. ¿Qué estaba tratando de decir? ¿Cristal? Crystal Mall? Cualquiera que sea el caso, me sentí demasiado cansada para intentar resolverlo.

Mientras tanto, Yashiro siguió brincando alegremente junto a mi almohada.

"¡Krisma!"

"Oh ... ¿Navidad?"

La ráfaga aleatoria de viento invernal que rozaba mi mejilla había enfocado mi cerebro lo suficiente como para permitirme llegar a esa conclusión. Al hacerlo, me encontré sintiéndome un poco preocupada: no me había quedado dormida accidentalmente y me lo había perdido, ¿verdad? Seguí adelante y rápidamente miré el reloj. Incluso si no era probable, me conocía lo suficientemente bien como para saber que esto era una preocupación real. La combinación de fin de semana e invierno como la que estábamos experimentando actualmente resultó ser bastante diabólica.

"Oh, parece que estoy bien".

El reloj marcaba poco más de las diez de la mañana. En otras palabras, todavía quedaba mucho tiempo hasta que se suponía que debía reunirme con Adachi.

"Será mejor que tenga más cuidado de ahora en adelante".

"Sí, sí", Yashiro asintió. No pude evitar sentir que ella no tenía idea de por qué estábamos mirando el reloj.

"De todos modos ... ¿Estás emocionado por hoy también?"

"En efecto. He venido a aprender sobre la existencia de la Navidad".

No lo sabía el año pasado, pero lo sé ahora, agregó, sonando bastante orgullosa de sí misma por cualquiera que sea la razón. Solo tuve que pellizcarle las mejillas por eso.

"Solo para estar segura, ¿puedes explicarme que es la Navidad con tus propias palabras?"

"Es un día en el que comes pastel".

"Hmm ... Bueno, supongo que eso está lo suficientemente cerca".

Hurra, Podía escuchar a Yashiro celebrar, con sus mejillas aún pellizcadas entre mis dedos. El simple hecho de mirarla me agotaba.

"Además, Shou me dijo que viene un hombre llamado Santa y te da regalos".

"Correcto..."

Parecía que mi hermana iba a pasar un año más creyendo en Santa. Había algo adorable en eso.

Dicho esto, pensando en ello de forma racional, si pudieran existir criaturas extrañas como la que estaba viendo ahora mismo, ¿era realmente tan exagerado pensar que Santa Claus y su reno volador también podrían existir? Le di un último pellizco en las mejillas antes de

dejarla ir. Y, sin embargo, incluso después de que lo hice, su rostro seguía tan deformé como antes. ¿Era así como ella iba a ser a partir de ahora? No pude evitar encontrarme un poco asustada.

"Me he portado muy bien este año, así que estoy segura de que recibiré muchos regalos".

"Si tú lo dices."

"Ahora bien, entrégalos, por favor".

¿Eh? ¿De qué diablos estaba hablando? Esa fue mi reacción inicial cuando la chica extendió sus pequeñas manos hacia mí. Casualmente, aquí también fue donde su rostro volvió a la normalidad.

Digamos que me alegré y no lo pensemos más.

"Emm, aunque no soy Santa".

"Claro, tu nombre es Shimamura".

Aunque la primera y la última letra coincidían, ninguna de las intermedias era igual.

"Shou me dijo que Santa viene por la noche mientras duermes".

"Es verdad."

"Sin embargo, incluso si te despiertas y ves que has recibido regalos, primero debes cepillarte los dientes antes de abrirlos".

Se aseguró de susurrar como si lo que me estaba contando fuera una especie de gran secreto. Parecía que, para ella, los regalos eran algo comestible.

"Por lo tanto, llegué a la conclusión de que preferiría recibirlos ahora mismo".

"Como te dije hace un segundo, no soy Santa".

"Claro, tu nombre es-"

"Suficiente."

"No me importa de quién vengan los regalos", sonrió la niña.

"Hmm... Bueno, supongo que está bien".

El Santa de nuestra casa probablemente no iba a traerle regalos de todos modos.

"Solo para asegurarme, ¿tienes alguna preferencia cuando se trata de regalos?"

"No me importaría un pastel, pero lo que realmente amo son las donas".

"Entendido."

Bien podría comprarle algo mientras estoy fuera.

Eso, asumiendo que no lo olvidara.

"La Navidad de verdad que es agradable".

Aún no había recibido ningún regalo, pero ya había una gran sonrisa en su rostro.

"Hmm... creo que estoy de acuerdo."

Fue solo gracias al año anterior que había pasado con Adachi que pude decir eso. Sin ese año, mi respuesta con toda probabilidad habría sido diferente. Dicho esto, dado lo especial que parecía ser la Navidad para mucha gente, Adachi y Yashiro solo por nombrar algunos, ¿quizás tendría sentido para mí también saltar sobre ella? Animada y saliendo a alguna parte. La única pregunta era, ¿dónde?

"¡Tengo que contarle a Shou sobre esto! ¡Estará tan celosa!"

Eso fue lo último que supe de Yashiro mientras corría hacia el pasillo.

"Hmph. Haz eso."

Esas dos seguro que se llevaban bien, ¿no? No pude evitar preguntarme qué le había pedido mi hermana a Santa este año. El año pasado, creo que había sido algo para su acuario. ¿Quizás quería algo para Yashiro esta vez? Es broma, por supuesto.

Sobre el tema de los peces, fue solo ahora que me di cuenta de cuánto se parecía Yashiro a un ángel marino.

"Navidad, ¿eh?"

Seguí adelante y levanté mis brazos en el aire para animarme. Sentí que era el deber de uno estar de buen humor durante la Navidad.

Nosotros comíamos comida un poco más elegante de lo normal, Santa no aparecía y luego se ponía demasiado frío como para considerar siquiera salir de mi habitación.

Así fueron prácticamente todos los años. Tal vez me había emocionado las primeras veces, pero en estos días, era imposible para mí actuar con tanto entusiasmo como nuestra pequeña inquilina.

"Todos los años..."

Usé mis dedos para peinarme el cabello para que no cayera sobre mis ojos. Cuando llegara la próxima Navidad, Adachi y yo la estaríamos pasando una vez más... ¿Juntas?

Los estudiantes de tercer año como nosotras normalmente pasamos el invierno estudiando para los exámenes de ingreso, así que eso era todo. No es que yo supiera si Adachi quería seguir estudiando.

Tuve la sensación de que, si le decía que iba a la universidad, ella haría lo mismo. Y si le dijera que no lo estaba, ella tampoco lo haría. Realmente le gustaba hacer coincidir sus pasos conmigo. En cierto sentido, supongo que a eso se le podría llamar diligencia.

"Como para mí..."

Hubo un tiempo en mi vida en que odié a gente así. Los odiaba tanto que no podía soportarlo.

El acto de recordar la vieja versión de mí misma, constantemente amargada, disgustada por todo, me dejaba sintiéndome en dos mentes cada vez. Por un lado, esos días me parecieron muy nostálgicos, pero por otro, quería borrar todo recuerdo de ellos de mi mente. Solo había

Kattxena

una cosa que sabía con certeza, y era que había estado mucho más animada en ese entonces.

Tratando de decidir si bostezar o no, pasé los siguientes momentos mirando al vacío.

Al hacerlo, tanto las imágenes de Adachi como de Tarumi aparecieron en mi mente.

•••

Realmente no teníamos muchos lugares para visitar. Estaba el centro comercial, la estación y, además de eso, no mucho más. Incluso el parque fue descartado debido a que actualmente hace demasiado frío afuera. Me encontré echando un vistazo rápido al boomerang que todavía estaba en mi estante. Incluso ahora, un año después, todavía no podía entender por qué Shimamura me había regalado un boomerang para Navidad. Tenía que imaginar que, si alguna vez llegaba un día así, un día en el que comenzara a comprender lo que sucedía dentro de su mente, eso marcaría un mundo completamente nuevo abierto para mí. Shimamura realmente era así de profunda.

Con pensamientos como esos inundando mi mente, terminé de cambiarme de ropa, revisé mi cabello y me alejé un paso del espejo. Ese bucle exacto era algo que había hecho al menos tres veces en ese momento, si no más. Aunque eso podría haber sonado mucho, hubo momentos en mi pasado en los que había hecho más de diez repeticiones y, como tal, sentí que definitivamente estaba progresando.

No importa cuánto intente prepararme de antemano, siempre me encuentro teniendo dudas sobre mi elección de atuendo cuando llegaba el día.

Esto solo empeoraba por mi hábito de entrar en pánico incluso cuando aún quedaba mucho tiempo, lo que me llevaría a huir.

Eso fue exactamente lo que terminó sucediendo esta vez también. Al encontrarme en la sala de estar, tuve la suerte de encontrarme con mi madre, que había llegado allí por la puerta principal unos momentos antes. Llevaba al hombro un bolso grande, el mismo que a menudo la veía llevarse cuando salía de casa. Entonces nuestros ojos se encontraron. Había algo muy peculiar en la mirada de la mujer, y por un momento, me encontré incapaz de reunir una respuesta.

"¿Vas a salir?"

"...Sí."

Mi respuesta fue recibida con un suspiro desinteresado. Parecía que ambas encontrábamos esta situación igualmente incómoda.

Y, sin embargo, lo que dijo la mujer a continuación no podría haber sido más sorprendente para mí.

"Sé amable con esa chica, ¿de acuerdo?" Dijo, dándose la vuelta y saliendo de la sala de estar a su propio dormitorio. Sin embargo, un momento después, la puerta se abrió por segunda vez solo para asomar la cabeza y decir lo siguiente:

"¿Qué pasa con esa ropa?"

"Eh, es solo ..."

Apenas había logrado decir una palabra cuando ella ya había desaparecido, esta vez para siempre. Qué inquieta estaba hoy, en serio.

Ni siquiera tuve la oportunidad de preguntarle de qué chica estaba hablando. Para mí, la única que me vino a la mente fue Shimamura, pero ¿podría haberse referido a ella realmente?

Ni una vez la había llevado a nuestra casa. Quiero decir, claro, hubo una vez que me había despedido hasta la puerta de entrada, pero no era como si se hubiera cruzado con mi madre mientras lo hacía. ¿Dónde más podrían haberse conocido las dos? Realmente no se me ocurrió nada. ¿Quizás la había confundido con otra persona? Eso podría haber sido todo, aunque el problema se convirtió en, ¿con quién? Realmente no tenía a nadie más que a Shimamura.

"Hmm... Bueno, supongo que no importa".

Imitando a cierta persona, decidí rendirme por ahora. Una vez hecho esto, salí de la casa y me monté en mi bicicleta.

El cielo sobre mí cuando comencé a pedalear estaba despejado, sin una sola nube.

•••

"¿Qué quieres almorzar?"

"En realidad, estoy a punto de salir".

"¿De Verdad? Es bueno oír eso. La próxima vez, intenta dormir también después de la hora del desayuno, ¿de acuerdo?"

Riendo para sí misma, mamá procedió a darle a mi cabeza una serie de golpes repetidos.

"Vamos, deja eso. Te dije que me iba".

El peinado que me había esforzado por hacer bonito se estaba deshaciendo rápidamente. Por un breve momento, consideré regresar y arreglarlo, pero pensando que era demasiado trabajo, finalmente decidí no hacerlo. ¿Cuál sería el punto cuando incluso el viento del exterior lo arruinaría de todos modos? Dicho eso, le quité la mano a mamá.

Apoyándose contra la pared del pasillo, los ojos de la mujer se volvieron para mirar hacia otro lado.

"Salir en Navidad, ¿eh? ¿Con un hombre?"

"¿Disculpa?"

"Bueno, ya sabes Hougetsu, ya tienes esa edad, mamá tiene que empezar a preguntar".

Había algo en su tono que la hacía sonar como si estuviera hablando con un bebé. Claro, ella también estaba metiendo la nariz donde no debía, por supuesto, pero eso me molestó mucho menos por alguna razón.

"La respuesta es no".

Kattxena

"¿Es una mujer entonces?"

"¿Esa es la implicación?"

Sin decir que estaba equivocada.

"Solo estoy saliendo con Adachi. Eso es todo."

"¿Adachi? Hmph."

¿Por qué fue ese "hmpf"? Yo opinaba que el hecho de que la persona en cuestión no estuviera presente no era excusa para comentarios tan groseros.

"Ustedes dos se llevan bien, ¿no?"

"Supongo", respondí vagamente, mientras jugaba con un mechón de cabello que se había enredado alrededor de mi oreja. ¿Llegaría algún día en que pudiera ser honesta sobre mi relación con ella a mis padres? Ambos tenían un lado muy indulgente con ellos, y tuve la sensación de que podrían estar sorprendentemente dispuestos a aceptarlo, como si yo hubiera aceptado a Adachi y comenzara a compartir mi tiempo con ella.

"¿Te diviertes con ella?" Me preguntó mamá, ya sin apoyarse contra la pared y ahora con los brazos cruzados.

"¿Divertirme? Hmm. Yo diría que es más como... "

Rápidamente comencé a buscar una expresión alternativa para usar. Al hacerlo, mi mente terminó volviendo a la conversación que tuve con Pancho durante el viaje escolar. De ninguna manera pensaba negativamente en el tiempo que pasábamos juntas. Siendo ese el caso, la pregunta era, ¿qué pensaba al respecto? Por alguna razón, me encontré incapaz de responder esa pregunta.

"Adachi siempre parece que se está divirtiendo, ¿así que supongo que eso es suficiente?"

Al no encontrar una respuesta, terminé cambiando la pregunta. En cuanto a las respuestas, ¿cómo se clasificaría esta? ¿D, quizás? Me hubiera gustado pensar que al menos era mejor que una simple F.

"Adachi parece que se está divirtiendo, dices? Sí, Sí." Aunque había algo en sus palabras que parecía insinuar un significado más profundo, decidí pasarlo por alto al decidir que probablemente solo estaba actuando así a propósito.

Efectivamente, la mujer no tardó mucho en cambiar de tema.

"¿Su familia no celebra la Navidad?"

¿Por qué lo pronunció así? Unos pocos segundos más tarde, de repente me di cuenta de quién era a la que estaba imitando Yashiro.

"No estoy segura. Si tuviera que adivinar, probablemente diría que no".

Parecía muy poco probable considerando tanto la personalidad de la madre de Adachi como la relación entre las dos. Eso me recordó que ni una sola vez había escuchado nada sobre su padre. Bueno, probablemente no, al menos; Por mucho que me hubiera gustado decir

que no había forma de que olvidara algo así, lamentablemente carecía de la confianza necesaria en mi propia memoria para hacerlo.

Supongo que era posible que simplemente no estuviera en casa con tanta frecuencia y, como tal, no dejara mucha presencia.

Al final resultó que, todavía había una sorprendente cantidad de cosas que no sabía sobre Adachi.

"Bien, en ese caso, si ella no tiene otros planes, ¿por qué no la traes aquí cuando termines?

"¿Quién? ¿Adachi?"

"Sí. La cena se vuelve más divertida cuanta más gente haya alrededor".

Esas fueron las palabras de mamá para mí. Suponiendo que todas esas personas se llevaran bien, claro, yo estaría de acuerdo. El problema era, por la forma en que lo dijo, que esa parte claramente no era algo que le importara mucho.

Aunque personalmente no podía imitarla, supongo que podría haber personas para quienes tal positividad era muy útil.

"Le preguntaré a ella."

Una sonrisa se formó en el rostro de la mujer cuando dije eso.

"Creo que podría hacer lo mismo entonces".

"¿Hmm? ¿Vas a traer a alguien también? ¿A quién?"

"Tee-hee. Lo siento, pero eso es un secreto".

"Sabes que no suenas linda cuando haces eso, ¿verdad? "

Este comentario claramente no fue bienvenido, lo que me hizo ganar una ligera patada en la espinilla.

"Yo también tengo relaciones, muchas gracias, pero sí, de todos modos, espero que llegue".

"¿Podemos hablar sobre el hecho de que me pateaste cuando ya no puedes continuar la conversación normalmente?"

"Has mejorado en esquivar, diré eso".

"Bien gracias."

"Sin embargo, solo cuando se trata de tus pies".

"Cállate."

Fue allí donde escuché pasos ligeros a mi lado. Giré mi cabeza, solo para presenciar a Yashiro corriendo a toda velocidad hacia la cocina con las manos extendidas frente a ella. Mamá también la notó y rápidamente fue tras ella, seguida por Yashiro siendo arrojada al pasillo y rodando. Todo eso en el lapso de no más de unos segundos. En verdad, qué casa más extraña en la que vivíamos.

Este ruido me habría vuelto absolutamente loca en la escuela secundaria, pero ahora, lo encontré relajante.

Si tuviera que describir la sensación, diría que fue como acercar mi mano a un calentador que acaba de encenderse.

•••

"Oh mí. Este es un giro bastante nostálgico de los acontecimientos".

Esas fueron las primeras palabras que Shimamura me dijo cuando apareció en el lugar donde habíamos acordado encontrarnos.

Elegí tomarlas como una señal positiva. ¿Por qué? Porque demostró que todavía lo recordaba.

Al mirar a Shimamura estaba claro que muy poco de lo sucedido se le quedó grabado, y sin embargo, cuando se trataba de mí, había hecho una excepción.

Dicho esto, la felicidad no fue de ninguna manera la única sensación que experimenté en ese momento. También había vergüenza, un montón.

Elegimos reunirnos bajo el árbol de Navidad gigante ubicado en el centro de la plaza inmediatamente más allá de la entrada del centro comercial. La cantidad de personas a nuestro alrededor rivalizaba con la de una gran estación de tren de la ciudad, lo que a su vez hacía que el aire se sintiera tan cálido que era como si alguien hubiera subido la calefacción en dos niveles. Había padres con sus hijos, hombres y mujeres, y también más de un puñado de parejas femeninas mezcladas.

"¿Es esto lo que siempre usas en tu tiempo libre, Adachi?"

"Eh, no. Francamente, no estoy segura de por qué lo hice yo misma... "

Después de esforzarme tanto por elegir otra cosa y fallar, una vez más me encontré usando un vestido chino. La única diferencia fue que esta vez, no había tomado prestado el vestido que usaba en el trabajo, sino que había salido y me había comprado uno. En otras palabras, era mío. Me compré un vestido chino. Se había pensado mucho en esa decisión.

¿Lo había hecho? ¿Realmente había estado pensando en algo?

"No es que me esté quejando, creo que se ve muy bien en ti, además, como no tengo muchas oportunidades de verlo, me da una sensación un poco especial cada vez que lo hago".

Shimamura procedió a mirarme intensamente mientras hablaba. Era como si estuviera tratando de observar el vestido desde todos los ángulos. Avergonzada, intenté usar mi abrigo para ocultarlo, solo para que ella me agarrara de la muñeca y me detuviera. Hacerlo colocó a Shimamura en una posición en la que casi parecía que estaba tratando de echar un vistazo debajo de mi abrigo. No hace falta decir que lo encontré increíblemente embarazoso. Podía sentir mis ojos girando como siempre.

"Que afortunada. Justo el otro día, me preguntaba cuándo volvería a verte con un vestido chino".

"¿Eh?"

Kattxena

"Hmm."

Sin siquiera una advertencia, Shimamura usó su dedo para trazar la abertura en mi vestido. Esto me hizo dar un salto en el aire. Aún sosteniendo mi muñeca, Shimamura terminó siendo arrastrada también, y durante los siguientes momentos, parecía que estábamos bailando. Bailando mal. Levanté la cabeza para mirarla, solo para ver que estaba sonriendo.

Después de que dejé de saltar, Shimamura se disculpó rápidamente.

"Lo siento lo siento. ¿Te asusté?"

"Eh, no. No, no lo hiciste... "

¿Qué era este enrojecimiento que brotaba de lo profundo de mi pecho? Casi podía escuchar los latidos de mi corazón sonando en mis oídos.

No estaba mejorando, y sentí que pronto, mi cabeza iba a comenzar a doler.

Realmente debería hacer mi objetivo el poder mantener la calma frente a ella para el próximo año. En serio.

En cuanto a este año, lamentablemente ya era demasiado tarde.

"Aún así, Adachi. Creo que eres mucho más interesante de esta manera".

"¿I-interesante? ¿De esta manera?"

Lo que ella había dicho no tenía absolutamente ningún sentido para mí. Shimamura eligió no dar más explicaciones y continuó sonriendo.

Probablemente era el caso de que ella no estaba muy segura de lo que ella misma había querido decir.

Aún así, si la esencia de la cuestión era que ella me encontraba interesante...

... Entonces, ¿estaba bien para mí estar feliz por eso?

No lo sabía y no había tiempo para pensar. Yo también me quedé para priorizar el presente.

"Emm... ¿Te importa si nos tomamos de la mano?" Sugerí, mientras le ofrecía la misma mano que había estado agarrando hasta momentos antes.

Por fin, había aprendido a hacerlo así en lugar de perder el control y tomar su mano por la fuerza. Ya no estaba entrando en pánico. Yo estaba tranquila, calmada. Shimamura había venido aquí solo para verme. Ella era mi novia. No había absolutamente ninguna razón para que yo entrara en pánico.

Tuve que repetirme eso tantas veces para poder llegar a este punto.

"Por supuesto. Eso está bien para mí."

Como de costumbre, Shimamura tomó mi mano aparentemente sin dudarlo. Las yemas de sus dedos se sentían un poco frías al tacto, lo suficientemente frías como para permitirme asumir que no había estado cogiendo de la mano a nadie al venir aquí. Un suspiro de alivio salió de mi boca.

Con los dedos entrelazados, las dos comenzamos a caminar. La dirección que Shimamura había elegido para nosotras estaba alineada con los brillantes carteles de restaurantes.

Ahora, permítanme comenzar diciendo que realmente disfruté de que pudiéramos tomarnos de las manos como si no fuera gran cosa. Realmente lo hice. Por supuesto. Dicho esto, habría mentido si no hubiera mencionado que había una parte de mí que se preguntaba si la forma en que lo estábamos haciendo era quizás demasiado casual. Por ejemplo, ¿quizás nuestra relación había comenzado a ... cuál era la expresión que estaba buscando ... calmarse? Shimamura específicamente estaba escaneando nuestros alrededores en busca de un lugar para comer de una manera que pareciera que no le importaba en absoluto.

Nuestras manos continuaron subiendo y bajando entre nosotras.

"Dime, Shimamura. ¿Alguna vez te has sentido ... avergonzada antes?"

"¿Hmm? Por supuesto. Dudo que haya alguien por ahí que no lo haya estado".

De hecho, espera. Creo que puede haber alguien, añadió rápidamente.

¿Estaba pensando en alguien en específico?

"Oh, eso me recuerda. ¿Te importa si vamos a comprar donas primero? Siento que, si lo dejo para el final, terminaré olvidándome de eso".

"¿Donas?"

"Si. Cierta criatura extraña me pidió que le comprara un poco. Dijo que son todo lo que quiere para Navidad".

Jajaja, se rió con ironía. Sentí que ahora sabía en quién había estado pensando.

"¿Hmm?"

Esos pensamientos de resentimiento aparentemente se habían manifestado como presión en la punta de mis dedos, cuando de repente, Shimamura volvió la cabeza en dirección a nuestras manos. Comparada con la de ella, la mía era un poco pálida. Mis dedos también eran un poco más largos que los de ella. Una parte de la razón por la que la estaba agarrando con tanta fuerza era cerrar esta brecha.

Sin decir nada, Shimamura levantó la mirada y volvió a escanear nuestro entorno. Para ella era casi como si cosas como las elegantes luces navideñas y el coche rojo que se exhibía en el medio de la pasarela fueran partes ordinarias del mundo.

En cuanto a mí, yo también continué mirándola como de costumbre. Shimamura realmente era todo en lo que pensaba, ¿no es así?

Hubo un tiempo en mi pasado en el que llegar a tal comprensión habría estado mucho más allá de mis habilidades, el hecho de que ahora pudiera demostrar que, por fin, mi cabeza estaba comenzando a enfriarse.

"Shimamura. ¿Cuánto piensas en mí?"

"¿Eh?"

Después de haber estado viendo las diversas vallas publicitarias, Shimamura rápidamente volvió su atención hacia mí. Ella lo hizo tan rápido que casi parecía que sus globos oculares iban a salirse de sus órbitas.

"¿Cuánto, como en....?"

"Como en... ¿Mi nombre alguna vez pasó por tu mente?"

"Claro que sí".

Se estaba tomando todo esto de una manera increíblemente casual. Por otra parte, supongo que era posible que el hecho de que lo viera de esa manera dijera más sobre mí que sobre ella.

"P-Pero, ¿con qué frecuencia?"

"Oh, ya veo. Ese tipo de 'cuánto'. Hmm..."

Ella procedió a fruncir el ceño y acariciar su barbilla.

"Lo siento, pero en realidad no he estado contando".

Sinceramente, sentí que fue una respuesta bastante justa. La gente normalmente no pensaba tanto en lo que pasaba por su cabeza. Aunque lo había estado haciendo desde que nos conocimos y como tal podía decirlo fácilmente, supongo que lo mismo no era cierto para Shimamura. Una parte de mí deseaba que ella también lo hiciera, pero al mismo tiempo, no era como si pudiera hacerlo.

Acabábamos de llegar a la tienda de donas cuando Shimamura me preguntó lo siguiente:

"¿Realmente te parezco tan desinteresada, Adachi?"

Si, Estaba a punto de responder por instinto antes de tragarme rápidamente mis palabras. Aún así, parecía que mi expresión facial por sí sola había sido suficiente para transmitir la idea general.

"Eso no es bueno entonces. Me siento un poco mal ahora. Realmente mal".

¿No podía ella realmente darse cuenta de cómo el tono desinteresado de su voz iba completamente en contra de lo que estaba diciendo? Era casi como si estuviera leyendo un guión o algo así. Dicho eso, tal vez todo esto era simplemente una parte del ... ¿atractivo de Shimamura? En el momento en que ese pensamiento cruzó por mi mente, supe que había terminado para mí.

"No no. Eso no es lo que estaba diciendo en absoluto..."

Furiosamente, negué con la cabeza de lado a lado. Ella pensaba mucho en mí y yo lo sabía.

"Hmm... Está bien. Sentémonos un rato, ¿de acuerdo? Shimamura sugirió mientras señalaba con el dedo en dirección a una tienda de donas cercana. A través de la ventana, podía sentir el olor de algo dulce, combinado con el de la comida china que también parecían servir durante la hora del almuerzo. Aunque yo nunca había oido hablar de tal práctica, la razón de eso podría haber sido simplemente el hecho de que normalmente nunca venía aquí a esta hora del día.

Además de las que íbamos a comer en la tienda, Shimamura se compró tres donas para llevar. Uno para su hermana y uno (o dos) para esa extraña criatura, asumí. Después de colocarlos en su bolso, dejó escapar un grito ahogado como si se hubiera dado cuenta de algo antes de volverse hacia mí.

"¿Q-Qué?"

"Me olvidé por completo de darte un regalo de Navidad".

Qué fastidio. Incluso lo recordé el año pasado, añadió en un tono de voz muy apenado.

"Oh, emm. Yo tampoco te compré nada ... "

Había estado tan preocupada por elegir qué ponerme que terminé olvidándolo también.

"¿De Verdad? Entonces eso es perfecto".

"¿L-lo es?"

"Vamos a comprar algo juntas una vez que hayamos terminado de comer".

"Oh sí. Hagamos eso."

Y así, se formó un plan. Quizás esta era la mejor forma en que las cosas podrían haber salido después de todo. A menudo sentía que era muy difícil para mí encontrar cosas que hacer para las dos, y, sin embargo, a pesar de esos sentimientos, aún deseaba compartir mi tiempo con ella. ¿Quizás esto en sí mismo era lo que podría llamarse afecto?

Ambas llevábamos bandejas, luego comenzamos a buscar una mesa libre. Aunque normalmente había muchas, hoy, la tienda estaba absolutamente llena. A juzgar por las voces agudas de los niños, muchos de esos clientes parecían ser familias. Nos abrimos paso entre ellos y, finalmente, logramos encontrar un lugar cerca de las ventanas.

Sin embargo, solo nos tomó sentarnos para descubrir por qué esta mesa se había dejado vacía; al estar ubicada cerca de la salida de emergencia, pude sentir algo parecido a una corriente de aire que soplaban contra mis hombros y mis codos mientras estaba sentada allí.

Por otra parte, dado que mis mejillas estaban prácticamente ardiendo en este punto, ¿quizás eso fue algo bueno después de todo?

"Escucha, Adachi, te amo, por supuesto que sí".

Apenas nos habíamos calmado cuando Shimamura dijo eso. Aunque su tono sonaba muy informal, el contenido real de lo que estaba diciendo era todo lo contrario. Ella me estaba confesando su amor. Eso es lo que fue.

"Ya... ya v-eo."

Mi intento de permanecer lo más tranquila posible resultó en tropezarme con mis palabras, no una, sino dos veces.

"Sin embargo, si no puedo transmitir eso correctamente, eso significa que también tengo trabajo que hacer".

"Emm ... ¿Por favor, adelante?"

Kattxena

No sonó como algo malo, de ahí mi respuesta. A esto, Shimamura respondió en forma de un ligero asentimiento antes de tomar su rosquilla de la mesa. En realidad, no se comió todo, sino que rompió un pequeño trozo de la costra de chocolate y se lo echó a la boca. Pareciendo satisfecha por la dulzura, una suave sonrisa apareció en su rostro.

Mi boca también quedó colgando abierta de par en par mientras la miraba.

"A yo, he llegado a un punto en el que no creo que pueda vivir sin ti. Eso es lo mucho que yo..."

Terminé quedándome sin vapor a la mitad, y al final, mi voz se había reducido a un punto en el que apenas se podía distinguir lo que estaba diciendo.

"Odio interrumpir cuando estás siendo tan apasionada, pero ¿podrías repetir esa última parte? No creo que te haya entendido del todo".

Shimamura, por otro lado, no me mostró piedad. Me arrinconaron sus grandes ojos y su brillante sonrisa.

"Eres mala."

"No no. No es eso. Realmente quiero escuchar todo lo que tienes que decir. Todo ello."

Hay ocasiones en las que puede ser difícil volver a preguntar más tarde, agregó, sus ojos se volvieron hacia el otro lado por alguna razón.

"Así que por favor. Adelante. Estoy escuchando ahora."

Como para enfatizar su punto, Shimamura se apartó el cabello y expuso sus orejas. Luego, sin que ella las tocara, comenzaron a moverse por su cuenta. Me quedé conmocionada por decir lo menos. Esta reacción pareció mostrarse en mi rostro, y sonando un poco confundida, Shimamura me preguntó lo siguiente:

"¿Hmm? ¿Hay algo mal?"

"Es solo... Puedes mover tus orejas. Nunca había visto a nadie que pudiera hacer eso antes".

"¿En serio?"

Shimamura volvió a mover las orejas, mostrando que no era realmente algo en lo que pensara.

"Mi hermana también puede hacerlo. ¿Es realmente tan raro? "

"Probablemente."

"¿No puedes, Adachi?"

Aunque pensé que era muy probable que no tuviera sentido, todavía hice lo que me dijeron, tirando de mi cabello hacia atrás y mostrándole mis orejas. Ahora, ¿cómo se suponía que debía flexionarlas para hacer esto? Traté de tensar la parte de atrás de mi cabeza, pero no había indicios de que esto hiciera algo en mis oídos. Lo único que logré fue ponerme la cara roja. Al observarme, Shimamura siguió adelante y le dio un mordisco a su rosquilla.

"Bueno, supongo que es justo que de vez en cuando te gane en algo".

La sonrisa que apareció en el rostro de Shimamura dejó en claro que se sentía muy satisfecha.

¿Cuándo fue que le había ganado? ¿Cuándo jugábamos al tenis de mesa?

Tenía un recuerdo claro de mí, ganando la mayoría de esos juegos. Aparte de eso ... En realidad, no se me ocurrió nada. En todo caso, sentí que siempre era yo la que perdía. Pasar la mayor parte de mis días obsesionada con Shimamura tenía que ser un signo de derrota, sin duda.

"Nosotras terminó alejándonos bastante del tema".

"Sí."

"Entonces, ¿qué estabas diciendo? ¿Por qué no puedes vivir sin mí?"

Con la dona a medio comer en la mano, Shimamura regresó la conversación a su tema original. No hubo escapatoria.

No es que hubiera tenido esos pensamientos para empezar. Nunca, nunca huiría de ella.

Respiré una bocanada de aire dulce y brillante que nos rodeaba. Allí, como si apretara los dientes delanteros,forcé a salir las siguientes palabras:

"Es porque... te amo demasiado".

"Oh, supongo que te escuché bien la primera vez entonces, lo siento lo siento."

"Sabía que solo estabas siendo mala..."

"Jejeje".

Había algo muy infantil en la forma en que Shimamura se reía. Su objetivo claramente había sido pasar por alto el asunto, y para sorpresa de nadie, este método suyo terminó haciendo maravillas en mí. Era tan injusto. Tan terriblemente injusto. ¿Por qué? Normalmente nunca se abría a los demás, y tenía que preguntarme, ¿era el hecho de que sentía que estaba escudriñando su corazón la razón por la que me sentía tan atraída por ella?

"Tengo que decir que siento que estoy empezando a acostumbrarme a esto".

Shimamura miró a su alrededor antes de soltar otra risita.

"Entonces, me amas, ¿eh? Sí, Sí."

"¿P-por qué asientes con la cabeza así?"

"Oh no. No me malinterpretes. No dudo de tu amor, ni nada de eso."

Podía sentir la sangre corriendo por mis oídos mientras decía eso.

"Es solo... Cómo decirlo. Es como si estuvieras dejando escapar algo bonito, algo rojo, algo redondo".

"Rojo..."

¿Realmente iba a terminar sangrando cada vez?

Supongo que era posible.

Mi alma ciertamente se sintió de esa manera.

Y todavía.

"Aún así, Shimamura. Dices que podrías vivir sin mí muy bien. Eso es un poco ... deprimente".

"¿Deprimente? ¿De Verdad?"

Esa fue la única palabra que se me ocurrió para describir las emociones que estaba sintiendo. Fue como cavar un hoyo y luego hundirse en él. En cuanto a por qué este fue el caso, la respuesta probablemente radicaba en el hecho de que, para mí, Shimamura era lo que constituía la totalidad de mi mundo.

En caso de algún tipo de aislamiento de ella, todo lo que podía hacer era sentirme deprimida y hundirme.

Menos mal que no vivía en una llanura.

"Hmph."

Esa fue la respuesta inicial de Shimamura. Sonaba mucho como si ella solo quisiera decir algo. Como para apoyar esta teoría, unos segundos después, agregó lo siguiente:

"Eso podría ser."

Esto no lo había dicho simplemente por el simple hecho de hacerlo. No, estaba claro que estos eran sus verdaderos pensamientos.

"Solía tener muchos amigos en el pasado a quienes apenas conozco. Y, sin embargo, mi vida aún continúa. Si alguna vez llegara a suceder, tengo la sensación de que lo mismo sucedería también con nuestra relación".

Ella siguió esto levantando su mano derecha, su mano que no estaba sosteniendo actualmente, lentamente en el aire.

Sus dedos se agarraron a la nada y luego soltaron ...

... solo para que ella tomara mi mano una vez más, y con mucha más fuerza esta vez.

"Es por eso que necesito hacer todo lo posible para no perderte, para reprimir la parte de mí que ... Sí, encuentra todo molesto".

"Molesto..."

"Exactamente. Preguntas como, ¿qué pienso de ti? ¿Cómo quiero que seamos? No puedo simplemente ignorarlas y fingir que no importan. Una vez que se convierte en un hábito, no tiendes a notar cuando las cosas comienzan a desvanecerse".

Eso es una cosa muy triste, Añadió Shimamura.

Aunque se rió, ella también parecía un poco triste detrás de su expresión.

Kattxena

¿Estaba recordando una experiencia similar que le había ocurrido en el pasado? Solo podía imaginarlo.

Mirándola, un pensamiento pasó por mi mente.

Nunca quise llegar a un punto en el que ella pensara en mí de esa manera. No caminaría por ese camino.

Por eso, en este momento ...

Esas emociones terminaron empujándome hacia adelante. Siempre había sido así, y tenía la sensación de que siempre sería así.

Simplemente había poderes de ese tipo en juego entre Shimamura y yo.

Tomé su mano, la que ella no había tomado. La agarré con fuerza.

La reacción inicial de Shimamura fue mirarme con los ojos bien abiertos. Un segundo después, un suspiro salió de su boca, seguido de una suave sonrisa.

La forma en que sonreía era la misma de siempre. Parecía mucho más madura que yo, dándome la ilusión de que la brecha de altura entre nosotras se había invertido.

"Entonces, somos un anillo ahora, ¿eh? Es un poco inconveniente, ¿no te parece?"

Nosotras no podemos hacer nada como esto, agregó mientras agitaba nuestros brazos hacia arriba y hacia abajo. Si bien el simple hecho de mirarla directamente podría haber sido más que suficiente para mí, ciertamente era cierto que había poco más que pudiéramos hacer.

No pude evitar sentir que una vez más había cometido un error de algún tipo.

Dicho esto, si no hubiera hecho nada, nunca hubiera sabido que las manos de Shimamura se sentían un poco frías al tacto.

"Pensé que era mejor por el momento ..."

Las cosas que podríamos hacer ahora, las haríamos ahora, y en cuanto a las cosas que no pudimos, las haríamos más tarde. Eso solo fue más que suficiente.

El solo hecho de que existiera un mañana me hizo sentir agradecida.

Un mañana con Shimamura.

"Hmm... Pensando en ti, Adachi, realmente tengo la sensación de que vives plenamente en el presente".

"¿Eh? ¿Tú lo haces?"

La forma en que dijo eso casi lo hizo sonar un poco genial. ¿La forma en que viví mi vida fue realmente digna de tal descripción?

Por otra parte, era cierto que cuando se trataba de recuerdos, ciertamente me faltaban.

Al menos por ahora, el presente era el único lapso de tiempo en el que Shimamura existía para mí.

Ella había estado allí el año pasado, sí. Por eso exactamente no contaba cómo pasado.

Kattxena

No pude evitar preguntarme, ¿llegaría algún día el momento en que pudiera pensar mi pasado con ella?

"Las cosas siempre se cortan muy limpiamente contigo. No puedo decir que yo... "

Shimamura había estado en medio de decir algo. Sin embargo, en lugar de terminar su oración, simplemente cerró los ojos.

"Iba a decir que no me desagrada, pero creo que hay otra palabra que encaja mejor. Sí, Sí."

Murmurando algo para sí misma, Shimamura siguió adelante y me miró directamente, como si me estuviera mirando directamente a los ojos. Luego abrió la boca.

"Te amo, Adachi".

Esas fueron las palabras que salieron.

Esto fue seguido por ella ruborizarse levemente y apartar la mirada.

Si bien sus palabras fueron ciertamente agradables, fue esa reacción suya la que realmente capturó mi corazón y me hizo perder el sentido.

"Ah."

Pocos segundos después, ya había regresado, esta vez con los ojos bien abiertos.

"Tienes a Adachi Sakura escrito en toda tu cara".

"¿Eh? ¿Que se supone que significa eso?"

Este comentario sin sentido fue seguido por Shimaura estirando su brazo en mi dirección.

Sus dedos ya estaban tan calientes que cuando me tocó, sentí como si mi piel se estuviera derritiendo.

"Tus oídos también."

Pellizcó mis orejas, luego mis mejillas.

"Todos tienen el color de las flores de sakura". Shimamura se rió.

Realmente parecía estar disfrutando.

En cuanto a mí, probablemente lucía como si hubiera sido golpeada por una violenta tempestad de sakura.

Capítulo de Bonificación: Shimamura, Adachi y Navidad

"¿Qué dirías sobre ir a una cita?"

"*Disculpa?*"

"Bien, en ese caso, ¿qué tal si lo hacemos una fiesta?"

"*El problema es tu cabeza o tu japonés?*"

"*Disculpa?*"

Me detuve a pensar en ello por un segundo.

"Si me viera obligada a decirlo, probablemente diría japonés".

"*Justo ahora?*"

"Por otra parte, tanto la cita como la fiesta son palabras en inglés".

"*Sabé todo.*"

La mujer respondió exactamente de la misma manera que lo haría mi hija. No pude evitar reírme un poco.

Procedí a rascarme la pierna cuando las olas de aire caliente que provenían del dispositivo de calefacción soplaron contra ella.

"*Por cierto, todavía no sé por qué me llamaste*".

"Ah, sí. Existe esta tradición en nuestra familia. Cada año, en Navidad, nos reunimos para comer una comida más elegante de lo normal".

"*Suena muy bonito*".

"Te llamé para preguntarte si te gustaría pasar".

"*Eh?*"

"Naturalmente, soy yo quien hace la comida".

Bastante increíble, eh? Agregué como una fanfarronada. Ni mi esposo ni mis hijas cocinaban realmente, dejándolo como mi dominio para cumplidos fáciles.

Eso me recordó que me había olvidado de mencionar el tema de la madre de Adachi con Hougetsu. ¿Quizás debería hacer eso hoy en algún momento? Mientras tanto, todavía esperando a que dejara de fanfarronear, el tono de voz de la mujer comenzaba a hacerse distintivamente más profundo.

"*Tu realmente eres...*"

"*Sí?*"

"...una idiota."

"*De Verdad?*"

Kattxena

"¿Qué diablos te hace pensar que simplemente entraría en la fiesta de Navidad de otra familia?"

"Es normal en Estados Unidos. Totalmente normal".

No que tenía alguna idea de lo que sucedía allí. Dicho esto, pensando en todos los Bobs y Johns, la imagen que me vino a la mente fue definitivamente la de ellos de fiesta.

"Además, no estarías sola."

"No te necesito".

Solo así, me habían descubierto.

"No me refería a mí".

"Bueno, eso es bueno, pero no puedo pensar en nadie más entonces".

"Ahí está tu hija. Adachi".

Las palabras apenas habían salido de mi boca cuando me di cuenta de que ese no era en realidad el nombre de pila de la chica. Independientemente, pareció transmitir el mensaje muy bien, ya que inmediatamente después, la voz de la mujer se calló. Completamente silenciosa. ¿Seguía respirando bien?

Mientras esperaba a que ella respondiera, seguí adelante y estiré mis extremidades tanto como pudieron. Al hacerlo, un extraño y desigual gemido salió de mi boca. Si tuviera que adivinar, probablemente era lo suficientemente fuerte para que ella también lo oyera.

"¿Qué quieres decir?"

"Mi chica acaba de salir de casa para salir con la tuya".

"Oh, sí... estoy consciente".

"Después vendrá aquí a cenar con nosotros, eso creo."

"¿Crees?"

"Bueno, no hicimos ningún plan real, pero estoy bastante segura de que vendrá".

Si había algo que mi hija podía hacer bien, era hacer ese tipo de invitaciones. Cuando ella aprendido esa habilidad? Recientemente, sentí.

Para alguien que pasó la mayor parte de sus días distraída, la gente parecía estar dispuesta a tomarle simpatía.

...Digamos que heredó esa última parte de mí.

Y el distanciamiento de su padre. Sí Sí.

"Si ella va a estar allí, definitivamente no estoy interesada".

"¿Por qué?"

"¿Eso es sarcasmo? ¿O realmente no puedes adivinar?"

"¿Umm no? ¿Estás en malos términos o algo así? Si es así, ¿por qué no aprovechar esto como una oportunidad para acercarse?"

Allí mismo, una bola de luz brillante pasó corriendo junto a mí en su camino a la cocina. Rápidamente la agarré por el cuello.

"¡Whoa!"

"Caramba..."

Podía escuchar un profundo suspiro proveniente de su parte de la llamada.

"Incluso si Adachi viene aquí, seguirá siendo como un partido fuera de casa para ella, por eso, siendo su madre, tú también deberías venir".

"*¿Yo ofreciendo apoyo a Sakura? No es así como sería...*"

"*¿Eh? ¿No respaldarás a tu propia hija? ¿Eres una persona malvada o algo así?*"

"*Ahora estás siendo ridícula. No, no es así. Yo... En realidad, no quiero hablar de esto en este momento.*"

"Deberías intentar sonreír y tomar su mano solo una vez, incluso si necesitas esforzarte, sonreír es algo a lo que debes acostumbrarte".

"*Lo siento, pero eso no es posible*".

"Por eso dije, incluso si necesitas esforzarte".

"*Una vez que lo hagas, ya no será imposible*, Yo añadí.

"*¿No crees que sería bueno pasar la Navidad con tu hija? Para mí, eso parece lo correcto*".

Dicho esto, no tenía ninguna duda de que, si las dos se quedaran solas, el aire entre ellas se estancaría inmediatamente.

"Piensa en mí como la que proporciona el lubricante".

"..."

"¡Guau! ¡Tan fácil! ¡Tan flexible! "

"*¿Es divertido hablar sola?*"

"Bastante. ¿Por qué no lo intentas alguna vez?" Fue lo que siempre me permitió actuar de manera tan positiva.

"Además, mientras puedas crear recuerdos, ¿importa si no pasa nada?"

En un futuro lejano, dentro de décadas, sería bueno tener algo en lo que pensar.

Sentí que era una de las cosas más importantes de la vida.

"...*Entonces, al final del día, ¿solo estás haciendo esto por razones puramente egoísticas?*"

"Hmm, me pregunto".

Era cierto que no la había invitado solo para ser considerada. Cuanta más gente divertida había alrededor, más divertido se volvía.

Esa fue la lógica que usé para alimentar mis acciones.

"Tu marido también puede venir si quiere".

Solo después de que las palabras dejaron mi boca me di cuenta de que en realidad no teníamos suficiente espacio en la mesa para eso.

Especialmente no con esta cosa alrededor, Pensé para mí misma mientras sacudía a la criatura que sostenía de izquierda a derecha. Parecía divertirse mucho simplemente colgada allí.

"*No tengo marido*".

"Oh, ¿no? Mi error entonces".

"*Está bien... De todos modos, ¿realmente voy a ir allí?*"

"No soy yo a quien deberías preguntar eso".

"*No puedo molestarme en decir que no, así que tú decides. En serio... solo pensar en esto me está agotando* ".

"¡Ven!" Dije en voz alta. Aunque la criatura resplandeciente probablemente no sabía lo que estaba haciendo, ella siguió adelante e hizo lo mismo.

"Haa... ¿Entonces debería ir?"

"¿Seguro, por qué no? Actúa de forma más positiva. Será muy divertido. Para mí."

"*Tengo la sensación de que podrías hacer cualquier cosa divertida para ti*".

"Incorrecto. Te haré saber, en realidad me siento sola con bastante facilidad".

"¿Oh enserio?"

"Sí. Por eso deberías pasar. Empezamos a comer alrededor de las siete".

"Por supuesto..."

Y hecho. Eso era todo lo que quería decirle. A punto de terminar la llamada, escuché a la mujer dejar escapar un suspiro extremadamente profundo.

"¿Hmm? ¿Qué es?"

"*Estoy empezando a arrepentirme de haberte dado mi número de teléfono*".

"Jajaja", Me reí antes de terminar la llamada, esta vez para siempre. Seguro que fue divertido.

La mujer era fría como su hija, pero de una forma muy diferente. Que interesante.

"Ah, Shimamura casi ha vuelto", declaró la pequeña criatura de repente, todavía en mi agarre y con los ojos apuntando a la puerta principal.

"¿De Verdad? ¿Puedes decirlo? ¿Cómo?"

Kattxena

"Por el olor de las rosquillas".

"Hmm ... No estoy segura de entender lo que quieras decir".

Realmente no lo hice. Dicho esto, era cierto que había cosas en este mundo solo visibles para otros.

Tómame a mí y la madre de Adachi, por ejemplo. Nuestras mentes eran totalmente diferentes, al igual que las cosas que podíamos ver.

Necesitabas a otras personas para tener una idea completa.

De todas formas. Aún sosteniendo a la niña, me levanté y comencé a caminar hacia el vestíbulo de entrada.

"Oh."

Allí estaba, el habitual golpe que indicaba que estaba en casa.

¿Habría alguien a su lado?

Casi seguro.

"Mami, ¿eres Santa?"

"¿Por qué dices eso?"

"Porque le diste a Adachi su mamá como regalo", respondió la pequeña bola de luz, mientras sacudía su cuerpo de lado a lado.

"Hmm ... Puede que tengas razón".

Ahora que lo mencionó, había algo maravilloso en eso, ¿no?

"Para alguien que solo se queda para comer toda nuestra comida, dices algunas cosas bastante inteligentes de vez en cuando".

"Soy una muy buena persona, sí".

Decidiendo mantener este regalo como una sorpresa por el momento, seguí adelante y les di la bienvenida a las dos.

"Bienvenidos a casa, hijas mías".

Era demasiado trabajo para hacerlo de otra manera, así que acabé convirtiéndolas a las dos en mis hijas.

Chapter 5: Because Our Relationship Isn't So Cleanly Cut.



Porque nuestra relación no está tan limpiamente cortada

"Eh, yo..."

"Mi hija, sí".

Mamá estaba allí para recibirnos cuando llegamos a mi casa. No estaba segura de por qué, pero por alguna razón, había decidido tratarnos a las dos como a sus hijas. Mientras que yo estaba más que acostumbrada a sus extrañas payasadas, Adachi por otro lado parecía visiblemente confundida.

Estuvimos tomadas de la mano hasta hace apenas unos momentos. Mientras me quitaba los zapatos, seguí adelante y recordé su calidez.

"Tú también estás bien con eso, ¿verdad?"

"¿Eh? Seguro, supongo."

Solo dije lo primero que me vino a la mente. Si Adachi realmente se convirtiera en miembro de la familia Shimamura... ¿qué implicaría eso? Había una cosa que sabía con certeza, y era que definitivamente tendríamos que dejar de ser novias. O.... lo haríamos? ¿No podríamos quedarnos como estábamos? Casi tengo la sensación de que podría funcionar bien. Oh, pero no me malinterpretes. No estaba diciendo que ser hermanas y novias al mismo tiempo no vendría con una gran cantidad de dificultades, porque es casi seguro que lo haría. No, lo que quise decir más era que en ese momento, ya sería demasiado tarde para preocuparse por esas cosas. Dicho esto, incluso si nos convirtiéramos en hermanas, era difícil para mí imaginar que Adachi y mi hermana pequeña se llevaran bien. La impresión que tuve fue que ambas se cavarían un nido, se enterrarían en él y luego nunca interactuarían entre sí. Además, es casi seguro que sería la hermana mayor, y Adachi la menor.

"Te haré mi hija también."

"Ya soy tu hija".

"Soy consciente, sí, muchas gracias".

La mujer procedió a presionar sus dedos de los pies contra mi espalda. Lo juro, lo estaba haciendo a propósito.

Estás siendo al menos un 30 por ciento más molesta que cuando me fui ".

"Vaya, vaya. Eso no es algo agradable que decir ".

No estás de acuerdo, se volvió para preguntarle a Yashiro a quién sostenía actualmente por la nuca. La chica no respondió, estaba demasiado concentrada en mirar la bolsa que tenía conmigo que contenía las donas dentro. Se podían ver sus extremidades rechonchas aleteando. En verdad, ¿qué tan simple podría ser?

"Emm... Perdón por la intrusión", dijo Adachi, seguida de una tímida reverencia. Ella también se había quitado los zapatos y actualmente estaba de pie junto a mí.

¿Por qué sonaba tan nerviosa? ¿Fue porque le pareció extraña la forma en que mamá y yo estábamos hablando? Pensándolo bien, eso en realidad sonaba como una explicación bastante sensata.

"Ah, si. Bienvenida, bienvenida. Por favor, diviértete". De alguna manera, tuve la sensación de que sería difícil para Adachi hacerlo. Fue allí donde mamá notó lo que tenía puesto.

"Ese es el atuendo fabuloso que estás usando antes".

"¿Oh esto? Umm... pensé que haría feliz a Shimamura y...." murmuró, en un intento de formar algo parecido a una explicación. Y así, terminé siendo arrastrada también.

Con una sonrisa descarada en su rostro, mamá se volvió para mirarme.

"¿En serio? ¿Eso es lo que te gusta?"

"¿Quéquieres decir con 'me gusta'?"

"¡A mí también me encanta, Adachi!"

Hurra, Mamá añadió mientras levantaba su pulgar en el aire. Al parecer insegura de cómo se suponía que debía reaccionar, Adachi inmediatamente se volvió hacia mí. No me preguntes, quería decirle. Tampoco era como si tuviera idea de lo que estaba haciendo la mujer. No lo hacía, y por eso pensé que sería divertido hacer lo mismo.

"Hurra."

Levanté el pulgar y apunté a Adachi. Además del de mamá y el mío, noté que también había un tercero, uno más pequeño. Ahora rodeada de pulgares por todos lados, se podía ver a Adachi cada vez más nerviosa. No tardó mucho en chocar contra una pared. Ahora bien, ¿qué sigue? Realmente no había pensado en esa parte. Mi propio pulgar estaba casi comenzando a temblar cuando, afortunadamente, mamá vino al rescate.

"Estaré preparando la cena".

Con eso, lancé a Yashiro, se dio la vuelta y comenzó a dirigirse hacia la cocina. Era como si la niña fuera su mascota o algo así. Hablando de eso, Yashiro ya se había recuperado del aterrizaje, y ahora estaba dando vueltas a la bolsa de donas con una mirada codiciosa en su rostro. Aunque vestía como un león, la forma en que actuaba se parecía más a la de un gato. En serio, parecía que iba a intentar arrebatármelas en cualquier momento y, como tal, fue una suerte que vi una figura familiar mirándonos desde el otro extremo del pasillo. Rápidamente le indiqué que se acercara. Luciendo un poco vacilante, la niña hizo lo que le dije.

Una expresión de sorpresa se pudo ver una vez más en el rostro de Adachi. Sin embargo, tenía que decir que era muy diferente en comparación con el aspecto que tenía cuando apareció mamá. "B-Buenas noches", murmuró en un intento de saludar a mi hermana.

"Buenas noches", le susurró la niña. Tuve la impresión de que apenas podía sacar las palabras de su boca. Así era más o menos como siempre actuaba cuando trataba de hablar con personas ajenas a nuestra familia.

"¡Buena noche!"

En cuanto a esta pequeña bola de alegría que había decidido entrometerse por su propia cuenta, nunca mostró ninguna duda, independientemente de con quién estuviera hablando. Me volví para mirarla, y ¿no lo sabrías? Sus ojos todavía estaban fijos en la bolsa de donas que había traído conmigo. Sacudí la cosa de izquierda a derecha y ella me siguió en consecuencia.

"Aquí, aquí."

Eso era un poco divertido, así que seguí haciéndolo un poco más. Cada vez que Yashiro movía la cabeza, más de esas partículas brillantes se emitirían desde su nudo de mariposa, dejando un rastro de luz detrás de ella. Aunque definitivamente bonita por derecho propio, la impresión que tuve al mirarla fue que estaría dispuesta a seguir bailando para siempre, y como tal, decidí que lo más humano que podía hacer era no molestarla y darle la bolsa.

"¡Hurra!"

"También hay uno para mi hermana. Sé una buena chica y comparte, ¿de acuerdo?"

"Bueno."

Sosteniendo la bolsa por encima de su cabeza, Yashiro salió corriendo. En cuanto a mi hermana, me miró a mí y luego a Adachi. Repitió esto un par de veces antes de darse la vuelta vacilante y perseguir a su amiga. Un profundo suspiro salió de mi boca mientras veía a las dos desaparecer detrás de la esquina; el aire a nuestro alrededor se sintió instantáneamente más ligero.

"Lo siento por eso. Como puedes ver, aquí hay un poco de gente".

"N-No, no me importa."

¿Habían normalmente tantos pasos presentes en la casa de Adachi? Tuve que asumir que no los había.

Esta no era el tipo de atmósfera que disfrutaba Adachi. Me sentí un poco mal por invitarla sabiendo eso.

Dicho esto, los deseos de Adachi no eran todo lo que importaba. Yo también tenía mi propio mundo, uno visible para mí.

Ese mundo requería tanto a Adachi como a otras personas además de ella.

Al mirar dentro de la cocina, vi que la mesa del comedor había sido invadida por todo tipo de platos cocinados por mamá. El único factor de conexión que todos compartían era que parecían hechos a medida para el paladar de los niños pequeños, así como para la mujer misma.

"Oye, Yachii. Los bocadillos vienen después de la cena".

"¿En serio?"

"Sí. De lo contrario, no habrá suficiente espacio en tu estómago para la comida. Por otra parte, no estoy segura de si eso alguna vez ha sido un problema para ti..."

De todas formas, esto todavía no servirá, añadió rápidamente la chica. Después de todos estos años, era un poco extraño verla actuar como una hermana mayor para otra persona. Las dos estaban sentadas una al lado de la otra. ¿Adachi y yo también nos sentaríamos así? Si, probablemente. Realmente no podría imaginarlo de otra manera. Tomé mi asiento y, efectivamente, Adachi se sentó en el de la izquierda.

Ésta era la forma correcta de sentarnos; como había aprendido durante el viaje escolar, hacerlo a la inversa solo provocaría que nuestros codos chocaran entre sí.

Sentada allí, una dulce fragancia pronto inundó mi nariz. Fue seguido rápidamente por el calor de la cocina.

"... ¿Hmm?"

Seguí adelante y conté a todos los miembros de nuestra familia. Me aseguré de incluir a Adachi también. Y, sin embargo, incluso después de comprobarlo dos veces, todavía parecía haber un asiento de más. Estaba a punto de preguntar para quién era, pero antes de que pudiera abrir la boca, apareció papá.

"Vaya, vaya. Son todas chicas hasta donde alcanza la vista. No puedo evitar sentirme un poco fuera de lugar".

jajaja, el hombre se rió con una taza vacía en la mano.

"En ese caso, permíteme ser tu amiga".

Fue Yashiro quien dijo eso, seguido por ella levantando su mano en el aire. Ya se había encontrado sosteniendo un tenedor de plástico de alguna parte.

"¿Oh enserio? Guau. Qué buena chica eres".

"En efecto. Soy una muy buena persona".

"Dime, ¿de quién eres exactamente? Siento que siempre andas por nuestra casa ".

"Vengo de la casa de al lado".

Qué explicación más ridícula. ¿Cómo diablos iba alguien a aceptar eso?

"¿Al lado? Entonces, como... Umm ... Correcto. Al lado."

Él, aparentemente. Ver a papá ignorar un asunto simplemente porque no quería molestarse en pensar en ello me hizo sentir que podría ser algo hereditario.

"Emm... me disculpo por la intrusión".

Al ver que esta era su oportunidad, Adachi siguió adelante y saludó humildemente al hombre. ¿Se habían hablado antes los dos? Por lo que puedo recordar, no, no lo habían hecho. Papá le respondió con un simple asentimiento. No hace falta decir que él sonaba mucho más tranquilo y sereno que ella.

"¿Amiga de Hougetsu?"

"S-Sí, eso es correcto", respondió Adachi. Mirándola, estaba claro que al menos había aparecido en su mente una objeción que había decidido guardar para sí misma. Si ella

hubiera corregido a papá y dicho que en realidad era mi novia, ¿eso habría dado un giro desagradable a nuestra agradable Navidad? Lo más probable es que sí. Podríamos haber tenido un consejo familiar sobre el pollo.

"¿Hmm? Ciento, cierto, tú eres la de antes", dijo papá de repente después de echarle otro vistazo. Parecía recordarla por el vestido chino.

"Es bueno ser joven. No estás sujeto a reglas y puedes hacer lo que quieras".

Supongo que esa fue una opinión con respecto a su elección de atuendo. Si bien no estaba exactamente en desacuerdo, había una parte de mí que lo encontró un poco demasiado positivo.

"También me lo dicen menudo, la gente me llama un cañón suelto y todo eso. ¿Eso significa que soy joven?

"¿Eh? Emm, seguro".

La forma en que papá le responde a mamá fue como la definición de libro de texto de una respuesta que das cuando simplemente no quieres pensar.

"Un cañón suelto. Hmm..." murmuró para sí mismo, expresando una variedad de emociones diferentes en el proceso. Es posible que esperara que alguien interviniere en este punto y defendiera a la mujer, para decirle que esos comentarios no eran precisos, pero nadie lo hizo.

"Desearía que me llamaran de espíritu libre o algo así. Al menos eso sería..."

Mamá estaba en medio de agregar algo cuando, de repente, sonó el timbre. ¿Quién era? ¿El repartidor? No tuve que pensar en eso por mucho tiempo, tan pronto como...

"Oh, finalmente."

"¿Finalmente qué?"

"Si supieras".

Alegremente, la mujer se levantó de su asiento.

"Mi amiga vino".

"¿Tu amiga? ¿Quién?"

¿De quién está hablando? Le pregunté a papá usando mis ojos, a lo que el hombre se encogió de hombros. Parecía tan despistado como yo. Juntos, vimos cómo mamá se dirigía a la puerta. Aunque era el tipo de persona con muchos amigos, tratando de identificar a alguien con quien estaba lo suficientemente cerca para invitar a cenar, ni siquiera nosotros, los miembros de su familia, teníamos idea de quién podría ser.

"Aquí esta ella, denle una cálida bienvenida a nuestra invitada especial".

"¿Eh?"

Yo o Adachi, ¿cuál de nosotras había dejado escapar ese jadeo allí mismo? Ambas estábamos tan sorprendidas que era casi imposible saberlo.

La persona que mamá procedió a arrastrar adentro por su brazo resultó ser nada menos que la madre de Adachi.

Al principio fruncía el ceño, pero tan pronto como vio a su hija, esa expresión fue reemplazada por una mucho más amarga. En cuanto a Adachi, parecía que ni siquiera había tenido tiempo de reaccionar correctamente, lo que solo demostraba lo impactante que debió haber sido toda esta situación para ella.

"¿Qué está pasando?"

Al ver que Adachi no estaba en condiciones de preguntar eso ella misma, decidí hacerlo en su lugar.

"Te lo dije, ella es mi amiga".

"¿Desde cuándo?"

"Desde ayer."

Siéntate aquí, agregó, guiando a la mujer junto a su propio asiento.

"Al menos déjame quitarme el abrigo primero", refutó la mujer.

"Oh, en realidad. ¿Preferirías sentarte al lado de tu hija?

"¿Eh?"

Esta vez, fue sin duda Adachi quien dejó escapar ese grito ahogado. Su voz sonaba aguda, dejando en claro que no podía aceptar la sugerencia de mamá.

No se podía ver un brillo en los ojos de su madre. En cambio, un profundo suspiro salió de su boca mientras doblaba su abrigo.

"Está bien. No hay necesidad."

"¿De Verdad? Bueno, en ese caso, ¿qué tal frente a ella?"

Date prisa, date prisa, añadió mamá mientras golpeaba el respaldo de la silla. Era como si estuviera hablando con un niño. Pude escuchar débilmente a la otra mujer murmurar algo parecido a "cállate" mientras tomaba asiento.

Allí estábamos, Adachi y yo, sentadas frente a nuestras madres.

Todo parecía preparado para una especie de gran broma.

Pude, más o menos, adivinar de dónde se conocían las dos. Tenía que ser el gimnasio, ¿verdad? Probablemente. Ahora, ¿qué tan profunda era su relación? Teniendo en cuenta que nunca había escuchado a mamá mencionarla hasta este mismo momento, tuve que asumir que no tan profunda. Fue allí donde la mujer se volvió hacia papá y le dio un pequeño asentimiento.

"Pido disculpas por la intrusión".

"Oh no. Está bien. Eh, ¿tú eres su madre?" preguntó el hombre, sus ojos apuntando a Adachi. Las expresiones que tenían en sus caras coincidían a la perfección, así que supongo que no fue tan difícil de decir.

Kattxena

"Lo soy", dijo la madre de Adachi sin rodeos. Hablando de Adachi, actualmente se estaba hundiendo en su asiento.

Como solía ser el caso, se parecía un poco a un perro por su forma de actuar.

"Vamos al mismo gimnasio. Su nombre es ... es ... Sakura, ¿verdad?"

"Esa sería mi hija".

Esa, señaló a Adachi sin girar la cabeza ni mover los ojos.

"Bien, bien. Eres ... la madre de Adachi".

"Eres muy molesta".

Esa fue una forma muy digna de decirle que se callara. Por supuesto, conociendo a mamá, se necesitaría mucho más que eso para hacerla cerrar la boca.

Dejando eso a un lado, la mujer cambió de tema con la mirada. Casi podía ver una pared de sauna detrás de ella. ¿Fue por el calor que hacía en la habitación o por algo más?

"Ha pasado un tiempo."

"Gracias."

¿Gracias? Qué forma tan incómoda de saludar a alguien. Por otra parte, nunca en un millón de años había esperado que nos encontráramos en estas circunstancias, así que espero que puedas dejarme un poco de holgura.

Adachi estaba siguiendo la conversación desde un lado y parecía muy ansiosa por escuchar lo que estaba pasando.

"Algunas cosas sucedieron antes".

"No es gran cosa, en realidad".

Ambas terminamos poniendo excusas similares al mismo tiempo. Aunque, de verdad, no había sido gran cosa, mirando a Adachi, estaba claro que ella no estaba lista para aceptar eso.

"Te lo diré en otro momento".

Una vez más, en realidad no había nada de qué hablar. Simplemente no quería entrar en detalles sobre cómo nos metimos juntas en la sauna y tuvimos una especie de discusión aquí mismo en la mesa del comedor.

"¿No soy una invitada especial?"

"No, porque vienes aquí todo el tiempo".

"Eso es verdad."

Wahaha, las dos chicas rieron. Por cierto, también vi a papá mirándolas con una sonrisa en su rostro. No puedo culparlo; una vez que ignoras el hecho de que una de ellos era lo que parecía ser un extraterrestre, la vista era realmente conmovedora.

"Prueba esto, lo hice yo misma" instó mamá a la mujer. A pesar de que la expresión de su rostro mostraba que quería decir algo, siguió adelante y aceptó la oferta. Otra cosa a tener en cuenta fue que, al igual que su hija, ella también sostenía los palillos en la mano izquierda. Esto hizo que su codo chocara constantemente con el de mamá sentada a su lado. Por otra parte, por lo que parece, mamá parecía disfrutarlo también. Actuaba incluso más alegre de lo normal hoy, lo cual, si sabías algo de ella, estaba diciendo algo. ¿Era eso lo mucho que disfrutaba de la presencia de la madre de Adachi? Posiblemente. Si bien la otra mujer no parecía tan entusiasta, todavía estaba de acuerdo con ella. Salir... con ella. Jaja. Solo bromeaba, por supuesto. ¿O tal vez? Lancé una sonrisa medio seria en dirección a Adachi. Pensando en ello, probablemente no era como si pudieran imaginar que sus hijas saldrían tampoco. Así que, de nuevo, ¿quizás? Jajaja...

Estaba un poco asustada hacia dónde me llevarían esos pensamientos, así que decidí no pensar demasiado en ellos.

"La comida es muy sabrosa".

Esa fue la primera impresión de la mujer mientras probaba la cocina de mamá.

"Sabe mucho a tu personalidad".

"¿En la forma en que penetra en tu corazón?"

"Por la forma en que me seca la garganta".

"Aquí está un vaso de agua."

"..."

Pareciendo harta de la incapacidad de la otra mujer para detectar el sarcasmo, la madre de Adachi siguió adelante y recogió algo que había colocado junto a su silla antes de sentarse.

"Aquí hay algo que traje. No es mucho, pero no quería venir con las manos vacías, así que".

"¿De Verdad? Oh wow. Eres una persona mucho más amable de lo que pensaba".

jajaja, Mamá se rió mientras tocaba a la mujer en el hombro. El ceño fruncido que se formó en su rostro valía más que mil palabras.

"Entonces, ¿qué trajiste? ¿Pato Pekín?"

"¿Eres idiota o qué? Oh, lo siento, tu marido está aquí, cierto."

La madre de Adachi rápidamente retiró sus palabras de abuso antes de cambiar su mirada hacia papá. Él había estado en el proceso de desenvolver el pastel, y cuando se dio cuenta de que lo estaban mirando, una sonrisa se formó en su rostro.

"Está bien, está bien. No es necesario que te disculpes cuando tienes razón".

"Que mala, el pato de Pekín es delicioso".

"De eso no se trata".

"No es que lo haya probado".

"Realmente..."

Kattxena

Colocando su mano contra su frente, la madre de Adachi dejó escapar un suspiro increíblemente largo. Si bien es probable que las dos no se dieran cuenta por sí mismas, al mirar desde afuera, se veían como muy buenas amigas. Mamá era muy buena cuando se trataba de entablar relaciones, lo que probablemente tenía algo que ver con su tendencia a comportarse de manera demasiado familiar todo el tiempo. Incluso iría tan lejos como para decir que a menudo se aventaba hacia los demás, forjando esos lazos a través de la fuerza. Lo mismo le había pasado a papá en el pasado y, como siempre decía, la mujer era una jugadora nata.

"Ahora bien, en serio. ¿Qué trajiste?"

"Sake y algunos dulces".

"¿Hmm?"

Instantáneamente, todos los signos de broma desaparecieron del rostro de mamá.

"Soy terrible con el alcohol. no puedo manejarlo. Nuh-uh". Impossible, estrechó su mano frente a ella. Ahora que lo pensaba, no recordaba haberla visto beber en casa. Papá, por otro lado, a menudo caminaba con una lata de cerveza abierta en la mano. ¿Qué hay de mí? ¿Podré beber una vez que sea mayor?

Por mucho que odiara admitirlo, me parecía mucho a mamá, así que quizás no.

"No te culpo por equivocarte. La gente a menudo me dice que siempre actúo como si estuviera borracha".

Ajajaja, Mamá se rió. ¿A eso me parecía? Podía sentir mi cara temblar un poco.

En cuanto a Adachi, dado que su madre había traído alcohol con ella, la respuesta probablemente fue sí.

Naturalmente, habiendo sido solo delincuentes falsas y no reales, en ningún momento habíamos pensado en experimentar con tales cosas.

Pensando en ello ahora, ¿el acto de faltar a la escuela por sí solo era realmente suficiente para calificar a uno como delincuente? No, probablemente no lo era.

No es que ningún buen estudiante deba participar en tales actividades independientemente. Absolutamente no.

"Ahora, adelante. Dile algo a tu hija ".

Mamá una vez más volvió a molestar a la madre de Adachi. El tono de su voz sonaba muy contundente, casi como si la estuviera agarrando por los hombros.

Incluso Adachi pareció un poco sorprendida.

"Eso está..."

"Bien, ¿sí?"

Esta vez, sus palabras salieron suaves, albergando dentro de ellas una clara compasión. Siempre había sido muy buena en eso, cambiando el ritmo. En cuanto a la otra mujer,

parecía más o menos harta de intentar competir con ella. Había algo en la expresión de su rostro que me recordaba mucho a Adachi.

La madre de Adachi devolvió el plato y los palillos a la mesa antes de volverse para mirar a su hija sentada directamente frente a ella. Podías ver que las comisuras de sus ojos se movían un poco mientras lo hacía.

Del mismo modo, Adachi también enderezó la espalda y cuadró los hombros.

Ambas parecían estar listos para una entrevista o algo así.

"Ahora bien. Emm..."

Pareciendo insegura de lo que se suponía que debía decir, la mujer siguió adelante y se aclaró la garganta. Luego lo intentó de nuevo, pero al igual que la última vez, las palabras una vez más parecían haberse negado a llegar a ella.

"¿Te escribo un guion?"

"Cállate", arremetió, seguido de presionar físicamente su mano sobre la boca de mamá. Con la boca tapada, mamá se volvió para mirarme. Incluso sin palabras, estaba claro que lo que me estaba diciendo que hiciera era darle un empujón a Adachi, para resolver la situación de alguna manera.

¿De qué podría querer hablar Adachi? Honestamente, no se me ocurrió nada. Además, tampoco quería obligarla a hablar.

Fue por esa razón, y algunas otras, que decidí que sería más rápido simplemente confiar en los adultos.

"Esperemos un momento", le dije a Adachi mientras tomaba su mano debajo de la mesa.

Ella respondió agarrándome de nuevo.

Con la mano todavía en la boca de mamá, la madre de Adachi desvió la mirada ligeramente hacia abajo.

Lo que salió después de todo ese pensamiento no fue un intercambio cálido ni una expresión suave de amor...

"Deberías vestirte más abrigada durante el invierno".

... lo que salió fue una muestra de preocupación extremadamente incómoda.

"Bueno."

Eso fue todo lo que Adachi le respondió. A juzgar por lo fuerte que estaba agarrando mi mano, el simple hecho de poder responder eso le había costado mucho esfuerzo.

Las dos terminaron sin intercambiar más palabras durante toda la noche.

Solo había una persona que parecía satisfecha, y esa era mamá. Tenía la sonrisa más amplia en su rostro.

¿Qué hay de mí? ¿Qué pensé de todo esto? Lentamente, seguí adelante y me toqué la mejilla. Al hacerlo, fui más o menos capaz de aceptar mis sentimientos. Adachi estaba actualmente concentrada completamente en su madre.

Adachi estaba actualmente concentrada completamente en su madre. Honestamente, era un poco extraño verla mirar a alguien que no era yo. ¿De Verdad? ¿Lo era? Podía sentirme sonrojarme al pensarla. Al mismo tiempo, había algo un poco interesante al respecto que me hacía imposible apartar la mirada.

La confusa situación había causado que los ojos de Adachi se humedecieran un poco. Esto también los hizo brillar de una manera que no lo habían hecho antes. en general, la vista era simplemente hermosa.

"¿Te estás divirtiendo, Adachi?" Le pregunté, como si insertara mi dedo en una grieta en medio del tumulto.

"No...."

Como solía ser el caso con ella, Adachi no hizo ningún esfuerzo en ocultar lo que realmente sentía.

Sin embargo...

"No realmente".

A diferencia de lo habitual, esta vez su voz tenía una pizca de calidez.

Epílogo

La fortuna y la desgracia vienen por turnos.

Iruma Hitoma